





El Machete, es la revista de teoría, política y cultura del Partido Comunista de México.

Consejo de redacción

Director: *Pável Blanco Cabrera*

Diego Torres, Julio Cota, Marco Vinicio Dávila, Jazmín Padilla, Héctor Colío, Omar Cota, Alfonso Arvirde, Jonathan Hernandez.

Fotografías: Erick Chías y Cristina Pacheco

Revista Trimestral

Correo: korchaguine@gmail.com

Web : www.comunistas-mexicanos.org

[ÍNDICE]

EDITORIAL.....	7
SOBRE EL IMPREIALISMO-LA PIRÁMIDE IMPERIALISTA	
<i>Aleka Papariga</i>	10
EXPERIENCIAS Y RETOS DE LA PRENSA REVOLUCIONARIA	
<i>Jazmín Padilla</i>	23
LA MUJER EN EL MACHETE (1924-1929)	
<i>Fernanda Larrainzar</i>	29
SOBRE LA CUESTIÓN DE LA UNIDAD Y EL FRENTE	
A PROPÓSITO DE LA POLÍTICA DE ALIANZAS	
DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO	
<i>Pável Blanco Cabrera</i>	37
ELEMENTOS PARA UNA BREVE HISTORIA	
DE LOS BOLCHEVIQUES Y EL POSDR	
<i>Omar Román Cota</i>	43
ACERCAMIENTO DE LAS BASES TEÓRICAS DE LA	
EQUIPARACIÓN Y LA CONTRAPOSICIÓN MARXISTA	
<i>Alfonso Alvirde</i>	50
LA LUCHA DE LOS PUEBLOS	
<i>Felipe Cuevas Méndez</i>	57
LA LUCHA IDEOLÓGICA EN EL CONTEXTO DE LA LUCHA	
DE CLASES: EL EJEMPLO DEL CORRIDO MEXICANO	
<i>Marco Vinicio Dávila</i>	64
APUNTES SOBER LA CULTURA Y EL	
TRABAJO DE LOS COMUNISTAS	
<i>Erick Germán Chías</i>	77
LAS TAREAS ACTUALES DE LOS COMUNISTAS EN MÉXICO	
<i>CEDAM</i>	84
CAMINOS DE GUERRA, CAMINOS DE PAZ	
<i>Jonathan Hernández</i>	92
DISCURSO ANTE LA TUMBA DE MARX	
<i>Federico Engels</i>	102

Editorial

En su segundo número El Machete quiere rendir homenaje a Karl Marx, fundador junto con Engels, del comunismo científico. El primer número de nuestra revista provocó respuestas airadas de quienes rehúyen a la lucha ideológica, vía las redes sociales, ante su incapacidad de participar en el debate con publicaciones. El argumento principal esgrimido en nuestra contra es que todas las baterías deben enfocarse al enemigo y que anarquistas y oportunistas son compañeros de ruta. No pensamos eso. En primer lugar nuestras baterías principales están contra el capitalismo, aún en el frente ideológico y al oportunismo y otras corrientes las consideramos como perniciosas y confusionistas entre el movimiento obrero. Nosotros no cejaremos en nuestro esfuerzo de que el proletariado asuma el marxismo-leninismo.

Los aportes de Karl Marx son vigentes; su obra –elaborada en conjunto con su íntimo camarada F. Engels–, desarrollada y enriquecida por V. I. Lenin, constituye la guía para la emancipación del proletariado y de toda la humanidad.

Marx fue un hombre de teoría y de acción; con él, la disociación entre el ser y el pensar, añejo problema de la filosofía, fue superada por primera vez, pues como plantea en las Tesis sobre Feuerbach no sólo se trata de interpretar el mundo, sino de transformarlo.

Su obra no se limita al Manifiesto del Partido Comunista, ni a El Capital, es mucho más amplia, pues nada humano le fue ajeno; pero cada descubrimiento científico, cada tesis por

él planteada, arma a los explotados y a todas las clases subalternas contra los explotadores, contra la clase dominante, la clase de los burgueses. Estudiarla íntegramente, asimilar la dialéctica, es una necesidad para los revolucionarios que aspiran a cambiar el mundo.

Sorprende la actualidad de su conclusión científica, al estudiar el modo de producción basado en la propiedad privada y en el trabajo asalariado, de que el sórdido secreto de la explotación capitalista es la plusvalía.

El marxismo es el materialismo dialéctico, el materialismo histórico, la economía política, el socialismo científico, y debe asimilarse por los trabajadores del mundo íntegramente. Ya hubo tendencias positivistas, dogmáticas, mecanicistas, que dejando de lado el materialismo dialéctico corrompieron la teoría revolucionaria.

Marx integró contundentemente a su obra la dictadura del proletariado, la violencia revolucionaria como partera de la Historia, a la clase obrera como sujeto de la Historia, enterradora del capitalismo. Cuán sorprendente es que algunos que se dicen sus seguidores nieguen alguno de estos elementos imprescindibles. Marx reviraría con su pluma afilada contra estos “académicos” que le niegan, que buscan adocarlo convirtiéndolo en “teoría crítica”, anulando su carácter subversivo, partidario, resuelto a no dejarse encadenar en las paredes de la universidad. Qué falacia la de aquellos que quieren limitarlo a demócrata, a humanista, a soñador. El Prometeo de Tréveris fue un hombre de Partido, un militante, un conspirador, y escribía no para lucirse, no para buscar una maestría o un doctorado, sino para dar elementos a la lucha de clases. No hizo de la academia el cómodo refugio, asumió las consecuencias del revolucionario profesional: la persecución, el exilio, el hambre.

Cuánto daño hacen aquellos que reniegan de la teoría en los hechos, esos pragmáticos que no tienen la disciplina y la abnegación que el estudio y la producción teórica requieren, pero también aquellos que hacen una “teoría” que en nada contribuye, que buscan enmendarle la plana al marxismo-leninismo, que por ego buscan publicar con su nombre textos ininteligibles para nuestra clase. Hay que enriquecer el marxismo vinculados estrechamente al conflicto social, al fortalecimiento de los partidos comunistas, tomando en cuenta los desarrollos de la ciencia, las experiencias del proletariado.

Marx y Engels señalaron siempre la necesidad para el proletariado de constituirse en clase, pero también el carácter internacionalista de su lucha; la consigna lanzada en los albores de la Revolución de 1848 está tan viva como entonces: ¡Proletarios de todos los países, uníos! para enfrentar al capital internacional, al imperialismo eufemísticamente llamado globalización o mundialización. Sin importar si se es mexicano, o alemán, o norteamericano, venezolano, colombiano, cubano o griego, hoy la lucha de los trabajadores es contra el poder de los monopolios, es clase contra clase; hoy la lucha es entre capital y trabajo.

En la Crítica del Programa de Gotha y en varios textos Marx definió una alternativa anti-capitalista, el socialismo-comunismo, no se anduvo por las ramas por tacticismo. Desde El Manifiesto, insistió con Engels en que los comunistas deben presentarse ya con su programa, con franqueza, sin ocultarlo, dados los límites históricos del capitalismo. Hoy algunos se dicen marxistas, pero cuando se habla de la alternativa al capitalismo le llaman poscapitalismo, o dicen que es asunto para debatir después. Marx le puso nombre y contenido, se llama socialismo-comunismo y se basa en la dictadura del proletariado, en la socialización de los medios de la producción.

Marx continúa vigente hoy que la economía sigue los ciclos por él descubiertos y se encuentra en crisis. En vano le mataron tantas veces, pues él vuelve siempre a la consciencia de la clase trabajadora y todos los oprimidos.

Marx el comunista, el hombre de Partido, el periodista clasista y demócrata, el revolucionario, el internacionalista, el de la teoría y la práctica, Marx vivo.



Sobre el imperialismo la pirámide imperialista

Aleka Pappariga

Secretaria General del Partido Comunista de Grecia

Los días 11-14 de abril de 2013 se celebrará el 19º Congreso del KKE cuyo tema básico, aparte del informe de las actividades y de las tareas hasta el próximo 20º Congreso, es la elaboración del Programa del Partido y de sus Estatutos.

Uno de los asuntos que plantea el oportunismo contra el Partido es nuestra evaluación (que por cierto no es nueva ya que se menciona en el Programa actual y fue elaborada en el 15º Congreso, en 1996) que el capitalismo griego está en la fase imperialista de desarrollo y que ocupa una posición intermedia en el sistema imperialista internacional, con una fuerte dependencia de los EE.UU. y de la Unión Europea.

Atacan a la posición de que la lucha por la defensa de las fronteras, de los derechos soberanos de Grecia, desde el punto de vista de la clase obrera y de los sectores populares, está inextricablemente ligada con la lucha por el derrocamiento del poder del capital. El pueblo griego no debe defender los planes de guerra de uno u otro polo imperialista, la rentabilidad de uno u otro grupo monopolista.

El KKE tiene una rica experiencia que confirma plenamente la posición leninista sobre la relación entre el imperialismo –como la fase superior del capitalismo- y el oportunismo en el movimiento obrero, lo cual es un asunto que no está relacionado sólo con Grecia, sino con todos los países capitalistas. No es casualidad que la esencia económica del imperialismo que es el monopolio con sus rasgos característicos es subestimada o se deja de lado también por

los partidos comunistas que se han adherido al oportunismo ya sea antes o, principalmente, después de la victoria de la contrarrevolución en los países socialistas.

La percepción oportunista sobre el imperialismo y la negación de la existencia de un sistema imperialista internacional (pirámide imperialista)

El término imperialista se ha puesto muy de moda recientemente en Europa y en Grecia entre fuerzas que no lo utilizaban con frecuencia o tan fácilmente en los años anteriores. El problema es que el imperialismo se presenta como algo diferente y distintivo del capitalismo, como un concepto político separado de la base económica, una posición que fue respaldada fuertemente por el padre del oportunismo, Kautsky. El oportunismo resulta, entre otras cosas, incapaz de modernizarse; repite a Kautsky, recurre a argumentos anticientíficos, se centra deliberadamente en la superficie y no en la esencia. No está en su interés y por lo tanto no puede ver el panorama total de la economía capitalista mundial en sus relaciones internacionales mutuas. Él que no quiere entender la esencia económica del imperialismo y ver en esta base la superestructura ideológica y política, al final lo absuelve, lo apoya y siembra ilusiones entre las masas obreras y populares de que existe capitalismo bueno y malo, gestión burguesa buena e ineficaz. En último análisis, el oportunismo quiere una sociedad capitalista sin las supuestas desviaciones, llamando desviaciones las propias leyes de la economía capitalista y sus consecuencias. Oculta a los pueblos la esencia clasista de la guerra, ya que la critica desde el punto de vista moral por sus consecuencias trágicas. Siembra la ilusión de que el capitalismo puede garantizar la paz si se imponen los principios de igualdad y libertad, de entendimiento político entre los países capitalistas rivales, si se ponen reglas en la competencia intercapitalista.

El oportunismo, el reformismo repite con un estilo de innovador la percepción antigua, vieja y anticuada de que el imperialismo se identifica con la agresión militar contra un país, la política de las intervenciones militares, los bloqueos, con el esfuerzo de reactivar la antigua política colonial. En Europa los oportunistas identifican el imperialismo con Alemania y con el dogmático, según dicen, punto de vista liberal autoritario. La política de los EE.UU. bajo la administración de Obama se considera progresista por las diferencias parciales con Alemania sobre la gestión de la crisis, o se considera imperialista solamente en relación con América Latina. Se considera como progresista cada intento de la clase obrera, por ejemplo de Francia o de Italia, de confrontar el antagonismo con el capitalismo alemán. El oportunismo en Grecia tiene como posición fundamental la de que el país está bajo ocupación alemana, que se ha transformado o que se está transformando en una colonia, que la están saqueando la señora Merkel y los acreedores. El enemigo principal, aparte de la propia Alemania, es la tríada de la Unión Europea, del Banco Central Europeo y del Fondo Monetario Internacional que supervisan y determinan la gestión de la deuda externa e interna y del déficit fiscal. Acusan a la burguesía del país y a los partidos gubernamentales de traidores, antipatriotas, subordinados y serviles a Alemania, a los acreedores o a los banqueros.

Acusan al KKE por nuestras evaluaciones sobre el capitalismo griego en el sistema imperialista internacional, lo cual no aceptan que existe. Consideran que Grecia es un país ocupado principalmente por Alemania y que el régimen es neo-colonial.

Utilizan de manera arbitraria la evaluación de Lenin en su obra conocida "Imperialismo, la fase superior del capitalismo", que un puñado, un pequeño número de Estados saquean la gran mayoría de Estados en el mundo. Como consecuencia, el imperialismo se identifica con un muy pequeño número de países, que se cuentan en los dedos de una mano, mientras todos

los demás países están subordinados, oprimidos, son colonias, países ocupados debido a la subordinación a la percepción liberal.

Hoy en día, hay pocos países en la cima, en las posiciones superiores del sistema imperialista internacional (lo cual se ilustra también con el esquema de una pirámide para mostrar los diferentes niveles que ocupan los países capitalistas). Incluso se podría decir que son un puñado de países, según la expresión leninista. Sin embargo, esto no significa que los demás estados capitalistas son víctimas de los estados capitalistas poderosos, que la burguesía de la mayoría de los países ha sucumbido a la presión, a pesar de su interés general, que llegó a ser corrupta. No significa que la lucha de los pueblos en Europa debe estar en dirección antialemana, y que en el continente americano debe orientarse solamente contra los EE.UU. No es casualidad que los oportunistas en Grecia dan como ejemplo positivo la superación de la crisis en Brasil y Argentina y exaltan la política de Obama.

Su insistencia en que no existe una pirámide imperialista, es decir que no existe un sistema imperialista internacional (sino solamente un número muy reducido de países que se pueden clasificar como imperialistas sobre todo debido a su posición hegemónica y de su capacidad de decidir lanzar una guerra local o generalizada), no es nada accidental o producto de una opinión equivocada; es consciente. De esto deriva su disposición a asumir responsabilidades en un gobierno burgués para gestionar la crisis.

Lo principal es que defienden la existencia de una etapa entre el capitalismo y el socialismo, con un objetivo claro. Por un lado, asegurar que la clase obrera renuncie a la lucha por el poder obrero y, por otro lado, prometer que en el futuro lejano e indefinido el capitalismo se transformará pacíficamente mediante reformas y sin sacrificios en socialismo, en su “socialismo” en que la propiedad capitalista va a coexistir con algunas formas de autogestión.

Cabe señalar que cuando se habla de una Grecia independiente y digna que resiste a la señora Merkel, aclaran que el país debe permanecer en la Unión Europea como Estado miembro, mientras esperan que la OTAN se autodisuelva, desligándose de las dependencias y los compromisos político- militares que impone.

Dicen que Grecia, siempre como miembro de la Unión Europea y de la OTAN, puede buscar préstamos, crédito, inversiones de otros estados como los EE.UU., Rusia y China, mientras que consideran que los gobiernos de Brasil y Argentina han logrado la liberación de sus pueblos del FMI. Como si las inversiones de estos estados no se basan en la adquisición del mayor beneficio posible y en la utilización de la fuerza de trabajo barata, en la utilización a largo plazo de recursos naturales y de materias primas locales hasta que se agoten.

Incluso dicen que la restauración capitalista en los países socialistas abolió la Guerra Fría y que el mundo se ha vuelto mejor porque es multipolar, es decir, tiene muchos centros y nuevas potencias. Sin embargo, “se le olvida” el hecho de que estos nuevos “centros” y “potencias” se basan en el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, en el dominio de los monopolios en la economía, es decir que se trata de nuevas potencias imperialistas emergentes. En conclusión, el mundo no se ha vuelto mejor, ni más prometedor -aunque ya no existe el conflicto entre el imperialismo y el socialismo- como sostienen los apologistas del capitalismo.

El oportunismo justifica su curso descendente interpretando de modo arbitrario citas de Marx y Lenin

Debido a la existencia y la actividad del KKE y principalmente debido a su táctica aventurera aparecen como sustitutos del movimiento comunista, invocan fragmentos de Lenin, e incluso de Marx y Engels para acusar a nuestro Partido de haber abandonado el socialismo científico.

Hoy es absolutamente necesario recordar algunos elementos básicos del concepto leninista del imperialismo que han sido confirmados, así como destacar los desarrollos que se están acelerando y hacen aún más imperativo que antes la identificación de la lucha antiimperialista con la lucha anticapitalista. La respuesta al capitalismo no es, entre otros, el retorno imposible a la época del capitalismo de libre competencia, de empresas capitalistas dispersas, sino la necesidad y la vigencia del socialismo, la adquisición de preparación en condiciones de situación revolucionaria. Una preparación que, por supuesto, no se puede conciliar con el oportunismo en la lucha diaria.

Incluso si imaginamos lo inimaginable, es decir, si fuese posible volver al capitalismo de la libre competencia, esto conduciría inevitablemente de nuevo al nacimiento del monopolio. Las grandes empresas llevan dentro de sí la tendencia de convertirse en monopolio. Marx ya había dejado claro que la libre competencia crea el monopolio.

Las grandes empresas llevan dentro de sí la tendencia de convertirse en monopolio. Marx ya había dejado claro que la libre competencia crea el monopolio

La historia ha demostrado que el monopolio, como consecuencia de la concentración del capital, como ley fundamental de la fase actual del capitalismo es una tendencia general en todo el mundo y puede coexistir con formas de la economía y de la propiedad precapitalistas. A finales del siglo 19 la crisis económica aceleró la creación de los monopolios, como todas las crisis económicas cíclicas que aceleraron la concentración y centralización y el surgimiento de monopolios poderosos, la reproducción de la competencia a un nivel superior. El surgimiento de monopolios y su desarrollo, expansión y penetración no se lleva a cabo simultáneamente en todos los países, ni siquiera en los países vecinos, pero sin duda se produce de la misma manera, con la exportación de capitales que prevalece sobre la exportación de mercancías. El surgimiento y el fortalecimiento de los monopolios incluso si se limita a ciertos sectores a nivel nacional, al final causa anarquía en el conjunto de la producción capitalista. Esto fue particularmente característico en el siglo 20 y hasta hoy día, el desequilibrio en el desarrollo entre la producción industrial y agrícola, el desequilibrio en el desarrollo entre sectores de la industria. El desequilibrio no tiene que ver solamente con los sectores de producción sino además con el desequilibrio en la aplicación y la utilización de la tecnología. La política de saqueo, de anexiones, de conversión de estados en protectorados, la política de desmembramiento de Estados no es el resultado de la inmoralidad política por parte de los imperialistas poderosos, ni tampoco es una cuestión de subordinación y cobardía por parte de la burguesía del país que experimenta la dependencia. Es un asunto que tiene que ver con la exportación de capitales y la desigualdad que es inherente al capitalismo a nivel nacional e internacional.

Grecia es uno de los ejemplos característicos que sin duda tiene un valor universal ya que el fenómeno no es meramente griego. Nuestro país tiene importante potencial productivo que, sin embargo, se ha desarrollado de forma selectiva en el curso de desarrollo capitalista, mientras que la incorporación del país en la Unión Europea y en general su relación con el

mercado capitalista mundial ha llevado a un uso aún más restrictivo de sus recursos naturales. Brevemente, cabe señalar que Grecia tiene importantes recursos energéticos, importantes recursos minerales, producción industrial y agrícola, artesanía, es decir, recursos que pueden cubrir gran parte de las necesidades del pueblo como es la necesidad de alimentación, de energía, de transporte, de construcción de obras públicas, de infraestructura y de vivienda popular. La producción agrícola puede apoyar la industria en varios sectores. Sin embargo, Grecia, no sólo como resultado de la crisis sino de todo el curso de asimilación en la pirámide imperialista, se ha deteriorado aún más; depende de las importaciones mientras que los productos griegos no se venden y se entierran.

Se trata de una característica que muestra las consecuencias de la propiedad capitalista y de la competencia capitalista, tanto a nivel europeo como a nivel mundial.

Al igual que Kautsky, el oportunismo contemporáneo divide el capital en secciones separadas, centra su crítica en una de sus formas

Recordemos que Kautsky considera como enemigo sólo una parte del capital, el capital industrial que con su política imperialista lanza su ataque en primer lugar contra las zonas rurales y así se crea un desequilibrio entre el desarrollo de la industria y la agricultura. Supuestamente se trata de una desviación estructural. Los oportunistas contemporáneos afirman más o menos las mismas posiciones centrandó su crítica contra el sistema bancario, los banqueros, el capital bancario, sin tomar en cuenta la fusión del capital bancario con el capital industrial, aunque se presentan como marxistas. Los desequilibrios que aparecen incluso en los países capitalistas desarrollados fuertes en las diferentes ramas y sectores se atribuyen a la irracionalidad o a una tendencia hacia la especulación que ellos consideran que es inmoral puesto que hacen una distinción entre la rentabilidad y la especulación.

Pero la posición de que la exportación de capitales estaba orientada exclusivamente a las zonas rurales no se confirmó ni en el período en que el oportunista Kautsky estaba en pleno apogeo. En aquella época también la política de las llamadas anexiones, utilizando como palanca el capital financiero, afectó además las zonas industriales. Si el capitalismo en su fase imperialista apoyara todo el potencial de desarrollo de todos los países sin excepción, entonces no tendría tal nivel de acumulación capitalista para exportar capitales y explotar las materias primas y a la clase obrera de un gran número de países manteniéndolos atados con una variedad de relaciones de dependencia e interdependencia.

Invocación del patriotismo con el fin de justificar la estrategia de la burguesía para tomar la mayor parte posible de la nueva distribución en condiciones de rivalidad imperialista implacable

Los oportunistas y los partidos nacionalistas en Grecia están diciendo a gritos que la burguesía, el Estado griego y los partidos burgueses no son patriotas sino traidores. En realidad, la burguesía de nuestro país, así como sus partidos, son muy conscientes del hecho que incluso en condiciones de desigualdad es preferible adherirse a una unión imperialista porque es el único modo para reclamar una parte del botín y esperar tener un apoyo político-militar externo si el sistema empieza a temblar, si se intensifica la lucha de clases, prevenir y aplastar el movimiento con la ayuda de los mecanismos militares de la

Unión Europea y de la OTAN. El patriotismo de la burguesía se identifica con la defensa del sistema capitalista podrido.

En condiciones en que las contradicciones interimperialistas y mundiales conducirán a un conflicto militar, entonces la burguesía de Grecia tendrá que elegir al lado de un imperialista poderoso, de qué alianza imperialista va a luchar para la redistribución de los mercados con la esperanza de tomar siquiera una pequeña parte.

Es imposible que la burguesía defienda los derechos soberanos a favor del pueblo; lo hará exclusivamente por sus propios intereses. Si es necesario, incluso ignorará sus intereses particulares a fin de no perder su poder, para mantenerla tanto como sea posible.

La teoría con respecto a un puñado de países dominantes

Cuando Lenin hablaba de un puñado de países que saquean un gran número de países, destacaba con muchos ejemplos y detalles una variedad de formas de saqueo de países coloniales, semi-coloniales o incluso no coloniales. En la cima de la pirámide está un pequeño número de países, ya que el capital financiero (una de las cinco características básicas del capitalismo en la fase imperialista como fusión del capital bancario con el capital industrial) está extendiendo sus tentáculos a todos los países del mundo.

La posición de un “puñado de países” define las diferentes formas de relaciones entre los países capitalistas que se caracterizan por desigualdad. Esto es lo que describe la pirámide con el fin de ilustrar la economía capitalista mundial.

Ante todo, Lenin dejó claro que el imperialismo es el capitalismo monopolista, es la economía capitalista mundial, es el prólogo de la revolución socialista en cada país.

Lenin aclaró las características del imperialismo: la concentración de la producción y del capital, la fusión del capital bancario con el capital industrial y la creación de la oligarquía financiera, la exportación de capitales, la creación de uniones monopolistas internacionales. No se trata de una política de anexiones, de dependencias desde un aspecto moral o de un fenómeno que refleja una cierta visión política en el marco del sistema político burgués, una cosa que hacen sistemáticamente los oportunistas. Conecta directamente el imperialismo en las relaciones internacionales con el surgimiento del capital financiero en la fase imperialista del capitalismo y con su necesidad imperiosa de ampliar continuamente el terreno económico más allá de las fronteras nacionales con el objetivo de desplazar a los antagonistas. El desplazamiento del antagonista se podría hacer más fácilmente a través de la colonización así como a través de la transformación de una colonia en un Estado políticamente independiente sacando del medio el país capitalista-metrópoli, cuya posición la ocuparía otra potencia capitalista emergente a través de la exportación de capitales y las inversiones extranjeras directas. Es importante e ilustrativa la diferente postura de la Gran Bretaña colonialista y de Alemania emergente como potencia imperialista.

El nuevo reparto del mundo a finales del siglo 19º y a principios del siglo 20º del que habló Lenin, se llevó a cabo entre los países capitalistas más poderosos. Sin embargo, en el juego del reparto, de la formación de la correlación de fuerzas negativa general se involucraron también otros Estados capitalistas, no se quedaron pasivos. Los países capitalistas fuertes repartían

no sólo las colonias pero además países no-coloniales, mientras que aparte de las grandes potencias coloniales había países coloniales más pequeños a través de los cuales se inició la nueva expansión colonial. Incluso se mencionan estados pequeños que mantenían colonias cuando las grandes potencias coloniales no lograban un acuerdo en el reparto.

Además, Lenin subrayaba que la política colonial existía incluso en las sociedades precapitalistas pero lo que distingue a la política colonial capitalista es que esta se basa en el monopolio. Subrayaba que la variedad de relaciones entre los estados capitalistas en el período del imperialismo se convierten en un sistema general, constituyen parte del conjunto de las relaciones del reparto del mundo, se convierten en eslabones de las cadenas de operaciones del capital financiero mundial. En el período al que se refiere Lenin y aún más hoy día, las relaciones de dependencia y de saqueo de materias primas existen también a expensas de no-colonias, es decir, estados con independencia política.

Después de la Segunda Guerra Mundial y del establecimiento del sistema socialista internacional, se llevó a cabo necesariamente la máxima agrupación del imperialismo contra las fuerzas del socialismo-comunismo y se intensificó su agresividad, su expansionismo económico, político y militar multifacético. Bajo el impacto de la nueva correlación de fuerzas comenzó rápidamente el desmantelamiento de los imperios coloniales, del imperio francés y británico. Los Estados capitalistas más poderosos se vieron obligados a reconocer la independencia de los Estados nacionales, bajo la presión de los movimientos por la independencia nacional que disfrutaban el apoyo múltiple y la solidaridad de los países socialistas, del movimiento obrero y comunista.

En el período posguerra, una serie de países no se incorporaron plenamente en los organismos político-militares y económicos del imperialismo ya que tenían la posibilidad de establecer relaciones económicas con los países socialistas, a pesar de que la correlación de fuerzas se mantenía a favor del capitalismo. Se vuelve a confirmar la variedad de relaciones, de interdependencias así como de obligaciones en el marco del mercado capitalista mundial.

En la última década del siglo 20 la situación empezó a cambiar como resultado de dos factores que interactúan entre ellos pero cada uno tiene su autonomía relativa. Los países capitalistas más maduros y poderosos, que están en la cima de la pirámide, con un punto de partida histórico diferente pero con el mismo objetivo estratégico, siguen una diferente política a favor de los monopolios, sobre todo bajo el impacto de la crisis económica capitalista de 1973. En condiciones de antagonismo creciente y de internacionalización más rápida, la estrategia contemporánea que apoya la rentabilidad capitalista abandona las recetas neokeynesianas que fueron útiles sobre todo en países que habían sufrido daños de guerra. Procede a extensas privatizaciones, fortalece la exportación de capitales, disminuye y gradualmente suprime las concesiones que había hecho sobre todo en el sector social, con el objetivo de detener el movimiento obrero que fue influenciado por las conquistas del socialismo y en especial para comprar a una parte de la clase obrera y de sectores sociales intermedios.

Esto se demuestra también por el hecho de que la política pro-imperialista contemporánea tiene un carácter mundial; no es una forma de gestión coyuntural sino una opción estratégica dado que se adoptan medidas antipopulares y antilaborales para contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia en casi todos los países, no sólo en la Unión Europea pero también más allá, sobre todo en América Latina. Las medidas que están encaminadas a la eliminación de las conquistas laborales se toman tanto por los gobiernos liberales como por los socialdemócratas, tanto por la centroizquierda como por la centroderecha.

La restauración capitalista dio al imperialismo la oportunidad de lanzar una nueva ola de ataques con menos resistencia, con la ayuda del oportunismo que se había fortalecido, mientras que se formaron nuevos mercados en los antiguos países socialistas. Como resultado, se debilitó la unidad entre las potencias dirigentes contra el socialismo que ponía en segundo plano las contradicciones entre sí. Estalló una nueva ronda de contradicciones interimperialistas sobre el reparto de nuevos mercados lo que dio lugar a las guerras en los Balcanes, Asia, Oriente Medio y África del Norte. En esta guerra tomaron parte también Estados que no estaban integrados en las uniones interestatales imperialistas. Esto demuestra que el sistema imperialista existe como sistema mundial. En ello se incorporan todos los países capitalistas, incluso los que están atrasados o que tienen residuos de formas de economía precapitalistas. Las potencias dirigentes están en la cima; entre ellos existe una fuerte competencia y los acuerdos establecidos son de carácter temporal.

A finales del siglo 20 había tres centros imperialistas desarrollados principalmente después de la Guerra Mundial: la Comunidad Económica Europea que posteriormente se convirtió en la Unión Europea, los EE.UU. y Japón. Hoy en día, los centros imperialistas se han aumentado y han surgido nuevas formas de alianza como la alianza que tiene en su núcleo Rusia, la alianza de Shangai, la alianza de Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica (BRICS), la alianza de los países de América Latina (Mercosur, ALBA) etc.

La política imperialista no está ejercida solamente por los países capitalistas que están en la cima sino además por los de otros niveles, incluso por los que tienen fuertes dependencias de las potencias mayores, como potencias regionales y locales. Hoy día, en nuestra región, tal es el caso de Turquía, Israel, los estados árabes, y tales potencias a través de las cuales el capital monopolista ocupa nuevo terreno se encuentran también en África, Asia, América Latina, y como consecuencia de ello tenemos el fenómeno de dependencia e interdependencia.

La dependencia e interdependencia de las economías por supuesto no son iguales. Están determinadas por la fuerza económica de cada país así como por algunos otros elementos militares y políticos dependiendo de los lazos de alianza particulares.

Aunque uno o varios países están al nivel más alto y son los líderes de la internacionalización capitalista y en el reparto, no dejan de estar bajo un régimen de interdependencia con otros países. Por ejemplo, en Europa, Alemania puede que sea la potencia dirigente, sin embargo las exportaciones de capitales y bienes industriales dependen de la capacidad de los estados europeos de absorberlos. Ya en China, debido a la crisis esta posibilidad ha empezado a limitarse y por eso los círculos dirigentes del gobierno así como sectores de la burguesía, sobre todo en la industria, reflexionan y se preocupan.

El curso de la economía de los EE.UU. depende en gran medida de China así como de los intereses opuestos en la Unión Europea; la batalla de dólar, euro y yen es visible.

En las Tesis del 19o Congreso se destaca que la tendencia de cambio en la correlación de fuerzas entre los estados capitalistas se refleja también en la participación de los países en el flujo de capitales en forma de Inversiones Extranjeras Directas (IED) así como en las reservas de capitales en forma IED que han fluido.

Se está aumentando el número de los estados satélites de potencias imperialistas fuertes, países capitalistas regionales que juegan un papel particular en la política de alianzas y de

afiliación de una u otra potencia de la pirámide. Las contradicciones interimperialistas están en vigor en cada forma de alianza y todas estas relaciones multifacéticas que abarcan todos los países capitalistas del mundo sin excepción, constituyen la pirámide imperialista.

Nuestra referencia a esto no significa en absoluto que estamos de acuerdo con las posiciones sobre el “ultra-imperialismo” como nos acusan erróneamente. ¡Todo lo contrario! Resaltamos siempre que en el sistema imperialista, que lo representamos con la forma de una pirámide, siguen desarrollándose y manifestándose fuertes contradicciones entre los estados imperialistas, los monopolios por el control de las materias primas, de las rutas de transporte, de las cuotas de mercado etc. La burguesía puede que forme un frente común para la explotación más eficiente de los obreros, pero siempre afilará sus cuchillos a la hora de compartir el “botín” imperialista.

Además, es ridícula la acusación que la referencia a una “pirámide” es un “enfoque estructuralista” del imperialismo. Lenin, como es bien conocido, utilizó el esquema de la “cadena”. El esquema que se utiliza en cada ocasión es una manera de ayudar a los trabajadores a comprender la realidad del imperialismo como capitalismo monopolista, como capitalismo que está podrido y muere, en el que están incorporados todos los países capitalistas, según su fuerza (económica, política, militar etc). Esto está claramente en conflicto con el llamado “enfoque cultural” al imperialismo que, al igual que hizo Kautsky, separa la política del imperialismo de su economía. Lenin señalaba que este enfoque nos llevaría a la evaluación errónea de que los monopolios en la economía pueden coexistir en la política con un tipo de actividad no monopolista, no violento, no depredador.

El desarrollo desigual se hace aún más evidente no sólo entre los países capitalistas poderosos en comparación con los más débiles sino también en el núcleo duro de los países más poderosos. Cabe señalar que en Europa está creciendo la brecha entre Alemania, por un lado, y Francia e Italia por el otro. Sin embargo, el fenómeno más importante y característico es la disminución de la participación de los EE.UU., de la UE y de Japón en el Producto Bruto Mundial. La zona euro ya no mantiene la segunda posición; se ha caído a la tercera mientras que la segunda posición ha sido ocupada por China. Ha aumentado la participación de China e India en el producto bruto mundial mientras que la participación de Brasil, Rusia y Sudáfrica se mantiene estable.

Por lo que respecta al capital que constituye el stock de IED, es notable la tendencia de fortalecimiento de los capitales de origen o con destino final las economías emergentes del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica). China se refuerza como destino de IED y está aumentando su participación en el stock de IED sobre todo después del estallido de la crisis capitalista en 2008. Como exportador de capitales está aumentando su participación en las salidas mundiales de IED que se duplicaron con creces en los años 2007-2009 y se han mantenido a un alto nivel desde entonces.

En cambio, tiende a reducirse la participación de las economías capitalistas desarrolladas con respecto a la entrada y salida de capitales de IED después del estallido de la crisis. Por supuesto no pierden su primacía (manteniendo una distancia del grupo anterior de países) ya que en medio de crisis la mayor parte se dirige o proviene de los EE.UU. y los países de la Unión Europea.

Una tendencia similar se está desarrollando con respecto a la participación en las importaciones y exportaciones de mercancías. La participación de China se está reforzando de modo constante con respecto a la totalidad de exportaciones de mercancías así como al conjunto de las importaciones. La participación correspondiente de India se está fortaleciendo pero a un ritmo mucho más lento, mientras que Rusia, Corea del Sur y Sudáfrica se están moviendo con un ritmo constantemente creciente.

Los únicos países miembros de la OCDE que superan a los EE.UU. en la productividad (volumen de producción por unidad de tiempo) son Noruega, Irlanda, Luxemburgo y se acercan Alemania, Francia, Bélgica y los Países Bajos.

En las Tesis del 19º Congreso se hace hincapié en que los cambios en la correlación de fuerzas entre los estados capitalistas aumentan la posibilidad de un cambio general de la posición de Alemania en relación con el tema de las relaciones euro-atlánticas y el reordenamiento de los ejes imperialistas. Los factores decisivos en este desarrollo son por un lado las relaciones de interdependencia de las economías de EE.UU. y de la Unión Europea y por otro lado el antagonismo entre el euro y el dólar como monedas de reserva internacional y el fortalecimiento de la cooperación entre Rusia y China.

Sobre la posición de Grecia en el sistema imperialista

Los que hablan de subordinación y ocupación no reconocen la exportación de capitales de Grecia (un rasgo característico del capitalismo en la fase imperialista) que fue significativa antes de la crisis y sigue sin disminuirse en condiciones de crisis. La exportación de capitales se lleva a cabo para inversiones productivas en otros países y, por supuesto, en los bancos europeos hasta que se formen las condiciones para que vuelvan a entrar en el proceso de asegurar el máximo beneficio posible. Ven la escasez de capitales en vez de la sobreacumulación.

No ven el problema de la sobreacumulación porque entonces se verán obligados a admitir el carácter de la crisis económica capitalista lo cual haría saltar por los aires su propuesta política pro-monopolista. Los partidos burgueses así como los oportunistas a pesar de las diferencias parciales entre ellos defienden la protección de la competitividad de los monopolios domésticos que inevitablemente traen en primer plano las reestructuraciones reaccionarias, aseguran una fuerza de trabajo más barata, intensifican la intimidación estatal, la represión y el anticomunismo y al mismo tiempo centran la atención en la expansión del capital griego en la región (Balcanes, Mediterráneo Oriental, zona del Mar Negro). Se trata, entre otras cosas, del círculo vicioso que conduce a un nuevo y más profundo ciclo de crisis.

Lenin en su obra sobre el imperialismo añadió que la comparación no se puede hacer entre los países capitalistas desarrollados y atrasados sino entre la exportación de capitales, un asunto que los oportunistas en todas partes no quieren y no se atreven a reconocer porque este criterio refuta su punto de vista con respecto a la ocupación de Grecia, la colonia griega.

Todos estos datos confirman también que desde este punto de vista la lucha contemporánea debe tener una dirección antimonopolista, anticapitalista, que en ningún caso no puede ser solamente antiimperialista con el contenido que dan los oportunistas a este término, que identifican el imperialismo con la política exterior agresiva, con la desigualdad de relaciones, con la guerra, con la llamada cuestión nacional, desligada de la explotación clasista, de las relaciones de propiedad y de poder.

Es un hecho que la adhesión de un país a una alianza interestatal imperialista, e incluso con una forma más avanzada como es la Unión Europea, limita algunas capacidades de maniobras tácticas desde el punto de vista de la burguesía. Por ejemplo, minimiza los márgenes y las posibilidades de maniobras en la política monetaria ya que esta está bajo la jurisdicción del Banco Central Europeo. Pero este asunto no tiene que ver solamente con el período de la crisis, ya que se habían firmado acuerdos entre los estados miembros mucho antes -20 años antes del estallido de la crisis en la zona euro- según los cuales se ceden derechos nacionales-estatales conscientemente, se reconoce la primacía del derecho europeo en muchos asuntos, independientemente del hecho de que la zona euro y la Unión Europea en general no tienen una forma federal. Esta tendencia, precisamente, que demuestra el interés clasista de la burguesía se expresará en la promoción de elementos de federalización de la Unión Europea si se superan los respectivos desacuerdos interimperialistas.

La situación en África, en regiones de Eurasia y en Oriente Medio confirma que todos los países capitalistas están incorporados en el sistema imperialista internacional, independientemente de si tienen la capacidad de asumir la responsabilidad de llevar a cabo una política expansionista. En cualquier caso, el siglo 20 y el siglo 21 demuestran que incluso los EE.UU., la principal potencia imperialista, no puede manejar independientemente los asuntos mundiales del imperialismo si no tiene ayuda múltiple y el apoyo de sus aliados, si no forma alianzas al menos temporales. Grecia no es solamente un estado miembro de la Unión Europea y de la OTAN; es un país que tiene una alianza de importancia estratégica con los EE.UU., debido a su posición geográfica como encrucijada de tres continentes Europa, Asia y África, es una importante base militar de lanzamiento de ataques y de suministro para las operaciones militares, un país por medio y al lado del cual pasan los tubos de petróleo y de gas natural. A lo largo del siglo 20, así como del 21, cuando fue necesario, contribuyó a las operaciones de guerra y al mantenimiento de la paz imperialista, así como en el caso de la guerra en Yugoslavia, en Afganistán, en Irak y Libia con fuerzas militares y además mostró su disposición en caso de guerra contra Siria.

Renuncian a la lucha en el ámbito nacional, es decir rechazan la necesidad de agudizar la lucha de clases, la necesidad de preparar el factor subjetivo en condiciones de situación revolucionaria

Por lo tanto, la posición del KKE que Grecia pertenece al sistema imperialista, que está orgánicamente integrada y que desempeña un papel activo en la guerra como aliado de los principales actores, está completamente justificado. Se trata de una decisión a favor de los intereses de la burguesía que, de hecho, llamó dos veces al imperialismo británico y estadounidense a aplastar al pueblo armado con fuerzas militares, armas y operaciones militares.

Los oportunistas contemporáneos cuando quieren destacar la necesidad de que su burguesía no sea el "pariente pobre" en cuanto al reparto de los mercados, recuerdan la cuestión nacional, pero cuando se trata del asunto de la lucha por el socialismo entonces declaran o bien que el socialismo será mundial o que no se puede llevarse a cabo en un solo país. Renuncian a la lucha en el ámbito nacional, es decir rechazan la necesidad de agudizar la lucha de clases, la necesidad de preparar el factor subjetivo en condiciones de situación revolucionaria.

La lucha por la liberación del hombre de toda forma de explotación, la lucha contra la guerra imperialista no puede tener una evolución positiva si no se combina con la lucha contra el oportunismo. Independientemente de la fuerza política del oportunismo en cada país, este

no debe ser subestimado o juzgado con criterios parlamentarios puesto que la raíz del oportunismo se encuentra en el propio sistema imperialista porque la burguesía cuando se da cuenta de que no puede gestionar sus asuntos con estabilidad, se apoya al oportunismo como una visión generalizada, como partido político, con el fin de ganarse tiempo para reagrupar el sistema político burgués, socavar el crecimiento constante del movimiento obrero revolucionario. La concentración de fuerzas, la alianza de la clase obrera con los sectores populares pobres de los trabajadores autónomos objetivamente deben desarrollarse en una dirección firmemente antimonopolista anticapitalista, dirigirse a la adquisición del poder obrero. La dirección antimonopolista, anticapitalista expresa el compromiso necesario pero avanzado entre el interés de la clase obrera de eliminar toda forma de propiedad capitalista -grande, mediana y pequeña- y las capas que son oscilantes debido a su naturaleza (por su posición en la economía capitalista) que tienen interés en la abolición de los monopolios, en la socialización de los medios de producción concentrados mientras que al mismo tiempo están imbuidas de la ilusión que tienen interés de la propiedad pequeña privada. No pueden entender que sus intereses a largo y medio plazo se pueden servir solamente por el poder socialista. La ilusión de que cualquier otro compromiso puede tener éxito en condiciones del capitalismo monopolista, es decir en la fase imperialista del capitalismo, es perjudicial, utópico, ineficiente.

El KKE en condiciones en que no existe una situación revolucionaria, tiene como objetivo no sólo prevenir el curso descendente, no sólo lograr algunas concesiones temporales sino además preparar el factor subjetivo, es decir, el partido de la clase obrera y de sus aliados para llevar a cabo sus tareas estratégicas en condiciones de situación revolucionaria. En estas condiciones, que no se pueden predecir de antemano, hay que tomar en cuenta la profundización de la crisis económica, la agudización de las contradicciones interimperialistas que llegan hasta el punto de conflictos militares, es posible que se crean estas condiciones previas y desarrollos en Grecia. En las condiciones de la situación revolucionaria el papel de la preparación organizativa y política de la vanguardia del movimiento obrero, del Partido Comunista, es decisivo para la agrupación y la orientación revolucionaria de la mayoría de la clase obrera, especialmente del proletariado industrial, para atraer a los sectores dirigentes de las capas populares.



Experiencias y retos de la prensa revolucionaria

Jazmín Padilla

Directora de El Comunista, integrante del Buró Político del PCM

I

Agradecemos al Consejo Editorial de Tribuna Popular y a su Director el camarada Carlos Aquino la invitación a colaborar con esta edición especial con motivo del 65 aniversario de este histórico periódico, que es ya un baluarte del movimiento obrero no sólo venezolano sino internacional. Para los que nos dedicamos a la prensa revolucionaria, la larga y admirable trayectoria de Tribuna Popular es una referencia imprescindible.

Quisiéramos comenzar la exposición de nuestra experiencia y las conclusiones que derivamos de ella con una breve historia de nuestro órgano de prensa.

Cuando en 1994 un grupo de camaradas se propuso la reorganización del Partido Comunista en México –luego de que éste, en nombre de posiciones programáticas cercanas al eurocomunismo, fuera liquidado en 1981- eran tiempos en los que la confusión y el transfuguismo provocado por la embestida contrarrevolucionaria a nivel mundial y a la derrota temporal del socialismo en la URSS hacían difícil la tarea de la prensa comunista. Hay que decir que en México había un vacío de más de una década de partido comunista, más de doce años de que la clase obrera en nuestro país no contara con un referente organizativo basado en los principios del marxismo-leninismo, que se planteara como objetivo la revolución socialista.

Se arrastraba con una serie de confusiones, más el hecho de proponerse la reorganización del partido en lo más álgido de la contrarrevolución tuvo un mérito heroico.

En medio de las dificultades impuestas el órgano central no pudo imprimirse de manera periódica, más se logró publicar *Cuadernos de marxismo*, revista teórico-política trimestral del Partido de los Comunistas Mexicanos. A principios del siglo se comienza la publicación de *Nuestro Tiempo*, órgano de difusión del Consejo Nacional del Partido de los Comunistas Mexicanos. Es el momento en que se definían ya con mayor claridad algunos conceptos como ruptura y ofensiva, nuevos acontecimientos en México y en el mundo aportaban elementos para darles contenido y fondo.

El proceso unitario que llevábamos a cabo entonces con el PRS estaba llegando a su culminación con la constitución, el 26 y 27 de julio de 2003, del Partido de los Comunistas. Fue un acuerdo de su primer pleno del Comité Central crear un órgano de difusión y una revista teórica, dicho acuerdo se materializa con el surgimiento de *El Comunista*, órgano del Comité Central del Partido de los Comunistas, siendo nombrado como director el camarada Marco Vinicio.

Fue difícil echar a andar el proyecto editorial, dos problemas que nunca pudimos resolver; lo arraigado del trabajo artesanal entre los cuadros de dirección, que privilegiaban la tradición oral como forma de difundir las ideas; pero más que eso la incompreensión de la necesidad de un periódico que fuera agitador, propagandizador y organizador del trabajo partidario. Así se pudo constatar cómo el periódico se almacenaba en algunos locales del partido en los estados, o pasaban meses los paquetes del periódico en la cajuela de los vehículos de algunos dirigentes sin que fueran entregados a los responsables. Situaciones como estas impedían que el trabajo de edición del periódico fuera una responsabilidad colectiva.

Aunado o derivado de esto se manifestaban ya los síntomas del fracaso del proceso unitario. No pudo consolidarse la unidad ideológica. Entre agosto y septiembre de 2008 el Comité Editorial plantea su reestructuración tratando no sólo resolver la parte operativa para la edición de *El Comunista*, sino principalmente para tratar de nuclear ideológicamente a los cuadros que integraran dicho comité. Se propone un nuevo diseño, un nuevo formato para el periódico, se inicia una Nueva Época.

El contenido del número 10 de octubre del mismo año resultó en una diferencia al proponer incluir en ese número un artículo sobre el Comandante Manuel Marulanda. Se argumentó que por la situación de criminalización de la solidaridad a las FARC-EP y el acoso policiaco y mediático contra el Partido no era conveniente publicar nada sobre el tema. Poniéndose en cuestión uno de los principios fundamentales de un partido comunista, el internacionalismo proletario. Pero es con la publicación del número 11, de diciembre de 2008, que se hace más evidente el choque al incluir en ese número un artículo del camarada Miguel Urbano Rodríguez sobre Trotsky, Lenin y Stalin. En un pleno del CC la fracción reformista-oportunista lanzó un furibundo ataque contra *El Comunista* y se deslindó del Consejo Editorial, pero nunca plantearon un debate serio sobre cuáles eran las diferencias a las que aludían y con las que no estaban de acuerdo.

Fracturada ya la unidad en ese periodo de crisis *El Comunista* se convirtió en el arma contra la corriente oportunista y reformista y el núcleo de reorganización de lo que habría de ser el nuevo paso, es decir nuestro IV Congreso, la concreción del Partido Comunista de México.

Pero, ¿acaso era equivocada la política editorial de *El Comunista*? Nosotros afirmamos que no. En todos aquellos lugares donde la militancia cumplía la tarea de distribuir el periódico, el partido se desarrolló ampliamente, se consolidaron ideológicamente los nuevos cuadros y se elevó el nivel político de toda la militancia. Se creó una red de distribución y corresponsales que permitió no sólo nutrir sus páginas, sino que pudimos llegar a nuevos lugares en donde casi inmediatamente se iniciaban círculos de estudio y se formaban células partidarias. El Comunista cumplía la función que para un periódico revolucionario le asignara Lenin. En esta época el periódico juega una importancia capital en el proceso de elaboración de las Tesis de nuestro IV congreso y de la reorganización partidaria.

Hoy en día, a dos años de distancia del IV congreso, *El Comunista* tiene un nuevo empuje, periodicidad conquistada, distribución más eficiente, su tiraje aumenta, expresa el giro obrero, acompaña nuestro accionar entre los trabajadores, las opiniones vertidas en sus hojas pesan y atraen hacia el Partido a organizaciones de masa y sindicatos.

II

Es una posición de los comunistas que la fuerza de la clase obrera reside en su unidad sobre la base de la conciencia política. En el *¿Qué Hacer?* de Lenin encontramos más que un manual sobre organización, encontramos una reflexión profunda sobre las formas posibles y límites de la conciencia sin el agente exterior, es decir el partido marxista-leninista, que al situar la opción del socialismo contribuye decisivamente a impulsar la marcha de la Historia, convirtiendo a la clase obrera en la fuerza principal de la emancipación de la humanidad.

El vehículo por excelencia, mediante el cual el Partido ejerce este papel es la prensa. Este vehículo debe estar afinándose, debe ir ajustándose a las necesidades que la realidad demanda. Ganar la lucha ideológica atraviesa por ganar la lucha en la prensa revolucionaria, una teoría correcta no es suficiente si no logra llegar, si no sacude al movimiento obrero, debe ir al centro de trabajo, convertirse en el arma del trabajador.

La actividad primigenia del histórico Partido Comunista, sección mexicana de la Internacional Comunista, nos habla de éxitos mientras se mantuvo esta ruta. Con heroicidad los comunistas trabajaron en serio. Es conocido como David Alfaro Siqueiros fue enviado por el Partido a hacer trabajo en Jalisco entre los mineros hasta hacer emerger organización clasista, sindical y política. Los cuadros, *El Machete* que era la prensa central en aquellos años, todo tenía esa orientación, ese sello; y hubo resultados, con la Central Sindical Unitaria de México. Alrededor de una década con disciplina, seriedad y responsabilidad y los frutos estuvieron a la vista.

Consideramos que nuestra breve experiencia nos confirma que el actuar guiados por esta tesis trae resultados y avances hoy en día. El material impreso, con su carácter sistemático y profesional, ha sido un instrumento insustituible a la hora de realizar la labor política entre las masas obreras. Se ha creado una situación en la cual los propios trabajadores buscan realizar denuncias o hablar sobre sus luchas para asegurarse que obreros de otras fábricas y de otras regiones se enteren. Hemos podido constatar como obreros de diversas fábricas arriban a sus asambleas sindicales con nuestro material bajo el brazo. Las hojas de la prensa comunista se transforman en un accionar conjunto de los elementos más avanzados de la clase, se han transformado en paros y movilizaciones, en cambios de dirección sindical con nuevas orientaciones, etc.

Aunque aún estamos lejos de completar la misión de romper el control que ha ejercido el estado y la socialdemocracia sobre la mayoría de los sindicatos, tenemos los elementos suficientes para considerar que avanzamos sobre el camino correcto.

Rechazamos aquellas tesis que desestiman a la prensa revolucionaria y que identifican a las llamadas redes sociales, y en general los medios de información electrónica como su sustituto. Si bien complementamos y hacemos eco de nuestra prensa en los medios electrónicos consideramos que no se les debe fetichizar o exagerar. Mientras la producción mantenga su ritmo significa que los obreros no están tuiteando, ni en huelga general. A cientos de luchas sociales no les dan RT y sin embargo existen y pesan en la dinámica de la lucha de clases.

Pensamos que esta insistencia en destacar por encima de las organizaciones a los instrumentos, a los medios de comunicación tiene que ver con el activismo de sectores de las capas medias, o sea a la pequeña burguesía pauperizada que emerge radicalizada, que sin claridad ideológica buscan desesperadamente hacerse ver y oír. No se identifican con la clase obrera ni con la ideología de la clase obrera, su individualismo y su desprecio por la organización hacen evidente su alejamiento del trabajo productivo, reflejado en sus propuestas.

Como se dijera en el primer festival del periódico, en el marco del 18 aniversario del Partido, la tinta del periódico es la savia que atraviesa a todo el organismo partidario.

Y es que la prensa revolucionaria no solo es insustituible como vehículo para agitar entre la clase, sino que es en sí misma el organizador colectivo. Las células del Partido, los comités del Partido, que se desarrollan fueron creados sobre la base de las redes de distribución, redacción y financiamiento de la prensa. Hacemos esfuerzos porque este proceso continúe de manera ininterrumpida. El mejor termómetro para evaluar el desarrollo partidario dentro de nuestra estructura es su actividad relacionada con *El Comunista*.

La prensa funciona como el garante de la unidad ideológica del Partido. Esto no es algo que sostenemos solo en el campo de la teoría sino que lo verificamos en la práctica. En un país de dimensiones tan colosales como el nuestro resulta insostenible, pese a los esfuerzos, el realizar concentraciones (como conferencias, escuelas, el festival, etc.) más allá de un cierto límite impuesto por los recursos. La prensa partidaria, que llega con su periodicidad a cada célula y comité, a cada camarada, permite tener una idea muy clara de que es lo que está pensando y elaborando el Partido, pese a estar separados por más de 1200 kilómetros. Como se dijera en el primer festival del periódico, en el marco del 18 aniversario del Partido, la tinta del periódico es la savia que atraviesa a todo el organismo partidario.

Sabido es que Lenin consideraba fundamental para los objetivos de un partido comunista su Órgano Central, de hecho este era uno de sus dos centros de dirección partidaria. Por eso también fue uno de los objetivos de los mencheviques cuando quisieron asaltar el partido de Lenin.

Desde el surgimiento de *Nuestro Tiempo*, antecedente de *El Comunista*, el órgano central nunca ha dejado de ser uno de los centros dirigentes del partido que nos planteamos construir desde el 20 de noviembre de 1994. Por tal razón es que hoy se convierte en un objetivo de los oportunistas que procuran sembrar la confusión haciendo aparecer una versión apócrifa, cuentas apócrifas de

twitter, facebook, páginas web, y otros mecanismos. Pero *El Comunista* es más que un membrete, es también la trinchera de nuestro frente ideológico contra el oportunismo, el revisionismo y el reformismo, desde ahí se dota la clase obrera de la teoría proletaria que le permite identificar a sus enemigos de clase, a ubicar su lugar como sujeto de la revolución, a entender el carácter de la crisis, a conocer y defender los principios marxistas-leninistas, a construir y fortalecer su partido.

Cargando algunos periódicos bajo el brazo es como los militantes se acercan a los trabajadores de distintas fábricas y centros de trabajo que constituyen nuestro frente de batalla. Sobre su red de distribución, sobre las necesidades de redactarlo, diseñarlo, colocarlo, reunir sus finanzas, se construyeron nuestras células, y hoy en día continua ese proceso. A partir de sus hojas el Partido unifica sus criterios y opiniones, temple su unidad ideológica y política. El periódico fue el centro organizador de nuestro IV Congreso, fue el punto desde el cual confrontamos posiciones que se habían vuelto caducas. El periódico ha sido la fragua que le ha dado firmeza siempre a la mayor parte de nuestra organización cuando han llegado momentos de definiciones.

Vale la pena mencionar como el periódico también está orientado a expresar al internacionalismo proletario y la colaboración entre los Partidos Comunistas. Cuando los Partidos Comunistas intercambian en los espacios de su prensa, esto se vuelve un activo benéfico para la clase obrera de sus respectivos países. *El Comunista* ha participado de estos intercambios y entrevistas con camaradas de todos los continentes, preocupándose por popularizar y hacer llegar esa experiencia a los destacados de la clase obrera entre los que actuamos.

En el campo del movimiento comunista internacional, en diciembre de 2009 hace su aparición el primer número de la Revista Comunista Internacional, un esfuerzo de órganos centrales y revistas teóricas de varios partidos comunistas para expresar la formación de un polo leninista al interior del Movimiento Comunista Internacional en torno a concepciones ideológicas comunes con base en el marxismo-leninismo, mediante la colaboración de los cuadros científicos de los partidos participantes. *El Comunista* forma parte del Consejo Editorial de la revista al igual que *Debate Abierto del PCV*.

Atendiendo a la invitación que nos hiciera *Tribuna Popular* tocaremos un poco sobre los retos que estamos afrontando. Asegurada ya su periodicidad, carácter sistemático y con un evidente sello obrero, consideramos que lo siguiente es elevar la calidad del periódico, sobre todo en lo que se refiere al material gráfico. Necesitamos volver más profesional tanto el equipo de redacción como al de diseño. Elevar al nivel de arte la propaganda, la fotografía que se incluye. Aún podemos hacer mucho más para la producción de noticias, para generalizar las capacidades de redacción. Tampoco debemos bajar la guardia con relación a las células de reciente creación y a los lugares donde la presencia partidaria es débil, asegurarnos de que ahí también se transite el camino de crecer sobre la base de la prensa revolucionaria. Nuestro objetivo a futuro es una prensa cuyo tiraje y periodicidad sea tal que pueda rivalizar con la prensa burguesa, para esto se requiere de esfuerzos tanto financieros como organizativos ante los que estamos obligados a no cerrar los ojos.

La fuerza del Partido mismo y el desarrollo de su prensa mantienen una relación directamente proporcional. La prensa revolucionaria será el centro articulador de nuestra política mientras la apuesta sea a la a la clase obrera, al derrocamiento, a la toma del poder, a la construcción del socialismo-comunismo.

* Este artículo fue redactado para *Tribuna Popular*, la prensa del Partido Comunista de Venezuela.



De la Historia del movimiento comunista en México

La mujer en El Machete (1924-1929)

Fernanda Larrainzar

Integrante del CC y Secretaria General del Comité Regional de Morelos

Recientemente el Partido Comunista de México recibió en sus manos el archivo histórico de El Machete, periódico que fuera el órgano central del PCM durante los años 1924-1938. Para nuestra clase es un tesoro invaluable que nos permite remontarnos a las primeras décadas del siglo XX y conocer los avatares de aquel entonces. Leer los números es todo un deleite, uno quisiera detenerse en cada plana, pero en esta ocasión el sentido fue revisar el tema de la mujer.

¿Existía para el PCM una política sobre la cuestión de la mujer? ¿Cuál era? Para contestar estas preguntas empezaré haciendo un recuento de los artículos que hablan sobre la mujer y al finalizar daré una pequeña conclusión.

Aspectos generales

En el primer número de El Machete, Silveria Sierra escribe sobre los aspectos sociales de las mujeres de México. Hace una descripción de la mujer en torno a la clase o sector social al cual pertenece.

La “mujer bien” es una dama altruista que organiza comidas gratuitas para los pobres huérfanos hijos de los soldados agraristas asesinados por el Ejército de los Ricos, mientras en su fuero interno implora al Arcángel San Gabriel para que baje con su espada de fuego a matar a

todos los revolucionarios. Por su audacia encubierta, es el más terrible espía y propagandista de los burgueses.

“La cacatúa” pertenece a la familia de los revolucionarios apóstatas, es la “gata encopetada” que se revuelve furiosamente contra su clase innata, aunque librepensadora, y a veces espiritista, fácilmente se convierte en “dama católica” en su ascenso progresivo hacia la “élite”, engendran la aristocracia porfiriana y engendrarán nuevas y más crueles aristocracias si el pueblo lo permitiera.

La mujer de la clase media pertenece a la aristocracia ratonera de la “gente decente”, se disfraza como “cacatúa” y aspira a ser una de ellas, en caso de guerra extranjera, empuñaría el pabellón tricolor a los acordes del himno nacional, pero en las luchas sociales tiene que estar del lado del patrón que le da de comer. Si se dignificara por obra y gracia de la revolución social, tendría un papel importante en el campo de la Educación Popular y el Trabajo Productivo.

La mujer india lleva sobre su espalda el peso de cuatro siglos de opresión, se encuentra dentro del estado económico más miserable (sólo comparable al de los negros esclavos de la Edad Media). Es productora de arte popular. A diferencia de las criollas o mestizas que son necias, histéricas, morbosas y snobs, ella es casta, sobria, fecunda y ama su tierra, su defecto capital reside en la abnegación con que soporta los latigazos de los ricos y los despojos de los zánganos.¹

“La mujer en la lucha proletaria”, publicado en diciembre de 1927, es un discurso pronunciado por la compañera Herminia Espindola con motivo del primer aniversario de la formación del Partido Comunista en Puebla. “La madre, el ama de casa, antes sometida a la religión al igual que el resto de la sociedad, ahora con la renovación en el mundo, bajo el faro de luz que significa la URSS y Lenin la mujer podrá lograr su libertad económica, base de todas las libertades. El papel de la mujer es tan importante como el del hombre, las mujeres no se conforman con ver a los hombres pelear, también tienen derecho de levantar la frente y luchar.”²

“Lo que queremos las mujeres” incluido en el número de febrero de 1928, explica que las mujeres revolucionarias de los pueblos de América Latina no deben distraer sus fuerzas en luchas exclusivas por la conquista del voto, cuando las mujeres siguen siendo explotadas en las fábricas y centros de trabajo, donde las leyes del trabajo no son respetadas. El problema de la mujer no se resuelve con la obtención del voto, sino cuando se resuelva la situación económica de todos los hombres. “Las mujeres revolucionarias queremos un gobierno proletario, para lo cual debemos luchar y unir nuestros esfuerzos a los de todos los trabajadores.”³

En el número 51 de El Machete se toca el tema de la moral y la familia comunista, donde se llega a la conclusión de que en la sociedad socialista la mujer ya no dependerá económicamente del marido porque estará trabajando.⁴

Denuncias

El Machete procura publicar denuncias de las condiciones laborales de las mujeres obreras. Ejemplo de ello es la denuncia acerca del salario de 40 a 60 centavos diarios que pagaban a las trabajadoras de la explotadora casa Clemente Jacques, cuya fábrica estaba ubicada en el DF.

Cuando en ese entonces para una persona era imposible vivir con menos de \$ 2.5 pesos al día. La jornada era de 8 horas pero las trabajadoras se veían obligadas a trabajar horas extra para ganar unos cuantos centavos más. Esta denuncia aparece junto con otras sobre diferentes fábricas, donde se firman contratos individuales de trabajo mensuales para evitar obligaciones, como indemnizaciones por accidente o muerte. En la industria minero-metalúrgica la cifra de accidentes es altísima, acontecimientos por más sangrientos que muchas veces mutilan o inutilizan. Estos trabajadores estaban afiliados a la CROM, central que desde entonces “arrastra por el suelo los intereses y la dignidad de los trabajadores para no lesionar los intereses del capital”.⁵

Otro ejemplo de denuncia publicada en *El Machete* es el caso de las indias inglesas, la mujer en la industria. En las indias un alto porcentaje de mujeres trabajan en la industria textil, en plantaciones de café y té y en minas percibiendo un salario tres veces inferior al de los hombres. En 1920 los salarios han aumentado un 50 %, pero el costo de la vida se ha elevado de un 150 a un 200 %.⁶

En la sección “Correspondencia del taller y del campo” de la edición de octubre del año 1927, se incluye una denuncia sobre las compañías mineras de Jalisco, compañías con una política claramente en contra de la organización de las mujeres y los niños. “La mujer solía ser una poderosa enemiga de la lucha obrera, sin embargo ahora ante el gran desarrollo de la organización de las mujeres y los niños la empresa se ha alarmado”.⁷

Otra denuncia que lamentablemente aparece ilegible para el lector, se titula “Las obreras son esclavas en la fábrica de cerillos La Central”.⁸

Organización de la mujer

En el número 48 de *El Machete* se habla sobre las tareas entre las mujeres. Donde se hace hincapié en que ningún Partido Comunista puede pasar por alto la organización y control de masas femeninas. Esto con el fin de atender una necesidad meramente económica: evitar que el capitalismo, tanto nacional como extranjero, explote a esa gran masa carente de conciencia de clase; obreras que no gozan de ninguna garantía, campesinas que no gozan de los beneficios de la legislación agraria y que trabajan en haciendas vendiendo su fuerza de trabajo como sirvientas por un miserable salario.

En los resolutivos del IV Congreso del PCM en julio de 1925 se acuerda buscar el mejoramiento inmediato de la mujer asalariada, organizarla y educarla para la revolución social. Es importante mencionar que esta gran tarea se realizaba bajo las orientaciones del Secretariado Femenil de la Internacional Comunista.

Algunas de las tareas económicas eran la legislación agraria y la lucha en los sindicatos para elevar el nivel de vida de obreras y campesinas. Y las tareas educativas eran la formación marxista a organizaciones de mujeres y el establecimiento de bibliotecas.

Este artículo señala que existen muy pocas organizaciones independientes y exclusivamente de mujeres. Y que además la proletaria le ha hecho el juego a la burguesía convirtiéndose en esquirol.⁹

En diciembre del año 1925 El Machete publica las Resoluciones de la última Conferencia Nacional. Donde el Programa agrario plantea la lucha contra la utilización de los niños en el trabajo y la elevación del jornal a las mujeres campesinas, igualando al jornal que se paga al campesino por igual trabajo. Y en el mínimo programa sindical del Partido Comunista de México se menciona la organización de los no sindicados: a) adultos, b) mujeres, c) jóvenes y d) desempleados.¹⁰

En mayo del año 1925 El Machete publica el Comunicado de la Liga de mujeres campesinas de Cosamaloapan, Veracruz. Organización de acción político-social que lucha por “la dignificación de la mujer en general, pero en particular de la mujer campesina, por la igualdad en derechos y obligaciones que el hombre, por la solidaridad del proletariado en general, del campo y la ciudad, contra los prejuicios y supersticiones que la agobian y anulan su voluntad, incapacitándola para luchar.”¹¹ Y además por la organización de agrupaciones similares en la región y el estado.

El PCM insiste en la importancia de la organización de la mujer y reporta el avance registrado en Durango. La delegada de la Federación de Juventudes Comunistas y la Organización de Pioneros Rojos de México en reunión, constituyen el Comité Femenino de Organización y Propaganda del Estado de Durango, contando con todo el apoyo de la organización obrera y campesina del estado y la presencia de un compañero durante el mayor número de reuniones posible.¹²

Otro avance en temas organizativos fue la formación del Grupo cultural femenino en el Ingenio de Tilapa, Jalisco. Compañeras animadas de espíritu revolucionario, dispuestas a cooperar con los trabajadores de Tilapa en la obra de su defensa y emancipación.¹³

Así mismo en 1929 se funda el Centro Revolucionario de Mujeres en Tamaulipas, que cooperará en la lucha emancipadora del proletariado en México¹⁴. Al igual que la primer cooperativa agrícola femenil en el país, cooperativa que funciona en Coahuila y es la primera en su género en toda la República y seguramente una de las primeras en el mundo.

Dicha cooperativa se ha fijado un plan para el desarrollo de las pequeñas industrias agrícolas. Todas las compañeras que la integran trabajan directamente la tierra, manejando ellas mismas los tractores y arados. “El Machete saluda a las compañeras que están dando un ejemplo al facilitar con su propio trabajo la lucha por la tierra.”¹⁵

La parte cultural no es olvidada, en abril de 1928 se realiza el Festival de la Liga de Mujeres Luchadoras basado en la importancia de la organización de la mujer, el hogar y la lucha proletaria. El programa del festival incluye canciones revolucionarias, la película “El demonio de las estepas” y por supuesto para cerrar se canta la Internacional.¹⁶

Alexandra Kollontai, Clara Zetkin y la URSS

En septiembre del año 1926 El Machete publica breves datos biográficos sobre Alexandra Kollontai, donde se recalca su importante participación como fundadora del Partido Bolchevique junto con Lenin.¹⁷

En diciembre del mismo año encontramos entre las páginas del órgano central del PCM, un artículo titulado “Alejandra Kollontai en México. Su vida y obras revolucionarias”. En el cual se menciona que Kollontai en 1905, como miembro del Comité Central, plantea al Partido la necesidad de atraer a las obreras al movimiento revolucionario.

Además luchó contra las feministas rusas, demostrando que la liberación de las mujeres solo se puede verificar por medio de la lucha en el movimiento obrero, es decir, por la victoria del socialismo. Incluso preparó la primera delegación de obreras al Congreso de las feministas, separando de esta manera a las mujeres trabajadoras del movimiento burgués. Asimismo ocupó importantes cargos en la dirección del gobierno soviético. Se dedicó a la organización de obreras y campesinas convocando a un primer congreso al que asistieron más de mil delegados. Y en 1922 fue elegida Ministro Plenipotenciario en México.¹⁸

En su número 54 El Machete publica un artículo de Alexandra Kollontai que habla sobre la prostitución. Una terrible mancha del viejo mundo capitalista que algún día tendrá que desaparecer. La prostitución según Kollontai, es la peor forma de opresión, que la mujer sea objeto de compra y venta. Este fenómeno está íntimamente relacionado con la oferta y la demanda de trabajo, es decir, con el capitalismo.

Una de sus causas es la falta de interés en el desarrollo moral e intelectual de la joven obrera, reflejo de que en la sociedad capitalista existe una corrompida e hipócrita moral burguesa. Las estadísticas dicen que un 80% de las prostitutas provienen de familias pobres, familias obreras. La prostituta vende su cuerpo como el obrero que vende su fuerza de trabajo para buscar los medios de subsistencia. La lucha contra la prostitución es la lucha contra toda desigualdad entre los sexos y la completa victoria del comunismo es el método más seguro para hacerla desaparecer.¹⁹

En la edición de abril del año 1927 el PCM incluye un texto de León Trotsky llamado “La situación de la mujer en Rusia”. Donde explica que el régimen soviético reconoce el sexo femenino igual al masculino, que la naturaleza la ha dotado de diferentes capacidades en lo concerniente a destrezas físicas, sin embargo la Ley Industrial soviética da la misma paga por igual labor y toma algunas consideraciones a la mujer trabajadora. Incluso las mujeres ocupan cargos administrativos y directivos como en el Comité Central Ejecutivo de la Unión de las Repúblicas Soviéticas.

El hecho de que la mujer descanse 8 semanas antes y 8 semanas después del parto, no es un acto de caridad ni una generosidad por parte de los hombres sino un derecho. El 100% de las mujeres está organizado, una cuarta parte de los trabajadores organizados son mujeres.

Los divorcios son fáciles bajo el régimen soviético, régimen totalmente contrario al zarista que establecía que la mujer le debía una obediencia absoluta a su esposo. Asimismo el Estado debe proteger a los infantes de la misma manera que prepara a las mujeres para la maternidad.²⁰

El texto “La Revolución Rusa y la mujer” publicado en noviembre de 1927 habla sobre la humillación y la miseria en las que se encontraba envuelta la mujer, situación que podía ser comparada con la de la mujer mexicana en aquel entonces. Además nos expone a dos grandes mujeres comunistas, por un lado Alexandra Kollontai quien dirigió la revolución proletaria junto a Lenin y el nuevo estado. Y por otro lado Nadezhda Krupskaya, quien colaboró en la educación del pueblo junto a Lunacharsky.

Esto demuestra que “para el gobierno de los trabajadores no existe diferencia entre el hombre y la mujer para el trabajo, porque la mujer tiene las mismas facilidades que el hombre para su formación y debe percibir el mismo salario.”²¹

El Machete publica dos textos titulados “impresiones de un viaje a la URSS” en el año 1928. El primero en el marco del Congreso Internacional de los amigos de la URSS, en el cual se reproducen íntegramente las palabras de Clara Zetkin.²² El segundo texto hace referencia a la mujer en el movimiento sindical. Resaltando que tanto hombres como mujeres participan indistintamente, “los sindicatos desarrollan su mayor esfuerzo para organizar a las mujeres asalariadas y atraerlas al trabajo activo de la vida sindical, ya que la mujer forma parte de las capas sociales de la clase obrera más atrasadas en el orden político y social.”²³

*O lo que es lo mismo, solo
logrando su libertad
económica, la mujer
sentará las bases de su
emancipación.*

Y para terminar, en agosto de 1928 Graciela Amador, esposa de David Alfaro Siqueiros y militante comunista, escribe desde Moscú un pequeño texto titulado “Clara Zetkin habla”, refiriéndose a una alocución de la misma. “Un magnífico discurso que trata ampliamente la situación de la mujer dentro de la lucha de clases. Un discurso que es más bien una proclama a las mujeres de todo el mundo, invitándolas a colaborar en la gran obra de emancipación de los oprimidos.”²⁴

Conclusiones

Definitivamente el Partido Comunista de México sí contaba con una política en torno al tema de la mujer. Reconocía la importancia de organizar a las mujeres trabajadoras de la ciudad y del campo, aglutinándolas en organizaciones de masas para luchar por el mejoramiento inmediato de la mujer asalariada. Igualmente el PCM veía como una necesidad dar formación política a estas organizaciones y así educarlas para la revolución social.

Podemos ver que a lo largo de la República existían varias organizaciones de mujeres, tanto de obreras como de campesinas. Dichas organizaciones se encontraban en los estados de Tamaulipas, Durango, Distrito Federal, Veracruz y Jalisco. Sin embargo el PCM reconocía que existían muy pocas organizaciones independientes y exclusivamente de mujeres.

Recibiendo orientaciones de la Sección Femenil de la IC y de la propia Internacional Comunista y reconociendo a grandes comunistas como Nadezhda Krupskaya, Clara Zetkin y Alexandra Kollontai, el PCM sostiene que la liberación de las mujeres solo se puede lograr por medio de la lucha en el movimiento obrero, es decir, por la victoria del socialismo. O lo que es lo mismo, solo logrando su libertad económica, la mujer sentará las bases de su emancipación.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas significó para el Partido Comunista de México un faro de luz y un ejemplo a seguir, desde el trabajo organizativo y participativo de las mujeres en los sindicatos, hasta demostrar que la igualdad de derechos entre hombres y mujeres es posible en el socialismo.

Sin embargo la caracterización que hace Silveria Sierra en su artículo “Aspectos sociales de las mujeres de México”, deja ver el análisis inexacto sobre las clases sociales. Pareciera que no parte de un análisis marxista, donde importa tomar en cuenta la posición en la producción. Más bien utiliza una serie de terminos viscerales que terminan sobreestimando a la mujer india y olvidando incluir a la mujer proletaria.

NOTAS

1. Sierra, S. (1924, Marzo, primera quincena). *Aspectos sociales de las mujeres de México*. *El Machete*, núm. 1, p.4.
2. *La mujer en la lucha proletaria*. (1927, Diciembre 31). *El Machete*, núm. 95, p.3.
3. *Lo que queremos las mujeres*. (1928, Febrero 4). *El Machete*, núm. 100, p.3
4. *La moral y la familia comunista*. (1926, Septiembre 30). *El Machete*, núm. 51, p.3.
5. *Por las fábricas del DF. Las trabajadoras de la explotadora casa Clemente Jacques, ganan de 40 a 60 centavos diarios*. (1924, Octubre, del 16 al 23). *El Machete*, núm. 17, p.4
6. *Indias inglesas. La mujer en la industria*. (1925, del 25 de Diciembre al primero de enero). *El Machete*, núm. 27, p.4
7. *Las compañías mineras de Jalisco contra la organización de las mujeres y los niños*. (1927, Octubre 22). *El Machete*, núm. 85, p.4.
8. *Las obreras son esclavas en la fábrica de cerillos “La Central”*. (1927, Septiembre 17). *El Machete*, núm. 80, p.4.
9. *Tareas entre las mujeres*. (1925, Julio 8). *El Machete*, núm. 48, p. 3.
10. *Resoluciones de la última Conferencia Nacional*. (1925, Diciembre 19). *El Machete*, núm. 44, p.3.
11. *De Cosamaloapan, Veracruz. Comunicado de la Liga de mujeres campesinas*. (1925, Mayo 19). *El Machete*, núm. 37, p.2.
12. *Se inicia la organización de las mujeres en Durango*. (1928, Septiembre 1). *El Machete*, núm. 129, p.4.
13. *Grupo cultural femenino en el Ingenio de Tilapa, Jalisco*. (1928, Noviembre 17). *El Machete*, núm. 139, p.3.
14. *Se organizan las mujeres en Tamaulipas*. (1929, Marzo 30). *El Machete*, núm. 158, p.4.
15. *La primer cooperativa agrícola femenil en México*. (1929, Abril 20). *El Machete*, núm. 161, p.4.
16. *Festival de la Liga de Mujeres Luchadoras*. (1928, Abril 21). *El Machete* núm. 111, p.1.
17. *Breves datos biográficos sobre la compañera Kollontai*. (1926, Septiembre 30). *El Machete*, núm. 51, p.1.
18. *Alejandra Kollontai en México. Su vida y obras revolucionarias*. (1926, Diciembre). *El Machete*, núm. 56, p.1.
19. *Kollontai, A. Sobre la prostitución*. (1926, Noviembre 4). *El Machete*, núm. 54, p.3.
20. *Trotsky, L. (1927, Abril). La situación de la mujer en Rusia*. *El Machete*, núm. 62, p.3.
21. *La Revolución Rusa y la mujer*. (1927, Noviembre 5). *El Machete*, núm. 87, p.2.
22. *Impresiones de un viaje a la URSS*. (1928, Abril 21). *El Machete*, núm. 111, p.2.
23. *Impresiones de un viaje a la URSS*. (1928, Agosto 11). *El Machete*, núm. 126, p.2.
24. *Amador, G. (1928, Noviembre 7). Clara Zetkin habla*. *El Machete*, núm. 138, p.5.



A propósito de la política de alianzas del Partido Comunista de México

Pável Blanco Cabrera

Partido

Una crítica que con frecuencia se dirige a nuestro trabajo es la de que somos sectarios. Es necesario refutar tal imagen distorsionada, que por otra parte es la coartada de quienes, abrazando el oportunismo, en nada contribuyen para el proceso revolucionario. Y hemos de refutar tal argumento, tanto desde las bases de la teoría del marxismo-leninismo y de la experiencia del movimiento comunista, como también desde lo que ha sido la práctica política de nuestro Partido, de los elementos que dan cuerpo a nuestra estrategia y táctica para la toma del poder y la revolución socialista en México, es decir, la línea del frente antimonopolista, anticapitalista, antiimperialista, por el derrocamiento, el poder obrero y el socialismo-comunismo.

Del *Manifiesto del 20 de Noviembre de 1994* se desprendieron dos tareas concretas: : a) la construcción de un frente contra las medidas de choque del capital contra los trabajadores y la soberanía, B) trabajar para la unidad de la izquierda socialista. Así, se participó de la Conferencia nacional de la Izquierda Socialista en 1995; en 1997, una serie de iniciativas para conmemorar los 150 años del Manifiesto del Partido Comunista; se promovió el Movimiento Democrático Popular en 2000 con el PRP, UNIOS, el Movimiento de los Comunistas Mexicanos (con el PRP, PRS, PCR, CNPP), el Frente Nacional de Resistencia contra la Privatización de la Industria Eléctrica y la Promotora de Unidad Nacional contra el Neoliberalismo. En 2003 avanzamos a la unidad orgánica con el PRS, y en 2005 impulsamos La Otra Campaña, lo que significaba, para ser consecuentes, desligarse de la PUNCN y del llamado Diálogo Nacional; nuestra experiencia unitaria se extiende a los prolegómenos del IV Congreso cuando hicimos esfuerzos con un colectivo de activistas de la UNAM. Todas estas experiencias han estado

ligadas a momentos de lucha del pueblo mexicano: la protesta para frenar la agresión militar contra el zapatismo en Chiapas y la Marcha del Color de la Tierra; la solidaridad con el SME frente a la ofensiva del capital para privatizar la industria eléctrica y los energéticos; el respaldo a la huelga del CGH contra las directrices de privatizar la UNAM y la educación superior; los procesos de unidad de las multicolores resistencias; la iniciativa del EZLN surgida de La VI Declaración de la Selva Lacandona; la APPO; las siempre dinámicas luchas del magisterio.

De nuestra experiencia pueden extraerse conclusiones y directrices para las tareas que el Partido Comunista de México tiene.

a) El IV Congreso del PCM a través de las Tesis aprobadas concluye que para los comunistas ya no es prioridad la unidad de la izquierda socialista, que los esfuerzos en su busca fueron estériles y que han retrasado la construcción del Partido, la forja de los cuadros y el trabajo entre la clase.

b) Que en la tarea frentista los comunistas fuimos arrastrados por la lógica de la resistencia, diluyendo nuestro programa, nuestros objetivos, arrastrados de nuestro centro de gravedad que es el movimiento obrero y sindical, por las coyunturas cortoplacistas.

¿Significa que desdeñamos la unidad y el frente, que no tenemos política de alianzas? No significa eso. Adelantemos: estamos por la unidad de clase, es decir, por la constitución del proletariado en clase, como primer deber del Partido Comunista; y por la alianza de la clase obrera con todas las capas oprimidas de la población y por la formación de un frente con fuerzas vivas, fuerzas sociales, reales, que trabajen para el derrocamiento del capitalismo y para la construcción del poder obrero.

Sobre la unidad de la izquierda socialista

Nos esforzamos casi 16 años en ello. Parte importante del trabajo de cuadros fue para las relaciones con las organizaciones de izquierda socialista. Por un lado, como problemas, están las concepciones ideológicas, la caracterización que se hace del capitalismo, el programa; por el otro los métodos de lucha y organización, y los funcionamientos reales, así como el asunto de las culturas forjadas, que son cercanas a lo que el marxismo define como sectas.

No haremos el recuento, organización por organización, pero resumiremos las diferencias, porque lo son en general con ellas.

Es frecuente que un grupo muy reducido de activistas, sin mayor presencia que la de una ciudad, entidad o región, adopten con rimbombancia el nombre de Partido, en ocasiones apoyados en algún movimiento de masas, sobre todo precarios, solicitantes de vivienda, comerciantes, etc. Encontramos que no tienen funcionamiento partidario en su vida interna y se guían por el pragmatismo, con lo que a lo largo de los años quedan integrados o absorbidos por la socialdemocracia. Hoy, con la facilidad de la comunicación electrónica para crear blogs, sitios web o redes sociales, aparecen grupos, grupúsculos o individuos, que proclamándose socialistas o comunistas, aún sin tener existencia orgánica real, contribuyen a crear confusión, jugando inclusive un rol policial.

Existe sí, como realidad, en primer lugar por las expulsiones ocurridas en el PCM como resultado del viraje de las políticas de los años 40 y de la influencia browderista; luego, a raíz de la divergencia entre el PCUS y el PCCh, y de la influencia de la línea de la guerra de guerrillas; pero sobre todo, a partir del impacto de la contrarrevolución de los 90, una diáspora derivada tanto del primer PCM como del PPS. No hablamos de los destacamentos del trotskismo, sino sólo de los que de una u otra manera tenían como referente al movimiento comunista internacional.

En ellos encontramos en primer lugar una concepción distorsionada de la realidad nacional. Todos consideran que México es un país dependiente y semi-colonial, por lo que es una tarea primordial la independencia nacional con relación a los EEUU, y las alianzas con lo que llaman la burguesía nacional. Ninguno considera un asunto de importancia la evaluación y el estudio científico de la construcción socialista en el siglo XX. La verdad es que no hay conocimiento profundo del marxismo-leninismo, pero tampoco se considera de importancia el rol de la teoría, y por el contrario se percibe un desprecio de la misma.

En términos organizativos no hay funcionamiento leninista. Fundan su acción en el caudillismo, en el grupismo, en la informalidad; en algunos casos funcionan como colectivos, con un asambleísmo interminable, y en otros con total dependencia de sus dirigentes.

Nosotros, que intentamos un proceso unitario con el PRS, encontramos que en varios años no tuvieron interés por crear ninguna célula; aunque algunas fueron creadas en el papel, la verdad es que no tenían ni funcionamiento, sino que su acción se basaba en la actividad de individuos y no de organizaciones, con una fuerte tendencia a la simulación.

Nuestra conclusión es que ideológicamente somos incompatibles con lo que se llama izquierda socialista en México, que además no tiene funcionamiento orgánico leninista, y está plagada de los vicios de la politiquería. En las actuales condiciones, los procesos unitarios terminarían por reproducir los errores, las deficiencias se convertirían en un elemento cualitativo que terminaría por hacer fracasar, estallar, cualquier intento en esa dirección.

¿Negamos que esta situación pueda cambiar? Es verdad que nuevas condiciones pueden presentarse, sin embargo con base en nuestra experiencia, ya no bastan las buenas voluntades, son necesarias las siguientes premisas.

- 1) En lo ideológico, la plena unidad en torno al marxismo-leninismo y las tradiciones de la Internacional Comunista. Una cuestión indispensable y en la que no haremos concesión alguna tiene que ver con la posición alrededor de la construcción del socialismo en el siglo XX.
- 2) En lo programático, con base en el método del marxismo-leninismo, la caracterización correcta del desarrollo del capitalismo en México, lo relativo a la interdependencia (elemento que nos diferencia cualitativamente de todos) y la superación del etapismo, rechazando las alianzas y pactos interclasistas con la burguesía; colocar con claridad el objetivo estratégico del derrocamiento y del socialismo-comunismo.
- 3) Pleno funcionamiento de los métodos leninistas de organización, del centralismo democrático. Combate a los métodos caudillistas, caciquiles, fraccionales, a la cultura de secta.

- 4) Reconocimiento de la Historia del movimiento comunista del país, y no concepciones pequeñoburguesas según las cuales se tiene que reivindicar únicamente el trabajo propio.

El frente no es la suma de las debilidades existentes, sino la alianza de las capas oprimidas.

Sin política de alianzas no hay planteamiento serio para la toma del poder. Pero lo primero es la constitución del proletariado en clase, tarea que nos fue asignada por Marx y Engels, ya desde 1847-48, a través de la lucha económica, ideológica y política, es decir de la acción sindical, de la confrontación con el capital en los centros de trabajo, contra la desvalorización de la fuerza de trabajo; a través de la organización política, en el partido de clase, el partido comunista, de la consciencia de clase, de asumir las banderas del socialismo. Por eso los comunistas buscamos centrar todos nuestros esfuerzos ahí en el núcleo de la clase obrera industrial, abarcando a todos los trabajadores de la ciudad y el campo. Para romper la dominación y hacer añicos la dictadura de clase de los capitalistas, derrocándolos, es necesidad que la clase obrera busque la alianza con todos los oprimidos, pueblos indios, campesinos, capas medias empobrecidas, aislando el poder de los monopolios: unidad de todos los de abajo contra los pocos de arriba.

En la experiencia del movimiento comunista internacional existe el frente único, el frente único desde abajo, el frente popular, y después, del llamado frente democrático o frente antiimperialista. Estudiamos las experiencias de nuestra clase en el país y el mundo. Para nosotros no existe interrogante sobre la necesidad del frente, pero sí de precisar sus características para la Revolución.

Para romper la dominación y hacer añicos la dictadura de clase de los capitalistas, derrocándolos, es necesidad que la clase obrera busque la alianza con todos los oprimido

Durante más de 50 años en México imperó la política del frente democrático, para una revolución democrática y de liberación nacional, como etapa necesaria para el socialismo. La experiencia nos demuestra que, más que alianza con la burguesía, fue supeditación a ésta. Esa estrategia oportunista fue cuestionada cuando se alteró la correlación de fuerzas internacional.

Un problema más sobre el frente es que se instaló en la cultura política a éste como alianza de organizaciones políticas, y no de fuerzas sociales, produciéndose una simple mesa de coordinación, en muchos casos de membretes, sin presencia ninguna en el movimiento real, que pueden inclusive impactar en la coyuntura, pero que terminan diluyéndose. El vicio de crear membretes llega a tal demencia que encontramos en una mesa a un mismo individuo representando dos o tres membretes, sin capacidad movilizadora ninguna, es decir, la más impune simulación.

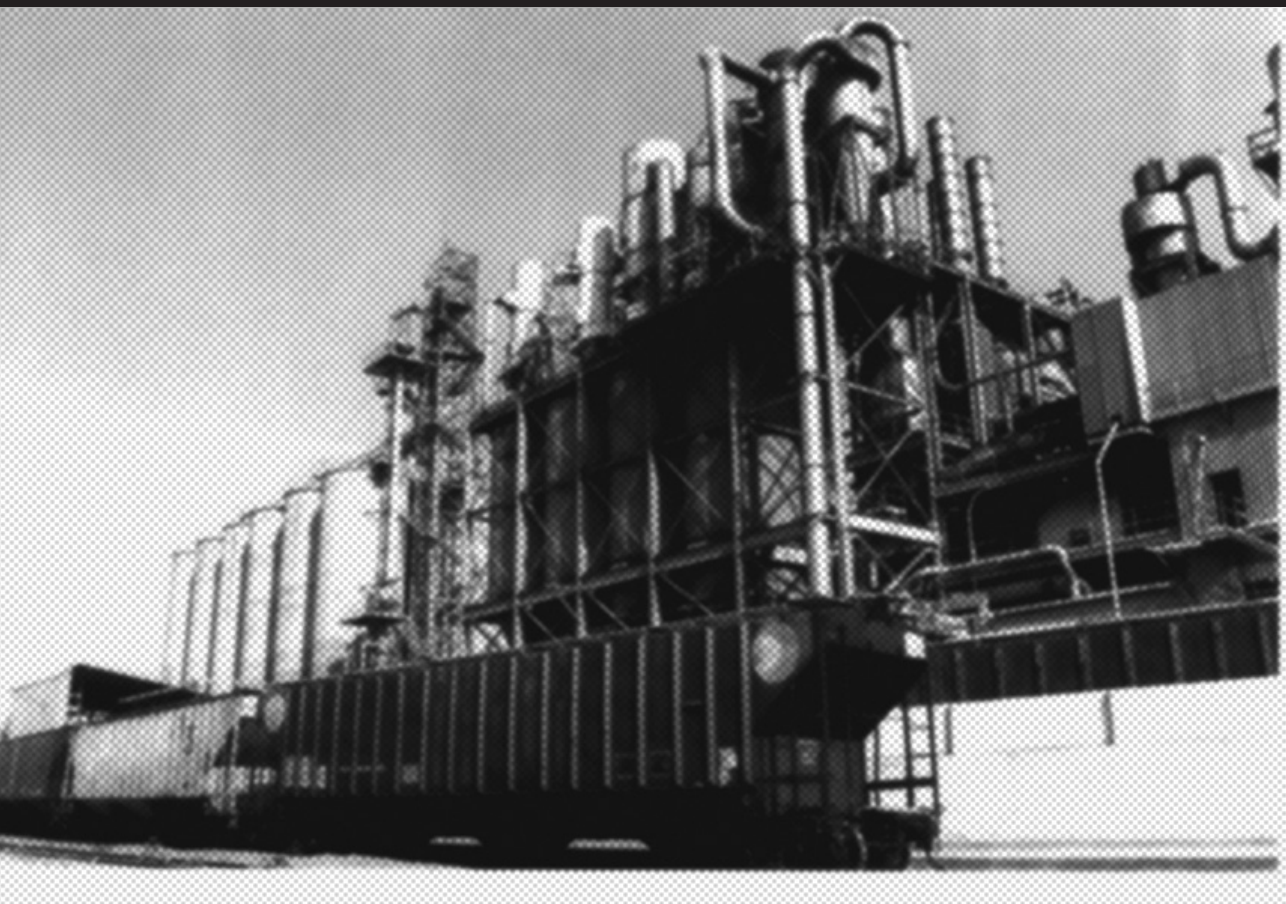
Los comunistas entendemos que no basta con que las ideas de nuestra clase sean justas, sino que hay que tener la fuerza y la organización para que triunfen. Entonces está claro que tenemos que construir una correlación de fuerzas favorable.

Sobre el Frente que queremos construir éstas son nuestras definiciones:

- 1) Su carácter programático antimonopolista, anticapitalista, antiimperialista, por el derrocamiento del poder de los monopolios, por el poder obrero y la construcción del socialismo-comunismo.
- 2) Basado en la alianza de las clases y capas oprimidas, construido por fuerzas sociales (movimiento obrero y sindical clasista, campesinos pobres, pueblos indios, migrantes, mujeres, estudiantes, jóvenes, capas medias empobrecidas). Dirigido por la clase obrera.
- 3) El papel del Partido Comunista de México como vanguardia política de la clase obrera, será transversal al Frente, luchando por su autonomía e independencia con relación a la actual clase dominante, firme en su programa revolucionario y con capacidad de orientar en los virajes bruscos de la lucha de clases, en un periodo de crisis y situación revolucionaria y de confrontaciones agudas con lo viejo, con la burguesía y su Estado.

Nos oponemos a cualquier simulación del frente, a alianzas de membretes, o a un frente que no se base en fuerzas reales.

Pasos lentos, pero seguros, se dan en esa dirección. Aún tenemos un largo camino que recorrer, pero tenemos un rumbo para alcanzar las metas que lleven a resolver la contradicción capital/trabajo y poner fin a la explotación del hombre por el hombre.



Elementos para una breve historia de los bolcheviques y el POSDR.

Omar Román Cota

Integrante del Buró Político del PCM, Responsable de la Liga de la Juventud Comunista

I.- Introducción.

El presente trabajo tiene por objetivo responder algunas preguntas que contribuyan a un mejor conocimiento de los bolcheviques y el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POS-DR). En primer lugar explicaré los orígenes de los bolcheviques, estudiando los principios y escritos políticos que originaron, y posteriormente consolidaron la corriente política en el POSDR. En segundo lugar invitarlos a ingresar al interior del Comité Central del POSDR, con el objetivo de conocer la firmeza con las que se presentaban los distintos posicionamientos al interior del mismo.

Para la primera pregunta abordo la obra que fue la plataforma política de la corriente bolchevique, me refiero al libro escrito por Vladimir Ilich Uliánov titulado *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, redactado a finales de 1901 y 1902. Para la segunda pregunta me apoyo del libro *Los bolcheviques y la revolución de octubre. Actas del Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (b)*, en este libro podremos echar un vistazo a algunos de los debates ocurridos entre agosto de 1917 y marzo de 1918 ocurridos dentro del Comité Central del POSDR(b), tales como: la decisión para iniciar la insurrección, la expulsión de Zinóviev y Kámenev del Comité Central, etc.

II.- Los orígenes del Bolchevismo y el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (Bolchevique).

En primera instancia trasladémonos a los orígenes que dieron paso a la corriente bolchevique, la cual, fue precedida por los *naródniks* corriente política que se desarrolló

en el último tercio del siglo XIX durante los años del gobierno del Zar Alejandro II en Rusia.

Básicamente los *naródniks* eran grupos de individuos que compartían la creencia en la teoría de la revolución campesina y en la práctica del terrorismo dirigido en contra de los miembros de autocracia zarista. Lo anterior está influido por el hecho de que en el año de 1861 la servidumbre fue abolida en la antigua Rusia, provocando indefectiblemente el desarrollo de una economía propiamente capitalista en un vasto territorio que desde siglos atrás continuaba bajo el yugo del sistema feudal. Bajo este contexto contamos con la aparición de quien es considerado el fundador del marxismo ruso Georgi Plejánov quien:

A finales de la década de los años 70 [...] rompió con los naródniks por la cuestión del terrorismo individual, cuya utilidad negaba, huyó al extranjero, se convirtió al marxismo y fundó en 1883, en Suiza, un grupo marxista ruso que recibió el nombre de <Emancipación del Trabajo>. Durante los quince años siguientes Plejánov y sus compañeros – de los cuales Axelrod y Vera Zasúlich eran los más activos – libraron una infatigable batalla ideológica contra los naródniks, aplicando a Rusia la tesis marxista de que la revolución sólo podía llegarse a realizarse mediante una etapa previa de desarrollo capitalista y por obra del proletariado industrial.¹

Hago la referencia a los *naródniks* y a Georgi Plejánov, por el hecho de que años después Vladimir Uliánov combatiría férreamente la posición adoptada por ellos. No obstante, es importante apuntar que en diferentes ocasiones Lenin reconocería el papel de Plejánov como el más importante divulgador del marxismo en Rusia.

Corren los años de 1895 y el joven Vladimir Uliánov Lenin cuenta con veinticinco años de edad, en ese momento en la ciudad de Petersburgo ingresa a la <Liga para la lucha de la emancipación de la clase obrera> iniciando así su trayectoria revolucionaria con el reparto de volantes entre los obreros fabriles, actividad que lo llevó a ser encarcelado algunos meses en Siberia. Al respecto Nadiezhda Krupskaya apunta:

Desde la cárcel, Ilich empezó a insistir en la convocatoria del Primer Congreso, a escribir un programa popular del partido; [...] En el destierro, Lenin empezó a meditar, en todos los aspectos, la enorme labor organizadora que hacía falta [...] comenzó a reunir fuerzas para la organización del órgano central en el extranjero, Iskra, en torno al cual proyectó crear el propagandista, agitador y organizador colectivo de la organización del partido.²

Una vez que Uliánov resultara liberado de la prisión, se dedicó de tiempo completo a la redacción de Iskra (<La Chispa>) y la revista teórica Zariá (<La Aurora>) en donde: “El comité de redacción de ambas publicaciones estaría formado por seis miembros: Plejánov, Axelrod y Zasúlich, como militantes de la <Emancipación del Trabajo> y Uliánov, Pótresov y Mártovtov.”³

Alrededor de todo este contexto, nos encontramos con que en el año de 1902 Vladimir Uliánov publicara el libro titulado <¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento>, obra dedicada a:

[...] desarrollar minuciosamente las ideas expuestas en el primer artículo *¿Por dónde empezar?* (Iskra, núm. 4, mayo de 1901)[...] a saber: el carácter y el contenido principal de nuestra agitación política, nuestras tareas de organización y el plan de crear, simultáneamente y en distintas partes, una organización combativa de toda Rusia.⁴

Dicha obra está dividida en cinco capítulos, en los cuáles, Vladimir Uliánov discute en cada uno de ellos con los representantes de los dos periódicos de la época: *Rabócheie Dielo* y *Rabóchaya Mysl*; estos periódicos representan varias expresiones políticas frente al movimiento. En este momento sobresalen los denominados economicistas, quienes se abocan exclusivamente a impulsar las luchas por mejoras económicas, relegando a segundo término el trabajo político socialdemócrata. Consecuencia de esto es que las luchas emprendidas por la clase obrera quedan desligadas de objetivos políticos.

Aunado al *economismo*, aparece en segundo lugar lo que Lenin denominaría como el *culto a la espontaneidad*; esta práctica se encarga de aminorar el papel del *elemento consciente*, es decir, el papel que los socialdemócratas efectúan desde fuera del movimiento obrero. Al respecto Uliánov asevera: “Al obrero se le puede dotar de conciencia política de clase sólo desde fuera, es decir, desde fuera de la lucha económica, desde fuera del campo de las relaciones entre obreros y patronos.”⁵

Ya en lo que se refiere al capítulo IV.- *El primitivismo en el trabajo de los economistas y la organización de los revolucionarios*; Vladimir Lenin considera que el primitivismo en el trabajo político significa:

[...] el reducido alcance de toda la actividad revolucionaria en general, la incompreensión de que con esta labor estrecha es imposible construir una buena organización de revolucionario y, por último – y eso es lo principal –, las tentativas de justificar [...] el culto a la espontaneidad .⁶

Con estos puntos delineados en la obra de Uliánov Lenin, podemos adentrarnos a la polémica que se desataría con mayor intensidad en la palestra política del último cuarto del siglo XIX en Rusia. Los puntos a debatir que Lenin escribe en el periódico Iskra y destaca posteriormente en su obra antes referida, son un punto de quiebre importante por el hecho de que emprende de manera frontal una lucha en contra de los *economistas*, *naródniks*, oportunistas, *movimientistas*, etc. Al respecto Edward Carr señala:

Lenin libró y ganó tres batallas en el terreno ideológico. Frente a los naródniks, el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso consideraba que la fuerza motriz de la futura revolución sería el proletariado y no el campesinado; frente a los <marxistas legales> [los cuales habían adaptado el marxismo de forma intelectual, vaciándolo de todo contenido revolucionario en lo inmediato], predicaba la acción revolucionaria y socialista; frente a los llamados <economistas> sostenía, en nombre del proletariado reivindicaciones tanto políticas como económicas .⁷

Lenin resguarda los principios ideológicos de la teoría marxista, discute con aquellos que propagan posiciones que alejan o aletargan al movimiento obrero de los objetivos políticos que ponen como mira, la construcción de un partido político que combata el capitalismo. Tuvo que pasar el segundo congreso del POSDR (1903), la revolución de 1905 y la primera y segunda Duma para que en el año de 1912 (diez años después de *¿Qué hacer?*), para que los bolcheviques destacaran como un partido con plena solidez ideológica y política.

La VI Conferencia nacional del partido se celebró en Praga, en enero de 1912 [...] *fueron expulsados del Partido los mensheviks [...] Los bolsheviks dejaron de ser un grupo político para formar un partido independiente: el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (bolsheviko)* .⁸

III.- Los bolcheviques y los debates en el Comité Central del POSDR (b).

Una característica invaluable de los marxistas rusos es su dureza al momento del sostenimiento de debates, esta situación no era ajena a los bolcheviques aún enrolados en las mismas filas del POSDR (b). En este momento me sitúo en un periodo crucial para la historia de la Unión Soviética, me refiero al momento que abarca desde julio-agosto de 1917 y el primer trimestre de 1918. En este periodo el Comité Central del POSDR (b) estuvo en la dirección de los siguientes sucesos: administró la paz de Brest Litovsk, derrotó junto con el apoyo popular ruso el intento de golpe de estado por parte del general Kornílov; además el Comité Central estuvo en la dirección del acto más significativo de 1917: el inicio de la insurrección armada.

Aquí es pertinente preguntar ¿Quiénes eran los miembros del Comité Central en ese momento? Para responder esta pregunta en la introducción del libro titulado *Los bolcheviques y la revolución de octubre. Actas del Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (b)* tenemos la respuesta:

*Los que en 1917 fueran los máximos dirigentes bolcheviques, miembros del Comité Central, se encuentran, discuten, actúan y deciden con Lenin y a su alrededor. Tres decenas de personas. [...]: Stalin, Sverdlov, Dzherzhinski, Trotski, Zinóviev, Kámenev, Bujárin, Alejandra Kollontai. Otros fueron menos conocidos en el exterior y por ello más fácilmente olvidados (pocos conocen aún hoy quiénes fueron un Artiom, un Berzin, un Bubnov) pero que en aquellos meses desempeñaron por cierto, un papel no inferior.*⁹

Además el Comité Central estuvo en la dirección del acto más significativo de 1917: el inicio de la insurrección armada

Destaco aquí un suceso que provocó debates intensos dentro del Comité Central, al grado de que Lenin crítico la posición de sus demás camaradas, insistiendo así, en la efectuación de un Congreso extraordinario para liberar el debate en torno a la participación o no de los bolcheviques en la denominada Conferencia Democrática. Para esta situación considero importante hacer la siguiente anotación: en la concepción leninista del partido, el centralismo democrático es un principio partidario fundamental, el cual salvaguarda la decisión tomada por la mayoría, de manera que la *minoría* acata las decisiones. Finalmente las decisiones se vuelvan monolíticas y es de obligación absoluta del conjunto partidario acatarlas. ¿Por qué señalo esto? Porque a pesar de que Lenin y los bolcheviques eran firmes en dicho principio, hubo momentos en los que este referente vaciló en las mentes de los miembros del Comité Central.

Conozcamos el debate. Es en el acta número dieciocho del 21 de septiembre (4 de octubre) de 1917, el Pleno del Comité Central sesiona con la asistencia de Trotski, Kamenev, Stalin, Sverdlov, Noguin, Miliutin, Smilga, Uritski, Sergneyev, Muranov, Krestinski Ioffe, Dzserzhinski, Bujarin, Sokolnikov y Shaumian, (todo ello con ausencia de Lenin que se encuentra en el extranjero). A continuación se lee:

Elementos para una breve historia de los bolcheviques y el POSDR.

1.- En cuanto a la Conferencia Democrática, se decidió no abandonarla, sino contentarnos con llamar a los miembros de nuestro Partido que formen parte del presidium. [...] la decisión final corresponde a la Conferencia del Partido que debe ser organizada de inmediato con la fracción bolchevique de la Conferencia Democrática. [...] Por 77 votos contra 50, la Conferencia decidió participar en el preparlamento. Esta decisión fue ratificada por el Comité Central. ¹⁰

Por otro lado tenemos a Uliánov Lenin preocupado por esta decisión, hecho que le obliga a enviar una carta titulada: Carta al Comité Central y a los Comités de Petrogrado y de Moscú del POSDR escrita entre el 25 y 27 de septiembre (7 y 8 de octubre), en dónde señala:

La Conferencia Democrática no representa a la mayoría del pueblo revolucionario, sino solamente a los dirigentes pequeño burgueses conciliadores. No hay que dejarse engañar por las cifras electorales. [...] No podemos “aguardar” a que se reúna la Asamblea Constituyente, pues entregando Petrogrado, Kerenski y Cía., siempre podrán hacerla fracasar. Sólo nuestro Partido, con el poder en sus manos, podrá garantizar la convocatoria a la Asamblea Constituyente [...] El aparato existe: los soviets y las organizaciones democráticas [...] Tomando el poder simultáneamente en Moscú y en Petrogrado (no importa quién comience, es probable que pueda comenzar en Moscú), triunfaremos incuestionablemente y sin duda alguna. ¹¹

La situación que se derivó de esta carta fue la siguiente, el Comité Central dejó sin respuesta los llamamientos de Lenin a la insurrección, lo que provocó que el dirigente bolchevique optara por enviar una segunda carta titulada *La crisis ha madurado*. En este documento podemos ser testigos de como Lenin se dirige con total dureza al conjunto del Comité Central, de manera que recurre a una *coacción* del máximo órgano dirigente para que rectifique su postura. En palabras de Lenin:

*Cuando veo que el C.C. ha dejado incluso sin responder a todas mis observaciones en este sentido, desde que comenzó la Conferencia Democrática [...] por fuerza he de interpretarlo como una ‘delicada’ insinuación del C.C. de que no desea que se mencione siquiera la cuestión, una delicada insinuación para que me calle la boca y me retire. Estoy obligado a presentar mi pedido de separación del C.C. cosa que hago, reservándome la libertad de hacer propaganda en las organizaciones inferiores del partido y ante el congreso del partido. Tengo la firmísima convicción de que si ‘aguardamos’ al Congreso de los soviets y dejamos pasar el actual momento, **matamos** la revolución.* ¹²

Finalmente y después de estos momentos tensos acaecidos en menos de un mes, el Pleno del Comité Central anexa un documento al acta número 23 fechada el día 5 de Octubre de 1917 dónde señala que:

Nosotros, la fracción bolchevique de los socialdemócratas, declaramos: no tenemos nada en común con ese gobierno de traición al pueblo [se hace referencia al preparlamento del acta número dieciocho antes citada] ni con ese Soviet de complacencia contrarrevolucionaria. [...] ¡La revolución está en peligro! [...] ¡Hacemos un llamamiento a la vigilancia de los obreros y de los soldados de Moscú! [...] ¡Todo el poder a los soviets!, ¡Toda la tierra para el pueblo!, ¡Viva la paz inmediata, honesta, y democrática! ¹³

Para concluir esta discusión sostenida por Lenin y los demás miembros del Comité Central, me queda hacer algunos comentarios. En primer lugar podemos percibir la dureza con la que Lenin se dirige a sus camaradas del POSDR, incluso, puede interpretarse que su salida del C.C. parecería un chantaje total, no obstante, la posición de Lenin no era la de un aventurero que estuviera empe-

cinado en la insurrección, por el contrario, Lenin sabía que sin el apoyo del Comité Central, de sus camaradas de partido y la de los soviets, la insurrección no podría triunfar exitosamente.

IV.- Conclusión:

En este ensayo se ofrece un panorama de diferentes épocas y virajes ocurridos dentro de los Bolcheviques y su posterior organización en el POSDR. Se hace énfasis en la dureza y disposición de cada uno de los miembros del Comité Central para tomar un posicionamiento político. Años de intensa labor para combatir los embates de todos los flancos posibles fueron librados con maestría por parte de la dirección colectiva del Comité Central.

Por último quiero anotar que para el siguiente número de nuestra revista, ofreceré un artículo que toque el tema de los ataques centrados a la personalidad del camarada Joseph Stalin y la construcción del socialismo en el Siglo XX.

Bibliografía:

- Almazán, Valdés (comps.), "Lenin como organizador del partido" en *Bolcheviques en el poder, una antología del pensamiento revolucionario*, Ed. Ocean Sur, México, 2010.
- Bajo la redacción de la comisión del Comité Central del P.C.(b) de la U.R.S.S., *Historia del Partido Comunista /Bolchevique/ de la U.R.S.S.*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1939.
- Carr, E.H., "Los fundamentos del bolchevismo" en *La revolución bolchevique. La conquista y la organización del poder (1917-1923)*. Volumen 1., Trad. Soledad Ortega., Ed. Alianza Editorial, Madrid., 1985.
- Lenin. V.I., "¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento" en *Obras escogidas en tres tomos. Tomo I.*, Ed. Progreso, Moscú, 1981.
- Lenin, Vladimir I., "La estrategia para la toma del poder", Ed. Ciencias sociales, Ministerio de Cultura, La Habana, 1976.
- Traducción de Figueroa Max, Álvarez Carlos, introducción de Giuseppe Boffa traducida del italiano por Carlos Echagüe, "Los bolcheviques y la revolución de octubre/ actas del Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata ruso (b)/ Agosto de 1917 a febrero de 1918", Ed. Cuadernos de pasado y presente, Vol.28, México, 1978.

NOTAS

1. Carr; E.H., "Los fundamentos del bolchevismo" en *La revolución bolchevique. La conquista y la organización del poder (1917-1923)*. Volumen 1., Trad. Soledad Ortega., Ed. Alianza Editorial, Madrid., 1985, Pp. 18-19.
2. Almazán, Valdés (comps.), "Lenin como organizador del partido" en *Bolcheviques en el poder, una antología del pensamiento revolucionario*, Ed. Ocean Sur, México, 2010., Pp. 334.
3. Carr., *Op.cit.*, Pp. 20.
4. Lenin. V.I., "¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento" en *Obras escogidas en tres tomos. Tomo I.*, Ed. Progreso, Moscú, 1981, Pp. 117.
5. Lenin. V.I., *Op.cit.*, Pp. 181.
6. Lenin. V.I., *Op.cit.*, Pp. 199.
7. Carr., *Op.cit.*, Pp. 22.
8. Bajo la redacción de la comisión del Comité Central del P.C.(b) de la U.R.S.S., "Los mensheviks y los bolsheviks durante el periodo de la reacción Stolypiniana. Los bolsheviks pasan a formar un partido marxista independiente. (1908-1912)" en *Historia del Partido Comunista /Bolchevique/ de la U.R.S.S.*, Ed. Progreso, Moscú, 1939, Pp. 164-168.
9. Traducción de Figueroa Max, Álvarez Carlos, introducción de Giuseppe Boffa traducida del italiano por Carlos Echagüe, "Los bolcheviques y la revolución de octubre/ actas del Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata ruso (b)/ Agosto de 1917 a febrero de 1918", Ed. Cuadernos de pasado y presente, Vol.28, México, 1978, Pp. 1.
10. Figueroa Max, Álvarez Carlos, *Op.cit.*, Pp. 67-68.
11. Lenin, Vladimir I., "La estrategia para la toma del poder", Ed. Ciencias sociales, Ministerio de Cultura, La Habana, 1976, Pp. 444-445.
12. Lenin, Vladimir I., *Op.cit.*, Pp. 490.
13. Actas... *Op.cit.*, Pp. 82.



Acercamiento a las bases teóricas de la equiparación y la contraposición marxista.

Alfonso Alvirde

Miembro del Buró Político del PCM, Responsable en el Estado de México

Quisiera dedicar este humilde trabajo a la materialización de la teoría de la equiparación, es decir, a las víctimas de la despiadada persecución anticomunista en Europa. Desde mucho tiempo antes que la unión europea publicara la Declaración de Praga, los esfuerzos por equiparar al comunismo y al fascismo ya se habían manifestado en el terreno teórico e ideológico, resaltando en esta labor de manera particular Hannah Arendt y Karl Popper.

Debemos señalar que ambos autores son respetados en la academia y Popper particularmente es considerado por algunos como un paradigma del conocimiento filosófico y sociológico. Por lo que resulta lógico decir que la lucha teórica contra la equiparación del fascismo con el comunismo no podría ser agotada en un solo ensayo. Sin embargo, el esfuerzo para enterrar estas teorías debe ser de todos los comunistas del mundo, sin esta lucha será imposible marcar el fracaso de este intento que atenta contra memoria histórica y todo principio de verdad.

A pesar de que cualquier trabajo de Popper respecto a la equiparación es ante todo un trabajo ideológico, no deja de sorprender a muchos académicos e ingenuos desconocedores de la historia. Muchos autores se sostienen de Popper para “destruir al marxismo”, todos ellos sin ningún éxito.

De manera especial destaca el desprecio de Popper hacia la ciencia histórica, claro está que ese desprecio es producto ante todo de una posición ideológica. Por ello he decidido hacer el trabajo en dos partes, pero me comprometo a describir más profundamente sobre la ley histórica y atacar a Popper en esa dirección.

¿Refutación metodológica o posición ideológica?

Para poder explicar cómo es que la burguesía trata de equiparar al comunismo con el fascismo tenemos que entender la dificultad con la que se encontraron, equiparar dos cosas diferentes en su totalidad requería de una categoría particular, a saber; el totalitarismo. Se esforzaron para encimar montón de cosas, montón de letras sobre la historia y así lograr que la gente olvidara qué bandera ondeó sobre el Reichstag. La forma de lograr eso, por un lado fue un esfuerzo casi propagandista de Hannah Arendt (que no tocaremos en el presente ensayo) y el otro del Karl Popper que si bien se destaca por plasmar un conocimiento profundo de la historia de la filosofía, es muy artificial su argumento para criticar al método de Marx, siempre encaminado a condenar a los oprimidos que luchan por ser libres.

La pretendida extracción metodológica de Popper a la teoría marxista y el fascismo es forzada y no parece un análisis de un teórico de su talla, pero lo que importaba para ello, no era propiamente encontrar esos paralelismos en su justeza metodológica (suponiendo que estos existiesen, cosa que en este ensayo rechazamos duramente), sino que correspondía a un esperado ataque más bien de corte ideológico con un barniz teórico a la teoría del proletariado.

Popper en su libro *La sociedad abierta y sus enemigos* dice que “Marx probó, y si bien erró en sus principales conceptos, no probó en vano. Su labor sirvió para abrir los ojos y aguzar la vista de muchas maneras” (2010; 297) Entre halagos y demás, Popper nos distrae y se limita a emitir una opinión en lugar de procurar demostrar los errores de Marx que dice haber encontrado. Pero es peor aún, cuando Popper, con este sentido humanista dice que “Marx se sintió movido por el ardiente deseo de ayudar a los oprimidos y tuvo plena conciencia de la necesidad de ponerse a prueba no sólo en las palabras sino también en los hechos” (2010; 297) además dice que la ciencia social le debe mucho a Marx y que es impensable ésta sin los aportes de aquel, de nuevo es engañoso y encubre su verdadera intención. Veámosla.

En apariencia es muy justo decir que Marx estaba movido por un ardiente deseo de ayudar a los pobres, nadie podría negar la indignación con la que Marx relata la fábrica inglesa en el primer tomo del capital (por citar un ejemplo). Pero por más duro que suene, no era ese sentimiento de indignación el que llevo a Marx a plantearse la posibilidad de la destrucción del modo de producción capitalista, sino que esta conclusión fue el resultado de su investigación y la consecuencia plena del materialismo dialéctico, sin haber

Sin haber descubierto las leyes del modo de producción capitalista, no tendríamos la posibilidad de destruirlo

descubierto las leyes del modo de producción capitalista, no tendríamos la posibilidad de destruirlo. Aunque debemos señalar en pro de Marx, que él no se limitó a encontrar las leyes del modo de producción capitalista, sino de la historia en general.

La lucha entre la filosofía idealista y materialista es una lucha de irreconciliables, los intentos de conciliarlas han caído en el fracaso. En favor de Popper señalamos que si bien él se declara un racionalista, jamás se ha declarado materialista ni encubre sus intenciones en ese sentido. Esta contraposición de los dos grandes campos de la filosofía la expresa claramente Engels en su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* al declarar que “El gran problema cardinal de toda la filosofía, especialmente de la moderna, es el problema de la relación entre el pensar y el ser” (1975: 16) y hasta nuestros días, sería difícil encontrar argumento en contra a esta afirmación. En ese sentido, Popper se nos manifiesta plenamente idealista cuando dice que “El curso de la historia humana está fuertemente influido por el crecimiento de los conocimientos humanos” y como estos no son predecible, es de suyo que el curso de la historia tampoco lo sea (1999: 12). Es muy evidente que Popper coloca en primer lugar el conocimiento humano, obviando por completo las condiciones materiales históricamente determinadas. Al ser Popper un idealista, su método es idealista y sus resultados también lo serán. Y sería iluso exigirle cosas ajenas a su método, lo que no implica dejar de reflexionar y criticar.

Ahora bien, Popper no ataca a Marx por sus supuestos errores, su principal problema con Marx “...es que haya conducido por la senda equivocada a docenas de poderosas mentalidades, convenciénolas de que la profecía histórica era el método científico indicado para la resolución de los problemas sociales (2010: 297). Acerca de lo que Popper llama “profecía” podríamos resolver la cuestión diciendo que Marx se paró sobre los hombros de gigantes y por eso podría ver tan lejos, pero sería una salida al estilo de Popper: panfletaria y sin argumento. Pensemos por un momento como actúan los profetas, cuanto menos los más prominentes, dan salto y seña de lo que acontecerá, Marx fue férreo enemigo de quienes escribían acerca de sociedad utópicas y antepone un pensamiento científico, expresado en el materialismo dialéctico. Podemos pensar que la molestia de Popper no se encuentra en sus supuestas profecías, sino en lo que nos expone Lukács

“El materialismo histórico es la teoría de la revolución proletaria. Y lo es porque su esencia es la síntesis conceptual de ese ser social al que se debe la producción del proletariado y que determina el ser entero del mismo; lo es porque el proletariado que lucha por su liberación encuentra en él su más clara autoconciencia” (:15).

Un autor de la burguesía, no podría por menos que tener un odio acérrimo por la teoría del proletariado, por la teoría que refleja la autoconciencia del proletariado.

Por otro lado Popper no ataca solamente a Marx en ese sentido, sino que lo hace por haber “caído” en la dialéctica hegeliana que según él, aleja a la gente de la inteligencia. Ante una afirmación de ese estilo, no podemos sino declarar que el marxismo sin dialéctica no sería nada y a la vez, sería dejar de lado la crítica con la cual Marx resultó ser un dialectico más consecuente que Hegel. Hasta el propio Heidegger opina que Marx es el más consecuente de los hegelianos.

En el libro de Popper la *sociedad abierta y sus enemigos*, Popper afirma que Marx jamás se planteó hacer ingeniería social, que cosas como los planes quinquenales serían considerados por Marx como utópicos. El señor Popper o no entiende o no quiere aceptar, que toda ciencia se desarrolla primero dentro de sí misma y después se amplía en otros muchos ámbitos. La ventaja del materialismo dialéctico, es su precisión y su armonía consigo misma. Pero no podemos pensar, que un teórico como Popper se atreva a afirmar una cosa de ese estilo sólo porque él lo creía. Podemos concluir que es un ataque a la producción centralizada y planificada.

“...el historicismo se alía precisamente con aquellas ideas que son típicas de la ingeniería social holística o utópica como la idea de <<modelos para un nuevo orden>>, o de la <<planificación centralizada>> (Popper, 1999: 87) no hace falta más explicación para Popper ni mayor demostración, simplemente lo afirma. La antítesis de la producción anárquica que impera en el modo de producción capitalista es la planificación de la economía, para que la humanidad continúe su paso por la historia, debe negar el modo de producción capitalista y este convertirse en su contrario. Por eso es que Marx encuentra en la clase obrera la clase antagónica a la clase dominante del modo de producción capitalista. Y aunque Marx no haya hablado de la necesidad de los panes quinquenales, la ciencia marxista se sigue desarrollando en el sentido de sus propios clásicos. Más que un ataque al método de Marx, parece un ataque a la URSS.

Cuando Lukács nos dice que

“... marxismo ortodoxo no significa reconocimiento acrítico de los resultados de la investigación marxiana, ni <<fe>> en tal o cual tesis, ni interpretación de una escritura <<sagrada>>. En cuestiones de marxismo la ortodoxia es la convicción científica de que en el marxismo dialéctico se ha descubierto el método de investigación correcto, que ese método no puede continuarse ni ampliarse, ni profundizarse más que en el sentido de sus fundadores” (Lukács, 1985: 74)

Al leer esta certera reflexión de Lukács, sujetos como Popper nos parecen más dogmáticos y casi religiosos respecto a la teoría de Marx que quienes coincidimos con Lukács acerca del método del materialismo dialéctico como el método correcto de investigación. Es necesario anotar que es igual de peligroso quien asume de manera acrítica los resultados de cualquier investigación hecha bajo teoría marxista, que quienes le creen a Popper y el supuesto profetismo de Marx.

Pero Popper, al ser un ávido lector de Marx y seguramente del propio Lukács, dice que los marxistas se repliegan a reconocer al marxismo como un método, a lo que él dice opinar igual (2010; 299), pero afirma que como método también debe ser criticado y dice que en la misma lógica de Marx, debemos juzgar al marxismo como método por sus resultados prácticos. Claro está que el “resultado práctico”, como lo llama Popper, del marxismo más claro es la revolución de octubre y es eso lo que ya no le agrada a nuestro filósofo burgués. Por tanto, su supuesto ataque metodológico se limita a una opinión ideológica muy bien disfrazada.

Juzgue usted señor lector si no es forzada y artificial la tesis que sostiene Popper en la siguiente cita

“¡Miremos siempre los frutos, las consecuencias prácticas de una teoría! Ellos nos hablan, incluso, de su estructura científica. Una teoría o una ciencia que no produce resultados prácticos se limitan a interpretar, tan sólo, el mundo en que vivimos; sin embargo, puede y debe hacer más, debe transformar al mundo. «Los filósofos -escribió Marx en los albores de su carrera sólo han interpretado al mundo de diversas maneras; lo importante, sin embargo, es cambiarlo.» Fue quizá esta actitud pragmática la que le hizo anticipar la importante teoría metodológica de los pragmatistas posteriores, de que la tarea más característica de la ciencia no está en adquirir conocimientos sobre hechos pretéritos, sino en predecir el futuro” (2010; 299).

Juzguen ustedes si no es forzado escribir una cita e interpretarla al gusto, Popper debe comprender, que para el materialismo dialéctico la práctica constituye el recurso metodológico más valioso, por que al negarse la teoría en la práctica, permite su superación y desarrollo en

planos superiores, mejor diga señor Popper, que no cree en la práctica como parte del cambio social, o mejor aún, diga no desea el cambio social. De nuevo vemos, un interés ideológico por encima de un estudio teórico. En referencia a como la burguesía sale en defensa de las contradicciones más duras del capitalismo dice Lukács que "...a menudo también la filosofía de cátedra no es otra cosa sino un film con *happy-End* (cursivas de Lukács), transportada en imágenes (1971: 50).

En la extensa cita de Popper que hicimos en el párrafo anterior, no sólo encontramos una blanda crítica de Popper a la categoría práctica en Marx, sino que también hay disfrazado un ataque hacia el llamado socialismo real. La crítica de Popper va encamina a los supuestos crímenes del comunismo. Y claro está, su visión está encamina, lo sepa o no, a defender y disfrazar las contradicciones del capitalismo.

Popper contra la ciencia histórica.

Si bien todos los argumentos de Popper son esencialmente en del corte ideológico, debemos señalar que ataca la categoría Ley del materialismo dialéctico. Para Popper, descubrir una ley histórica significa querer predecir el futuro. Ya hemos visto que en realidad no satisfactoria su explicación.

¿Entonces es posible una ciencia histórica? Para Popper la historia se reduce a una serie, no necesariamente en unidad, de hechos históricos, una especie de cronología particularmente descriptiva.

Hemos visto a Popper afirmar que el marxismo pretende predecir el futuro, pero a la vez reclama al llamado historicismo no poder predecir el futuro. El señor Popper no quiere un método, quiere un brujo.

Hemos visto a Popper afirmar que el marxismo pretende predecir el futuro, pero a la vez reclama al llamado historicismo no poder predecir el futuro. El señor Popper no quiere un método, quiere un brujo.

Para poder declarar que no es posible una ciencia histórica, Popper se lanza contra la categoría ley del materialismo dialéctico y en su lugar pone sobre la mesa la categoría tendencia, pero claro está que no cumplen la misma función en respectivo sistema. La tendencia según Popper, es solamente aplicable a la estadística, al no haber leyes históricas "El futuro depende de nosotros mismos, pero nosotros no dependemos de ninguna necesidad histórica" (Popper, 1952; citado en *El idealismo filosófico y la crisis del pensamiento histórico*, 1978).). La idea de Popper de criticar la necesidad histórica puede desmentirse de muchas formas. El ser, al ser esencialmente un ser social, requiere de producir riqueza para poder vivir, y pero también organiza de manera un tanto inconsciente el trabajo y este deber ser reproducido y ampliado para poder crear más riquezas y que así no mueran de hambre las generaciones futuras. Si bien es verdad que la técnica contribuye a esto, no podemos subordinar la técnica a la organización del trabajo. Pensemos por ejemplo, si fue la necesidad de transportar mercancías lo que acelera la investigación en el rendimiento y eficacia de los motores de combustión interna o a la inversa.

Aunque la idea de Popper de negar la posibilidad de construir ciencia histórica quizá la encontremos en, como dice Kon, "Las causas sociales del empirismo en la historiografía bur-

guesa actual están dadas por el creciente reaccionarismo burgués” (1978: 255). Y es más claro cuando reflexionamos en qué sería la teoría de Marx sin las determinaciones históricas, sin el imperio de la necesidad, el humano no tendría nada que resolver, así, no habría nada mucho menos producción, ciencia o sociedad. Lo que revela de nuevo el idealismo de Popper.

La ley en el materialismo dialéctico es lo que permanece, lo que se repite de un fenómeno, es una regularidad “...es una de las formas generales de las relaciones existentes entre fenómenos de la realidad. Las leyes de la ciencia reflejan las leyes objetivas” (1958; 156). Por ejemplo, la lucha de clases ha permanecido desde que las clases existen, entonces, las contradicciones entre clase y sus manifestaciones antagónicas han existido y aún existen, no por menos, se pueden resolver. Kovaliov, por ejemplo, en su libro *La historia de Roma*, desglosa la sociedad romana en distintas épocas y sigue encontrando clases sociales y por supuesto contradicciones entre ellas que llevan a la lucha. Si bien es cierto que de un ejemplo no vamos a extraer una ley, podemos ver como a través de la historia la lucha de clases ha permanecido. Marx en varias obras lo va a mostrar.

Es posible encontrar leyes históricas y una de las leyes históricas del marxismo es la reproducción ideológica, *según vives, así piensas*, eso se ha manifestado en toda la historia y claro está que Popper no escapa a ello.

Podemos decir, un tanto a manera de conclusión, que Popper al atacar la posibilidad de crear ciencia histórica lo que pretende es cerrar la puerta de la lucha de clases. La realidad dirá quien se equivoca, pero al sustentar que la lucha de clases es ilusoria, pertenece a la profecía, no es tan distante decir que ella misma es un crimen, por ello es tan importante para la teoría de la equiparación acabar con la ciencia histórica, dale una mirada empirista y justificar la subjetividad.

Bibliografía citada.

- Engels, Federico (1975) Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. Progreso. URSS*
Lukács, Georgy (1969) Historia y conciencia de clase, Grijalbo, México.
Lukács, Georgy (1970) Lenin, la coherencia de su pensamiento. Grijalbo. México.
Lukács, Georgy (1971) Mi camino hacia Marx. Federación editorial mexicana. México.
Popper, Karl (1999) Miseria del historicismo. Taurus. España.
Popper, Karl (2010) La sociedad abierta y sus enemigos. Paidós, Barcelona.
Rosental, M y Straks (1958) Categorías del materialismo dialéctico. Grijalbo. México.



La lucha de los pueblos

Felipe Cuevas Méndez

Integrante del Comité Central

La lucha de los pueblos cubre todo tipo de formas y condiciones que se presenten, aunque tiene un punto convergente en cualquiera de sus reclamos, que es la necesidad de crearse relaciones generales revolucionarias contra el sistema de dominación para la renovación de la sociedad. Esto es trascendental para la victoria, constituye una de las más importantes cuestiones de la lucha de clases.

Hay quienes dirán que lo más importante es crear una organización, otros que tener el mejor programa, otros que la mejor táctica, que el trabajo, que la disposición al combate, o que acumular energías, no entraremos en polémica sobre el valor de todo ello y más; nada hay que demeritar, aunque insistimos, sin relaciones revolucionarias complementarias en el seno de los pueblos con las cuales conducirse y asumirse, todo lo demás se desvanece en el aire.

Las relaciones de dominación, control, poder y violencia en que transita el sistema capitalista en su límite histórico y ante su significación retrógrada para el destino humano, deberán ser quebrantadas por la perspectiva de que los pueblos creemos nuestras propias relaciones que penetren en todos los ámbitos de actividad social, que impliquen nuestra presencia y ejercicio activo por el interés común. Las relaciones que impulsa el sistema capitalista para asegurar sus hegemonías van en sentido contrario a las que requerimos los pueblos del mundo, aquellas son la manifestación del poder burgués en todas sus dimensiones, que pretenden reducir la humanidad a la esclavitud asalariada.

Resistir las y confrontarlas es una línea ascendente en la lucha del pueblo, en tanto más se padecen y asientan, más fuerte se hace su rechazo, más obligado se hace el observarlas en todo cuanto traspasa de relaciones de la vida social maniatada al modo capitalista.

En otro lugar (artículo: “*Una batalla estratégica para el pueblo*”) hemos hablado de las relaciones democráticas y revolucionarias (socialización, fraternidad, democracia, solidaridad, internacionalismo, colectivismo, libertad, emancipación, igualdad), por lo que pasamos a esbozar los rasgos que las mantienen enraizadas entre las clases y sectores populares:

- a) Asimilación de nuestra condición pluriclasista popular explotada y oprimida, impregnada de contradicciones y convergencias a atender puntualmente en el tejido de la unidad político-social.
- b) Rigurosidad del proceso de proletarianización del pueblo en esta última etapa del capitalismo mundial (en ramificación de la clase y reproducción de sus condiciones de vida), para acoger los medios y condiciones en que se favorece aún más el propósito de ligazón y guía clasista.
- c) Transmisión de principios de lucha y organización democráticos propios de los pueblos (asambleísmo, consejismo, consenso, consulta, confraternidad y determinación colectiva entre otros, muy marcados en Latinoamérica en sus distintos grados de desarrollo según el país que se mire), hacia todos sus procesos de lucha e instrumentos políticos en rechazo a los medios derivados de las clases explotadoras.
- d) Ejercicio de socialización y colectivización constantes en las luchas que preparen a explotados y oprimidos para ejercer su rol revolucionario en todos los renglones de la vida social impidiendo se vuelvan cortejos de castas políticas o aparatos de cualquier tinte.
- e) Impedir que sea reducida o anulada su línea de socialización de la riqueza y los medios de producción, porque ello encierra la médula espinal de su horizonte estratégico. Por el contrario, ampliarla para que no vuelva a limitarse en aspectos economicistas-estadistas por los que lentamente se arrebató nuestro papel histórico, se conmina a aceptar o ser parte de “los hechos” en que trascurren las reglas burguesas, y el capital recupera su terreno.
- f) Afirmar el carácter de clase como medio de elevar la conciencia, la práctica y estrategias para la lucha de los pueblos frente al sistema capitalista.
- g) Asumir otras diversidades culturales, nacionales, realidades geo-políticas, como procesos y condiciones con los cuales remover y potenciar la lucha proletaria adversa a un sistema que en su cometido de homogeneizar la dominación pretende arrebatar las características propias de la identidad de cada pueblo.
- h) Abrir la percepción político-social para tejer la unidad fraterna de las clases y sectores de los pueblos del mundo, en todos los espacios. Llamar a ellos sin reserva alguna, filtrar en todas partes la necesidad de la lucha organizada proletaria, popular, democrática, antiimperialista y revolucionaria, contra la clase burguesa y sus adeptos.

i) Defender, aprovechar y ser críticos de todas las experiencias de lucha, de organización, de pensamiento, con el propósito central de robustecer y plantear nuevos desafíos a la revolución socialista sin fanatismos.

j) Reventar y superar desde la acción popular todas aquellas viejas confusiones de lo dogmático, lo reformista, el sectarismo, la izquierda de aparato o dirección oficinesca, como fundamentos fetichistas con sus códigos de sumisión a lo establecido, sus acomodados a modos de vida y renuncia a la lucha fundamental.

k) Estar en mejor disposición objetiva para no perder la oportunidad histórica o dejar en la promesa fallida como tantos procesos sociales y organizativos; el reto de consolidar la máxima organización consecuente de los explotados y oprimidos en todas las formas que se requieran.

Esas anotaciones bien pueden verse diseminadas en gran cantidad de iniciativas o análisis, los comunistas revolucionarios debemos exigirnos renovación en torno a ellas, resguardarlas e impulsarlas resuelta y conscientemente. A la vez que prestarles atención en la práctica actual de los pueblos, porque efectivamente son trazos de la política proletaria y popular que se proyectan continuamente. Por todo ello vale recuperar estas tesis en el *Manifiesto del Partido Comunista*:

“Los comunistas no forman un partido aparte de los demás partidos obreros.

No tienen intereses propios que se distingan de los intereses generales del proletariado. No profesan principios especiales con los que aspiren a modelar el movimiento proletario.

Los comunistas no se distinguen de los demás partidos proletarios más que en esto: en que destacan y reivindican siempre, en todas y cada una de las acciones nacionales proletarias, los intereses comunes y peculiares de todo el proletariado, independientes de su nacionalidad, y en que, cualquiera que sea la etapa histórica en que se mueva la lucha entre el proletariado y la burguesía, mantienen siempre el interés del movimiento enfocado en su conjunto... (Capítulo II)”

“Resumiendo: los comunistas apoyan en todas partes, como se ve, cuantos movimientos revolucionarios se planteen contra el régimen social y político imperante.

En todos estos movimientos se ponen de relieve el régimen de la propiedad, cualquiera que sea la forma más o menos progresiva que revista, como la cuestión fundamental que se ventila.” (Capítulo IV) Marx-Engels.

En el mundo existe gran confusión y diversidad de opiniones sobre los resultados históricos del socialismo habido y su teoría revolucionaria, su importancia es tal que esas atenciones son algunas de sus muestras. Sin descartar aquello de que se debe asimilar los aciertos y errores pasados, y que buena parte de las premisas vienen de sus enseñanzas; el socialismo por venir de las luchas de los pueblos también requiere su atención especial sobre la base de las condiciones modernas del capitalismo y las luchas de clases, pues como se ve, toda crítica y autocrítica debe girar hacia lo que tenemos en la víspera revolucionaria.

Debemos poner énfasis en la destrucción a fondo y en cualquier terreno de las relaciones sociales de dominación activas durante un periodo más largo que el del propio capitalismo.

Mencionamos de nuevo que los pueblos, sus integrantes revolucionarias, sus luchadoras, democráticas, progresistas y activistas de todo género, debemos poner énfasis en la *destrucción a fondo y en cualquier terreno de las relaciones sociales de dominación activas durante un periodo más largo que el del propio capitalismo.*

No ansiamos inventar el arroz con pollo, un conjunto de problemáticas de la lucha de clases son constantemente referidas en los escenarios donde ocurren, nosotros tenemos el propósito de mapearlas para facilitarnos su examen ubicando las alternativas que

podamos impulsar. Seguramente hemos topado con estos problemas en nuestra actividad política, siendo familiares no queda más que volver a resaltarlas en su entramado.

Así en este contorno en primer lugar tenemos que el sistema capitalista mundial refuerza todas las cadenas de opresión contra los pueblos sin distinción de ideas, color, sexo o territorio. El capitalismo imperialista llegó al extremo de sus poderes que ahora amenazan la paz, la seguridad, la civilización humana y la vida en el planeta. Genera graves impedimentos a la organización, la resistencia, la lucha, la visualización de la realidad, la perspectiva clasista, las formas clásicas de libertad social y la posibilidad de decidir el modo de pensar proletario en ruptura con el orden establecido.

En la proyección de su poder político-económico el capitalismo expande –dictatorial y hasta “democráticamente” – relaciones de poder que se incrustan en la práctica social generando nuevos medios de acentuar sus potencias. Dichas relaciones políticas de poder que han calado tan hondo en la sociedad merman las luchas de los pueblos al basarse en modos de control y sujeción en contra nuestra desactivando el impulso revolucionario hasta en sus propios espacios.

La falta de fusión en el pueblo viene dada por la fragmentación de sus clases y sectores, en especial por la acción de las relaciones sociales que generan tendencias a la lucha por la supervivencia y el estatus dentro del capitalismo; dispersando su tendencia fundamental al cambio revolucionario, apelando por nuevos instrumentos de unificación en el marco de la imposibilidad que el sistema resuelva sus crisis y que nuevas formas de comunidad y vida social se hacen necesarias para enfrentar consumismo, depredación e individualismo.

Revertir las formas de organización vertical de poder, organizarse desde abajo desde las clases y sectores del pueblo, forjando en éste los poderes superiores para la transición. Asegurando que esto sea siempre el principio social prevaleciente que impida la hegemonía de burocracias, controles y dominaciones.

La ausencia de frente común –o su distorsión en relaciones de poder y de fuerza– en el seno de los pueblos y sus actores sociales en relación con la articulación de corrientes, posturas e intereses que van apartándose del sentido popular y del desfase ante las nuevas realidades; debe ser contemplada para persistir en su importancia de cara a la destrucción concreta del sistema.

Reasentar la teoría revolucionaria en sus bases, líneas de proyección y nuevos ámbitos en que debe probarse y enfrentar retos del conocimiento social, aún cuando permanecerán distintas nociones de ella.

El inmediatismo, oportunismo y reediciones de revoluciones de terciopelo en torno a los movimientos espontáneos u organizados como expresión de la preponderancia o asedio del gran capital transnacional, la influencia pragmática y relaciones de política cortoplacista natural a los vaivenes del capitalismo (si bien estos últimos siempre deben tomarse en cuenta); genera debilitamiento constante de los procesos de lucha sin que se consiga alcanzar nuevas etapas de organización democrática y revolucionaria o las mismas sean abortada por las fuerzas imperialistas en sus varias asociaciones, agrupaciones o consensos.

La división, el grupismo y los unilateralismos siguen aquejando como males estructurales en el seno de movimientos y organizaciones de los pueblos en tanto no se consigue una visión global, aceptable y congruente con el reto revolucionario para las mayorías, lo cual reclama ser agendado, evaluándose y resolviéndose en sus pormenores, como un problema político de alta atención por todas y todos quienes comparten trincheras contra el capitalismo.

Los programas revolucionarios de los últimos tiempos se han impregnado de términos abstractos que hoy día deben pasar por una serie de procesos de discusión en el seno de los pueblos para su actualización, ampliación, concreción o corrección, considerando que la historia la hacen los pueblos y su destino no tiene porqué quedar al margen de tal proceso.

Una seria debilidad en el ejercicio democrático interno-externo viene manifestándose en la desarticulación de la organización de los pueblos, antes asociada muy linealmente a la influencia desde arriba, pero que se revela hoy día como parte de estrechas relaciones de control y asimilación a éstas. Las y los revolucionarios dicho proceso no les es ajeno como tampoco les resulta complicado concentrar la debida inteligencia en resolverlo, porque así proyectan su visión del futuro y del potencial revolucionario de los pueblos en cada lugar donde acontezca su acción.

En las academias modernas –no exentas de intrincadas relaciones de poder y dominación– que compiten por postular un marxismo avanzado, se afianzan mecanismos de eclecticismo que invalida las facultades de la teoría revolucionaria en cuanto postula el cambio radical de la sociedad en manos de los pueblos y la clase proletaria al frente, al paso que establecen segregacionismo teóricos contra las distintas variantes que adoptan algunos de los postulados revolucionarios. Ello es motivo de preocupación porque a la par que impulsan valiosos elementos de análisis de la realidad, introducen concepciones en detrimento de la lucha revolucionaria que se deslizan a no cambiar las bases del sistema mediante revoluciones de papel.

Muy en la orilla, pero creando problemas a la lucha revolucionaria pululan como reductos de la marginación provocada por el capitalismo, los caciquismos y la incapacidad de superar concepciones románticas, se encuentra la sectaria kálfiana o la tribu de poder que *creen tener agarrado a dios por la chiva*, tales grupos hoy deben cambiar en el fondo de sus estructuras para intentar su enraizamiento popular cumpliendo un papel más positivo, convirtiéndose en verdaderos instrumentos de su clase.

Por su parte resulta evidente que la conciencia de clase debe proyectarse no simplemente como noción del horizonte revolucionario, sino como práctica cotidiana de los pueblos y sus luchadoras(es). Hoy podemos juzgar que la conciencia es a su vez una batalla constante frente a las relaciones generales de dominación del sistema capitalista (de producción, económicas, políticas, educativas, patriarcales, de nación, de poder...). La conciencia de clases es así mismo una tarea colectiva próxima a toda acción y tarea, política o social, por el cambio del entorno humano.

En la visualización de nuestras problemáticas también se encuentra el tema del liderazgo en el seno de las clases y sectores de los pueblos, grande o pequeño, es algo que tiene dos aspectos de gran atención para coronarlo en virtud de los intereses socialistas. Un aspecto es cuidarlo porque se mantenga ligado a su raíz de clase de manera orgánica y de pensamiento, el otro aspecto consiste en asegurarle el despliegue necesario como parte de la fuerza popular, vinculado al desarrollo político y la participación desde abajo. Atender la descomposición que alrededor de los liderazgos, burocratizaciones, autoritarismos y reformismos hacen sucumbir a los pueblos, mediante la vigilancia general y los medios seguros de ejercicio político activo por los sectores y clases interesados en avanzar la lucha revolucionaria.

Por último debemos distinguir un error producido entre la conciencia de poder en el pueblo (democracia socialista) y la mal interpretada conciencia de poder oportunista (conquista del poder para sí), pues aunque se parecen no son lo mismo ni remotamente. Un poder que haya sido conquistado en la dura batalla de los pueblos, pero que no sea ejercido por estos ni alguna de sus clases, le será ajeno a pesar de las reformas que impulse, le será escamoteado y arrebatado tan pronto los opresores se aseguren que el pueblo no se levante más, las clases y sectores incluso pueden simpatizar con dicho poder en tales circunstancias, pero si no lo detentan, generalmente declina en las versiones representativas o dictatoriales propias de las relaciones de dominación capitalistas. Los pueblos requerimos tener:

1. Perspectiva de poder, como concepción patente de que un poder clasista es posible y necesario, sin que esta cuestión se vea reducida a sus vanguardias, sino que sea sentido general del rompimiento social con el capitalismo.
2. Luchar por la conquista del poder, en las formas más apropiadas a sus condiciones sociales, asimilándose paulatinamente a esta tarea lo mismo en virtud de sus realidades que por percepción previamente cuajada.
3. Hacer un poder a nuestra imagen y semejanza, es decir, de democracia popular y proletaria, cuyo ejercicio sea propio a todas y todos antes que patrimonio de burocracias, arribistas o nuevos amos.

Las relaciones sociales a construir van a todos los terrenos, son tan importantes en la práctica de hoy como en la proyección política de un futuro socialista y comunista, aterrizarlas o concretarlas en nuestros espacios de lucha nacionales o internacionales, discernirlas en lo que suele considerarse como situación general de la lucha de clases nos parece que es un ejercicio necesario al cual otros debates se sucederán. Tú que luchas en el seno de los explotados y oprimidos, que haces parte de ellos y ellas, debes bregar porque se manifiesten y golpeen los fundamentos del capitalismo con todos los recursos posibles.



La lucha ideológica en el contexto de la lucha de clases: el ejemplo del corrido mexicano

Marco Vinicio Dávila Juárez

Miembro del Buró Político del Comité Central del PCM

El corrido mexicano, una interpretación marxista es necesaria

La lucha contra el sistema capitalista no sólo abarca la lucha contra la propiedad privada de los medios de producción para la socialización de los mismos, es decir, no es sólo la lucha por la emancipación económica y política. A la par que dicha lucha se desarrolla principalmente organizando a los sepultureros del capitalismo en el corazón del propio sistema, es decir, a los obreros industriales en los centros de trabajo; otros frentes de lucha se deben impulsar en espacios que en su conjunto mantienen la hegemonía de la clase dominante. Por lo tanto la lucha ideológica contra el capitalismo es la lucha contra la ideología de la clase dominante. Si bien es cierto que la clase que mantiene el control de los medios materiales tiene a su vez el control de los medios espirituales, también es cierto que en el seno de la propia sociedad capitalista van apareciendo otras expresiones ideológicas que reflejan las contradicciones en el modo de producción existente, el surgimiento de ideas revolucionarias en un momento dado se da por la existencia ya de una clase revolucionaria.

Este es el caso que la lucha de clases en México manifiesta desde los albores del movimiento armado de 1910 hasta nuestros días; la pugna de las clases sociales desde entonces además de las manifestaciones armadas y el uso de las fuerzas represoras ha tenido otros escenarios menos violentos pero no por ello menos efectivos. La lucha ideológica entre la clase poseedora de los medios de producción y aquella que no es propietaria de los mismos adquiere formas tan sutiles que pasa desapercibida para los oprimidos, que llegan incluso a asimilar la ideología dominante como suya y con ello echan sobre sus cuellos cadenas tan pesadas como las cadenas de la esclavi-

tud económica. No obstante los elementos más avanzados de la clase revolucionaria se empeñan en oponer ideas emancipadoras no sólo en el terreno económico y político, sino también en otros campos como en el de la cultura y las artes.

El corrido mexicano es una de esas expresiones culturales que puede ser seguida a lo largo de todo el siglo pasado y lo que corre del presente como un escenario no sólo de la lucha de clases, sino también como evidencia del fracaso de la llamada ideología de la revolución mexicana.

El impulso revolucionario de las fuerzas más decididas durante el conflicto armado trato de ser contenido por la ideología de la clase dominante. Es decir con la “ideología de la revolución mexicana”, la superestructura en la que descansa el Estado mexicano surgido con la promulgación de la Constitución de 1917, y que parte del supuesto de que “el régimen estaba agrupado y comprometido con los ideales de quienes pelearon en ella, a los cuales se les había hecho justicia desde el poder”.

Las posiciones más avanzadas de las fuerzas más decididas en el conflicto quedaron reflejadas en la Constitución de 1917, principalmente en los artículos 3ro, 27 y 123 constitucionales, no por voluntad de la burguesía triunfante, sino por la fuerza de las armas de los ejércitos zapatista y villista que quebraron la resistencia del porfiriato, que se opusieron a Madero y que vencieron al sátrapa Victoriano Huerta y a los intereses norteamericanos que lo apoyaban. El Ejército Libertador del Sur, al mando del General Emiliano Zapata y la División del Norte al mando del General Francisco Villa realizaron múltiples y grandiosas hazañas militares que las masas indígenas campesinas, los jornaleros agrícolas, los mineros y los trabajadores ferrocarrileros que los integraban, junto a sus familias, forjaron, –sobre hechos históricos verdaderos– cantaron y exaltaron en el lenguaje popular por excelencia: el corrido.

Existen múltiples ensayos sobre el corrido mexicano como expresión popular para cantar y contar los sentimientos y los acontecimientos de interés para la colectividad, pero hasta ahora no encontramos un punto de vista que nos permita comprender el desarrollo e impulso de este género, sobre todo a partir de la revolución mexicana hasta nuestros días. La pretensión del presente trabajo es la de tratar de explicar desde un punto de vista marxista, el auge que durante todo el México post revolucionario tuvo el llamado corrido de la revolución mexicana. Reflejo de las relaciones económicas –materiales– dominantes, las expresiones culturales –ideológicas– dominantes, son las de la clase que emerge triunfante en el proceso armado de 1910; así, damos seguimiento en los dos planos: el material y el ideológico, a esta expresión cultural que teniendo un origen popular y de lucha, por cuanto que es el pueblo quien canta y quien escucha, y porque son las gestas heroicas, desde la resistencia contra las invasiones norteamericana y francesa en el siglo XIX hasta las luchas de los campesinos zapatistas y los ferrocarrileros villistas en el siglo XX. Hoy sin embargo diversos autores del folclor mexicano ven este género musical en franca decadencia, sin poder explicarse las causas de este fenómeno y en todo caso sólo asociándolo empíricamente a la descomposición social de nuestro tiempo. Pero también reconocemos cómo va resistiendo y tratando de resurgir, recuperando la tradición de su origen, una nueva expresión del corrido mexicano que coloca a los héroes populares en su justa dimensión dándole a los explotados la tarea de su propia reivindicación.

Las expresiones populares, el tamiz de la ideología dominante.

Sería bastante complejo y excede los límites del presente trabajo analizar todas las expresiones culturales –ideológicas– en pugna durante el México post revolucionario, por lo que

nos centraremos en el corrido mexicano por ser éste una manifestación cultural de las clases populares, del cual se ha escrito tanto desde muchos puntos de vista, en donde incluso encontramos libros que tratan de explicar la historia de la propia revolución mexicana a partir de los mismos; tampoco pretendemos con esto terciar en los debates sobre el origen y las características musicales del corrido y sus distintas expresiones regionales, donde por cierto también podemos encontrar en los diferentes argumentos los conflictos de la clase dominante por hacer prevalecer sus intereses. De lo que se trata aquí es de entender cómo funciona la dominación ideológica de la clase propietaria de los medios materiales que producen la riqueza.

Por tanto comenzaremos comprometiendo la tesis de que al ser los grupos de la burguesía terrateniente del norte y noroeste del país los que accedieron al poder trajeron con sus valores culturales, entre otras cosas, sus gustos musicales: la música ranchera y la música norteña, que de inmediato se convierten en algo así como la música típica representativa de México (aunque hay también expresiones más regionales promovidas por los grupos de poder locales, tal es el caso, por ejemplo, del son jarocho, música popular de Veracruz pero cobijada e impulsada por la burguesía terrateniente local). Es la música ranchera norteña la que comienza a difundirse por todo el país y más allá; esto de entrada opaca y suprime otros géneros musicales poco difundidos actualmente pero no por ello menos populares, que impiden la difusión de versiones del corrido mexicano en otros ritmos como la bola, ritmo del sur del país, principalmente de Morelos y Guerrero.

La prioridad del Estado mexicano al final del conflicto armado era la reorganización del capital y para ello necesitaban una relativa estabilidad política de ahí que se hicieran válidas algunas de las demandas económicas más sentidas del pueblo trabajador. Por lo que en el ámbito ideológico era necesario mostrar una armonía y una colaboración entre todas las clases sociales que pelearon en la revolución.

Por lo que en el ámbito ideológico era necesario mostrar una armonía y una colaboración entre todas las clases sociales que pelearon en la revolución

Por lo tanto la clase dominante, al no poder negar o rechazar las expresiones culturales de los sectores más radicales en la revolución mexicana, en la pintura, la literatura y en la música trató de sacarles el mayor provecho para sus propios intereses. Por eso vemos, por ejemplo en el cine, sobre todo en la llamada época de oro del cine mexicano, una exaltación del nacionalismo impulsado por la ideología de la revolución mexicana, ese cine de postal muestra una supuesta armonía social matizada con injusticias y desgracias más de tipo personal que como problemas sociales de clases antagónicas, de ahí que sus protagonistas sufren y luchan solos por salir adelante, mientras que el gobierno, según esta versión idílica trataba de conciliar los intereses de todos los mexicanos, donde los malos y mezquinos son también presentados como lacras individuales. Janitzio (1934), Flor Silvestre (1943), La Perla (1945) son un ejemplo de ello.

Es en esta época en donde el corrido de la revolución mexicana comienza a expresar la ideología de la clase dominante. Los corridos ampliamente conocidos cantan, cuentan y exaltan a los héroes locales o regionales, les reivindicán sus acciones, su valor y su heroísmo. A veces no son propiamente personas de carne y hueso, sino un conjunto de virtudes y acciones que ocurrieron en diferentes momentos y con diferentes personas pero que el imaginario popular recoge para expresar sus anhelos y sus aspiraciones. Es ahí entonces donde la ideología dominante juega su papel, ya que a estos mismos héroes o a estas mismas acciones las desvirtúa

y corrompe de manera que lo que en un momento dado representó anhelos y aspiraciones populares al correr del tiempo lo que terminan representando son más bien los defectos y el envilecimiento de aquellos que por no hacer suyos los valores de la época eran víctimas de sus vicios personales y era por culpa de éstos que resultaban muertos trágicamente.

El ejemplo más evidente de esto, es el *Corrido de Gabino Barrera*, nos referiremos a este corrido principalmente porque pudo ser presentado como un corrido emblemático de la revolución mexicana y porque fue, y sigue siendo, ampliamente difundido.

Más allá de detalles de autoría y de que si existió o no el personaje, han existido dos versiones de la letra de este corrido, la primera versión, poco conocida comercialmente, le atribuye al héroe que le canta una serie de virtudes propias de un verdadero representante campesino, de un auténtico partidario de Emiliano Zapata, levantado en armas por una causa: el reparto de la tierra para los campesinos pobres; la letra toda tiene una coherencia temática que no permite dudas, al héroe campesino lo asesinaron por la causa que peleaba: el reparto de la tierra. Si bien no nos dice quién lo mató se desprende que fueron los hacendados afectados por la repartición de tierras. Esta versión contiene una serie de elementos que permiten entender un conflicto clasista muy agudo aun después de la promulgación del artículo 27 Constitucional: campesinos pobres y sin tierra contra hacendados ricos, dando plena vigencia a la lucha por la tierra. Esta versión del corrido de Gabino Barrera era muy peligrosa para el nuevo régimen de propiedad, pues la burguesía no estaba dispuesta a apoyar una verdadera reforma agraria por lo que a pesar del impulso que tuvo el reparto agrario durante el periodo del General Cárdenas, la principal demanda para los campesinos seguía siendo la repartición de la tierra, y de alguna manera esta versión seguía llamando a los campesinos a pelear por la ella. (Cuadro 1, primera versión)

La segunda versión, más difundida comercialmente, cantada, por cierto, con música norteña a pesar de que este corrido es originario del sur del país, del estado de Guerrero, relata la historia de un hombre que aunque resaltaba del resto de los indígenas surianos por su aspecto físico, destacaba también por todo un rosario de defectos entre los cuales está la razón de su asesinato; aun cuando la versión no oculta que el personaje es un zapatista y que por lo tanto era un revolucionario, no lo matan por esto último sino por la vida disoluta que llevaba. Es decir, no lo matan por ser zapatista, ni por pelear para repartir la tierra, y aunque no se dice quién lo mata se deja entrever que tal vez fue un marido engañado, un padre burlado o un hermano resentido. La incoherencia de la letra no permite ubicar ningún conflicto clasista, más bien lo confunde a propósito, de ahí que en esta versión el personaje lo mismo andaba descalzo que usaba chamarra de cuero, lo mismo se ponía calzones de manta que gastaba el dinero sin importarle nada más, de lo que se desprende también que no era propiamente un campesino pobre. (Cuadro 1, segunda versión)

Estos detalles son importantes porque eso será una constante en prácticamente todos los corridos de la revolución mexicana que se difundieron comercialmente de manera amplia. Los personajes son resaltados por sus defectos que a su vez son exaltados como características de lo que debe ser un “hombre” valiente: su apego al alcohol, a la pendencia, a los juegos de azar y a las apuestas y, su debilidad por las mujeres; su muerte, siempre trágica entonces es una consecuencia de todos estos defectos. Los hombres mueren en una cantina, en una fiesta, en un palenque, y, son asesinados por un rival de amor, por una mujer despechada que los traiciona, por un mal perdedor en las apuestas, como ejemplo están *El corrido de Valente Quintero* y *El corrido de Simón Blanco*. O es el caso de personajes que no se sabe realmente si existieron y mucho menos se sabe si realmente pelearon en la revolución, pero sus corridos

son presentados como corridos de la revolución mexicana como el caso de *El corrido de Lucio Vásquez*. (Cuadro 2).

De esta manera la burguesía impone una visión de las cosas acorde a sus intereses, a nadie le interesa reivindicar a los revolucionarios muertos de esta manera, ni en continuar luchando por su causa si acaso la tuvieron. Nadie sabe los motivos verdaderos por los que los mataron, ni tiene interés en conocer a sus asesinos. Adormeciendo así la conciencia de clase de los oprimidos e imponiendo a la vez su propia visión de la realidad.

Esto no quiere decir que el pueblo no siguiera reivindicando a sus héroes o sus luchas, existen cientos de corridos dedicados a Zapata y a los zapatistas, a Villa y a los villistas, a sus hazañas y a sus triunfos, a su muerte y a la necesidad de seguir luchando por sus ideales. Pero esos corridos yacen en las colecciones de museos y universidades sin ninguna posibilidad –por ahora– de difundirse ampliamente.

No perdamos de vista que la dominación espiritual es siempre más compleja y muy sutil. Que la clase dominante dedica muchos recursos económicos, materiales y humanos para ello y que esta dominación ideológica la realizan conscientemente.

Durante todo el proceso de “modernización” de México, es decir, entre 1938 y 1976, cuando el acelerado desarrollo del capitalismo consolidaba la supremacía exclusiva de la burguesía consolida también como clase antagónica al proletariado industrial. En el ámbito ideológico se consolida también la supremacía de la burguesía como clase dominante.

Este plano –el ideológico– nuevamente con el corrido mexicano como ejemplo, nos permite hacer un seguimiento al proceso de dominación de la burguesía. Lograda ya su consolidación como clase ha perdido el interés en seguir promoviendo las expresiones culturales de los sectores revolucionarios. Antes bien, ahora se trata de acabar con los remanentes culturales que el pueblo trabajador, poco a poco transformado de rural en urbano, comienza a bosquejar en una nueva versión del corrido.

Es en este periodo donde los avances tecnológicos y la mercantilización que se hace del género lo reduce a una expresión folclórica susceptible de ser comercializada, convirtiendo al corrido mexicano en una mercancía, perdiendo sus cualidades y características populares; de esta manera los monopolios de la música decidían qué se grababa y se difundía, hasta el monopolio norteamericano Selecciones de Reader's Digest editó una colección de corridos mexicanos llamada Cantares del pueblo. Igualmente ocurría con la radio y la televisión.

Aquí comienzan a perder aceptación los corridos de la revolución mexicana y aparecen en el escenario musical los corridos de caballos, de gallos y galleros, de tahúres y de apuestas famosas. Los héroes populares dejan de ser Villa y Zapata, ni villistas, ni zapatistas; ahora eran un Martín Estrada Contreras, tahúr profesional, o un Luis Macarena, gallero profesional, las acciones épicas se cambian por grandes apuestas en las carreras de caballos donde las diferencias sociales son resueltas de esta manera, como los corridos de *El Alazán y el Rosillo*, y *El Moro de Cumpas*. Una característica resalta aquí, a diferencia de los corridos de la revolución que tocan el tema de los caballos, casi todos los corridos de gallos y caballos son hechos por encargo de los dueños, que también son los propietarios de los medios de producción, principalmente de grandes extensiones de tierra, para vanagloria de su ego. (Cuadros 3 y 4).

Crisis capitalista, crisis de la ideología de la revolución mexicana.

La evidencia del agotamiento de la forma de acumulación capitalista surgida de la revolución mexicana, manifestada ya desde los años sesentas, cuando las medidas orientadas al desarrollo de una economía de “bases nacionales” sólo lograron la consolidación monopólica de la economía nacional dominada por una estrecha asociación de los capitales nacionales y extranjeros, se acentúa a partir de la segunda mitad de los setentas cuando “la economía mexicana entró en una crisis múltiple y se abrió un periodo de intensa reestructuración de todas las condiciones sobre las que se sostiene la reproducción ampliada del capital.”

Entre otras manifestaciones de esta crisis múltiple de la economía mexicana podemos ubicar la crisis de la ideología de la revolución mexicana. Queda evidenciado el mito. No sólo en el campo de la economía donde se evidencia este fracaso; en la educación, en la cultura, pero más evidentemente es en la política y el derecho donde sin pudor comienza a imperar el dominio de los monopolios.

Una nueva realidad se vive, y se canta, en México a través de los corridos modernos, la plena inserción de la economía mexicana al bloque norteamericano a través del Tratado de Libre Comercio con América del Norte modifica no sólo la estructura del país –la economía– sino también su superestructura –la ideología– las reformas estructurales implantadas en la Constitución, exigida por la firma del TLCAN, van devastando las conquistas arrancadas durante el periodo de la lucha armada de 1910-17 y las concesiones hechas por la burguesía en ascenso.

Si en la economía el estancamiento prolongado y crónico del Producto Interno Bruto y el descenso continuo del salario real inician desde 1976, en el campo de la ideología, nuevamente con el corrido como ejemplo, es a partir de los años de 1974 y 1975 con los corridos *Contrabando y traición* y *La banda del carro rojo* que aparece en el escenario nacional una “nueva” forma o variante del corrido mexicano: el narcocorrido. Ahora viene la revancha, la clase dominante va por el desquite. (Cuadro 5).

Hasta antes de esos años los corridos que hablaban de narcotraficantes y mafiosos eran poco conocidos y nada populares, pero dejan constancia de una realidad que comienza desde finales de los años 40's del siglo pasado.

El aceleramiento del proceso de proletarización a partir de los años 70's y la búsqueda de alternativas a la pauperización del nivel de vida de los proletarios, deben ser contrarrestados de alguna manera y, una muy efectiva entre otras, es abrirle las puertas a las masas proletarias a la ignorancia que produce miseria, miseria que genera descomposición social. La clase dominante prefiere el enfrentamiento con la delincuencia, organizada o no y que siempre representa oportunidades para hacer negocios, que permitirle organizarse a la clase que ha de sepultarla.

La promoción comercial del narcocorrido además, resulta ser una gran industria que abarca prácticamente toda América del Norte, no es casual que la principal fundación para el rescate, estudio y difusión de la música folklórica mexicana esté asentada en California y sea patrocinada por uno de los grupos que más han sacado provecho de este género, y pone de manifiesto los intereses actuales de la clase dominante, ya no se trata de adormecer la conciencia de los oprimidos para evitar que tengan conocimiento de su realidad y la cuestionen como la única manera que tienen de vivir. Se trata de exaltar el modo de vida de quienes deciden engrosar las filas del crimen

organizado como la única vía de ascenso social y de acceso al lujo y al confort del “mundo libre”. (Cuadro 6).

No es, por tanto, que el corrido como género musical esté en decadencia como lo han llegado a afirmar diversos estudiosos. La literatura y la música entrelazadas en el corrido mexicano, como parte de la ideología de la clase propietaria de los medios de producción son utilizadas conscientemente con fines de dominación.

Otra ideología se abre paso

Si en el plano material llega un momento en que las fuerzas productivas entran en contradicción con las relaciones de producción, abriendo una nueva época de revolución social, en el plano ideológico comienzan a manifestarse también esas contradicciones e ideas revolucionarias van abriéndose paso, si estas ideas existen es porque existe ya la clase que pueda producirlas, una clase revolucionaria.

Así, en México, el primer cuestionamiento marxista a la ideología de la revolución mexicana, es decir, el primer cuestionamiento a la base material y del régimen de propiedad surgido de la revolución mexicana, lo plasman un puñado de jóvenes encabezados por el profesor rural Arturo Gámiz, en Los Resolutivos del Encuentro en la Sierra “Heraclio Bernal” y con ellos se lanzan a la lucha revolucionaria por una nueva sociedad.

La hazaña heroica que representa el asalto al Cuartel de Madera, en Chihuahua, más allá de las implicaciones políticas que tuvo, en el ámbito cultural permite una reapropiación del corrido mexicano como expresión auténticamente popular.

Es la “corridista”, cantautora, periodista y militante revolucionaria Judith Reyes, a la que se le considera “Mamá de la canción de protesta”, quien asume este compromiso. Y aunque ya desde mediados de los años cincuenta había comenzado a escribir canciones con historias de gente que luchaba contra el gobierno por defender a los pobres es con el *Corrido de Arturo Gámiz*, con el que dicta la pauta de esta recuperación cultural y, junto con el profesor rural Ignacio Cárdenas hacen de la reapropiación del corrido revolucionario una verdadera arma de la lucha ideológica de los oprimidos. Aunque sus corridos lograron ser grabados y comercializados, circularon de manera muy marginal pues éstos fueron producidos por él mismo, Nacho Cárdenas; o por disqueras extranjeras cuando estaban en el exilio, Judith Reyes. Pero aun así se abrieron paso entre los sectores radicales confrontados con los gobiernos en turno, quienes a su vez se encargaron de su difusión sobre todo en espacios donde la disposición de lucha del auditorio asimilaba rápidamente su contenido concientizador. (Cuadro 7).

Es a partir de ellos que surge una corriente dentro de la música de protesta en México que retoma el género, sobre todo en aquellos lugares donde la protesta y la lucha social alcanzaba niveles de confrontación armada, y al que le devuelve sus atributos originales, pues ya no es más sólo una mercancía. Es nuevamente el canto de los desposeídos, de los oprimidos, de los proletarios, de los sepultureros del sistema capitalista; le cantan a los revolucionarios, a los que pelearon –o pelean– ya no sólo por las exigencias económicas, sino también por un orden social superior: el socialismo; los recuerdan, los reivindicán, nombran la causa de sus luchas, la causa de sus muertes y quienes son sus asesinos, pero también le da al pueblo la tarea de continuar sus luchas. Ayudan a despertar la conciencia de la clase revolucionaria. Si bien no tiene todavía una difusión amplia pues los medios

**Es nuevamente el canto
de los desposeídos, de
los oprimidos, de los
proletarios, de los
sepultureros del sistema
capitalista**

de producción siguen en manos de unos cuantos, las nuevas tecnologías al alcance de los oprimidos permiten su mayor propagación.

Conclusión

Es evidente que en el seno de la sociedad mexicana, la permanente lucha de clases, se manifiesta de muchas formas, las más evidentes son aquellas de carácter económico que, estudiadas a la luz del marxismo nos

permiten comprender y ubicar cada momento del desarrollo histórico del sistema social en el que estamos inmersos. Y que en el plano ideológico, aunque menos evidentes pero no menos efectivas, las huellas de la lucha de clases se pueden seguir si nos ceñimos a los preceptos del marxismo:

“Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, o sea, las ideas de su dominación. Los individuos que forman la clase dominante tienen también, entre otras cosas, la conciencia de ello y piensan a tono con ello; por eso, en cuanto dominan como clase y en cuanto determinan todo el ámbito de una época histórica, se comprende de suyo que lo hagan en toda su extensión, y, por tanto, entre otras cosas, también como pensadores, como productores de ideas, que regulan la producción y distribución de las ideas de su tiempo; y que sus ideas sean, por ello mismo, las ideas dominantes de la época.”

Las limitaciones que el espacio impone nos hacen parecer excesivamente esquemáticos, y en cierto modo si lo somos, pero la idea principal de este trabajo no es hacer un estudio –otro más– del corrido como género musical, sino valernos de éste para demostrar cómo ejerce su dominación ideológica la clase dominante.

Bibliografía citada.

- Estatutos, Programa y Tesis del Partido Comunista de México, aprobados por el Cuarto Congreso, México, D. F. (2010)
- Alarcón Reyes, Y. y F. Pérez (2011) *¿Quién cantará tu historia?*, edición digital, <http://666ismocritico.wordpress.com/2011/11/18/judith-reyes-quien-cantara-tu-historia/>
- Marx, C. y F. Engels. (1985) *Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas*, Obras Escogidas en tres tomos, Tomo I, Ediciones Quinto Sol, México, D. F.
- Marx, C. y F. Engels (1984) *Manifiesto del Partido Comunista*, Editorial Cibeles, S. A. México, D. F.
- Marx, C. y F. Engels (1988) *Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política*, ediciones Quinto Sol, México, D. F.
- Mendoza, Vicente T. (1956) *El Corrido de la Revolución Mexicana*, UNAM. Primera edición, Primera reimpresión 1990. México, D. F.
- Montoya Arias, L. y J. Fernández Velásquez (2009) *El narcocorrido en México*, edición digital, [http://200.21.104.25/culturaydroga/downloads/Culturaydroga14\(16\)_11.pdf](http://200.21.104.25/culturaydroga/downloads/Culturaydroga14(16)_11.pdf)

Primera versión:

Corrido de Gabino Barrera

*Gabino Barrera con más de mil hombres
se levantó en la sierra
su causa era noble:
pelear por los pobres y repartirles la tierra.*

*Usaba el bigote grandote, atufao,
su paño rojo enredao,
vestido de manta habló con Madero
traía arriscao el sombrero.*

*Sus pies campesinos usaban huaraches
y a veces a raiz andaba
y aunque pisaba sobre los huizaches
sus plantas no se espinaban.*

*Con una botella de caña
gritaba ¡Viva Zapata!,
porque era rancharo el indio suriano,
un hijo de buena mata.*

*Era alto y bien dao,
muy ancho de espaldas
su rostro mal encachao
sus cejas cerradas parecían
las alas del buitre de las montañas.*

*Recuerdo la noche que lo asesinaron
a un lado de Tlapehuala
dieciocho descargas de máuser sonaron
sin darle tiempo de nada.*

*Gabino Barrera con todo y caballo
cayó con la balacera
la cara de ese hombre revolucionario
quedó besando la tierra.*

Segunda versión:

Corrido de Gabino Barrera

*Gabino Barrera no entendía razones
andando en la borrachera
cargaba pistola con seis cargadores
le daba gusto a cualquiera.*

*Usaba el bigote en cuadro abultado
su paño al cuello enredado
calzones de manta, chamarra de cuero
traía colteado el sombrero.*

*Sus pies campesinos usaban huaraches
y a veces a raiz andaba
pero le gustaba pagar los mariachis
la plata no le importaba.*

*Con una botella de caña en la mano
gritaba ¡Viva Zapata!
porque era rancharo el indio suriano
era hijo de buena mata.*

*Era alto, bien dado, muy ancho de espaldas
su rostro mal encachado
su negra mirada un aire le daba
al buitre de la montaña.*

*Gabino Barrera dejaba mujeres
con hijos por donde quiera
por eso en los pueblos donde se paseaba
se la tenían sentenciada.*

*Recuerdo la noche que lo asesinaron
venía de ver a su amada
dieciocho descargas de Máuser sonaron
sin darle tiempo de nada.*

*Gabino Barrera con todo y caballo
calló con la balacera,
la cara de ese hombre revolucionario
calló besando la tierra.*

Cuadro 2

<p><i>Corrido de Valente Quintero</i></p> <p>(...) Valente andaba borracho y andaba escandalizando; "con esta cuarenta y cinco, no respeto ningún grado"...</p>	<p><i>Corrido de Simón Blanco</i></p> <p>(...) Su madre se lo decía, Simón no vayas al baile, y Simón le contestó, madre no seas tan cobarde, para que cuidarse tanto, de una vez lo que sea tarde...</p>	<p><i>Corrido de Lucio Vásquez</i></p> <p>Volaron los pavos reales rumbo a la sierra mojada, mataron a Lucio Vásquez, por una joven que amaba...</p>
---	---	--

Cuadro 3

<p><i>Versión 1</i></p> <p><i>Corrido de Martín Estrada</i></p> <p>Martín Estrada Contreras un tahúr profesional lo respetaba la gente porque jugaba legal...</p>	<p><i>Versión 2</i></p> <p><i>Corrido de Martín Estrada</i></p> <p>Martín Estrada Contreras un tahúr profesional. Tuvo un amor desde niño que nunca pudo olvidar...</p>	<p><i>Corrido de Luis Macarena</i></p> <p>Nadie soñaba ni el día ni cómo habría de acabar. Don Luís Macarena "el Cojo", villano de Chiconcuac, deshonra de aquél poblado y gallero profesional...</p>
---	---	---

Cuadro 4

<p><i>Corrido de el Alazán y El Rosillo</i></p> <p>(...) Los caballos que corrieron no eran grandes ni eran chicos, el Rosillo de los pobres y el Alazán de los ricos...</p>	<p><i>Corrido el Moro de Cumpas</i></p> <p>El diecisiete de marzo, a la Ciudad de Agua Prieta, vino gente de 'onde quiera. Vinieron a las carreras, el Relámpago y el Moro, dos caballos de primera...</p>
--	--

Cuadro 5

<p><i>Contrabando y traición</i></p> <p><i>Salieron de San Isidro, procedentes de Tijuana, traían las llantas del carro repletas de hierba mala eran Emilio Varela, y Camelia, la Texana...</i></p>	<p><i>Corrido La banda del carro rojo</i></p> <p><i>Dicen que venían del sur en un carro colorado traían cien kilos de coca iban con rumbo a Chicago así lo dijo el soplón que los había denunciado...</i></p>
---	--

Cuadro 6

<p><i>Corrido del Centenario</i></p> <p><i>Si eres pobre te humilla la gente si eres rico te tratan muy bien un amigo se metió a la mafia porque pobre ya no quiso ser...</i></p>	<p><i>Corrido de El jefe de jefes</i></p> <p><i>Soy el jefe de jefes señores, me respetan a todos niveles, y mi nombre y mi fotografía, nunca van a mirar en papeles, porque a mi el periodista me quiere y si no mi amistad se la pierde...</i></p>
---	--

Cuadro 7

<p><i>Corrido de Arturo Gámiz</i></p> <p><i>Autor: Judith Reyes</i></p> <p><i>Ciento veinticinco sardos de esos que defienden hoy el latifundio del rico llamándolo institución, ametrallaron rabiosos la guerrilla popular y desgajaron con balas una esperanza rural.</i></p> <p><i>El 23 de septiembre muy presente tengo yo, año del 65 en Madera sucedió, casi por la madrugada el cuartel se estremeció, Arturo Gámiz llegaba con los hombres que escogió.</i></p> <p><i>Portaba rifle muy bueno, carabina militar, una granada en la mano y la confianza de ganar. Ira revolucionaria estremecía su corazón porque la reforma agraria era burla en la nación.</i></p> <p><i>Arturo Gámiz le dijo al campesino del lugar por los caminos legales tierra no te van a dar, si acapararon la tierra los Borunda y Alemán, toma tu rifle y pelea como lo hacen los Gaytán.</i></p> <p><i>Lo persiguieron soldados y Arturo los desarmó y por dos veces yo supe que encuerados los dejó, ya se traía bien cansado al gobiernito de Giner, porque su causa era justa y por ser más hombre que él.</i></p> <p><i>La concesión que el gobierno alemanista dio a Tuyer para que explote los bosques de Chihuahua mire usted como ha dejado sin tierra al campesino del lugar y al tarahumara y al pima no se cansan de explotar.</i></p> <p><i>Por eso es que Pablo Gómez no se pudo contener, pronto se fue pa'la sierra para nunca más volver, Pablo murió con Arturo asaltando ese cuartel, su rifle fue poca cosa para un corazón como él.</i></p> <p><i>Adiós doctor Pablo Gómez, adiós Salvador Gaytán, adiós Valdivia y Quiñones, ya no los perseguirán, adiós Emilio y Antonio y el que no supe quién fue. Arturo Gámiz no ha muerto y ustedes saben porqué</i></p>	<p><i>Corrido a Lucio Cabañas</i></p> <p><i>Autor: Ignacio cárdenas</i></p> <p><i>En la sierra guerrerense se escribió una gran hazaña, siete años cinco meses combatió Lucio Cabañas.</i></p> <p><i>Protegido por los montes, brazo armado fue del pueblo, combatiendo con los pobres cual Zapata de estos tiempos.</i></p> <p><i>Con su rifle guerrillero imparable en las montañas combatiendo al mal gobierno con la razón y las armas.</i></p> <p><i>Buscando que nuestro pueblo sea libre y soberano, con futuro socialista siempre revolucionario.</i></p> <p><i>La libertad de los pueblos tiene un precio que es muy alto, hay que luchar y pagarlo hay que salir ya de esclavos.</i></p> <p><i>Dirigente y guerrillero del Partido de los Pobres, ofrendaste tu vida por ese ideal tan noble.</i></p> <p><i>Se equivocan los que piensan que sus ideas han muerto, las ideas van quedando para otros mejores tiempos.</i></p> <p><i>Para que ¿...? tu cerebro y tu conciencia para que con ellas luche la generación que llega.</i></p> <p><i>Y de nuevo a las montañas volverán los guerrilleros como Zapata y Cabañas, libertadores del pueblo.</i></p> <p><i>Sus ideas y sus armas han legado a nuestro pueblo lo que Zapata y Cabañas contemplaron en sus sueños</i></p>
--	--



Apuntes sobre la cultura y el trabajo de los comunistas.

Erick German Chías

Contribución presentada en el Festival de El Comunista

Saludos a todos los presentes.

Antes que nada quiero decirles que es un honor para mí haber sido invitado a participar como ponente en el presente aniversario de El Comunista.

Agradezco su invitación así como su atención a todos. En realidad vengo a exponer algunas ideas respecto de un tema amplio y que requiere una investigación seria y profunda, y un tema por supuesto de gran importancia para la organización partidaria, y para todo aquel que aspire a transformar de raíz la sociedad actual, desigual, de miseria, de explotación y saqueo.

Es el tema de la cultura y la labor que tiene al respecto el Partido Comunista, es decir, las mujeres y hombres, de los cuales muchos están aquí.

Reitero que solo vengo a exponer algunas ideas que bien pueden servir de punto de arranque y de discusión para una futura, pero inmediata profundización y ampliación.

La cultura, ese concepto difícil

En efecto, este concepto es de una complejidad y amplitud que ha dado origen a una cantidad de definiciones diferentes, lo cual por supuesto se debe a su objeto complejo.

En este caso me sumo a la concepción de los sociólogos soviéticos V. Kelle y M. Kovalzon cuando hablan de la cultura como el producto de la actividad humana, todo aquello que ha sido creado por el hombre a diferencia de la naturaleza, y la actividad misma que los crea. También se refiere a la forma en la que los seres humanos expresan su vida, es decir, la forma en la que la manifiestan y que por tanto, es medio poderoso de reproducción de la vida social y de los sistemas sociales de la cual es parte. Tiene entre sus funciones principales, la de la socialización, es decir, la formación de las personalidades sociales y su incorporación orgánica al sistema social. Al mismo tiempo es un fenómeno identitario, por cuanto que está en dependencia de los sistemas sociales en su forma concreta de existencia, tomando características específicas de acuerdo a los contextos y momentos históricos, que hacen diferentes, en su forma, a unos grupos humanos de otros, separados por la geografía, así como y por las formas concretas que adquiere la cultura.

La cultura es por tanto un concepto que caracteriza un abanico amplio de fenómenos; la actividad humana y sus productos, pero en el aspecto de su forma, es un concepto que habla de la producción y asimilación de la vida social.

La cultura es un fenómeno social que caracteriza a los sistemas sociales, les da una identidad, y *expresa el nivel de desarrollo* de una sociedad específica, así como la de sus miembros individualmente abordados.

Por tanto este concepto de cultura abarca las múltiples actividades humanas y engloba a todos sus miembros en cuánto seres creadores de los valores materiales y espirituales. No es un concepto que incluya solo la actividad artística y científica como se conoce habitualmente.

Sin embargo habremos de enfocarnos en este, por decirlo así, concepto estrecho de cultura. Nos enfocáremos al hablar de las tareas del partido precisamente en este aspecto del fenómeno llamado cultura.

La cultura no es pura ni exenta de la “contaminación ideológica”

Hemos dicho que la cultura abarca la actividad productora y creadora, así como sus resultados, desde un producto de uso común, hasta una pintura artística, los valores morales por los que se guía la conducta, los objetos que usamos y en los que se materializa el conocimiento, las habilidades, los gustos y cánones estéticos. Las teorías científicas con las cuales se pueden crear aviones, así como los secretos del artesano que produce platos adornados.

Pero mencionábamos también que la cultura abarca ese aspecto que se llama socialización, la reproducción de la vida social. En este caso, el arte en sus distintas variedades, así como ciertos conocimientos y valores, tienen un papel fundamental en este proceso. Obviamente se incluyen las formas de organización mediante las cuales se crean y difunden dichas obras y conocimientos.

Aquí hemos de toparnos con que la característica social se expresa en su forma correspondiente. Habiendo una sociedad dividida, existen también sus formas de manifestación en la cultura, desde la separación de aspectos de la cultura como la creación artística y científica de la mayoría de la población, concentrada en manos de quien a su vez posee los medios materiales de producción, hasta en la contradicción de la orientación social expresada en

sus productos y formas. Esto último da pie a la afirmación de Lenin, de la existencia de dos culturas al interior de la sociedad capitalista.

El arte y la literatura han sido siempre un instrumento muy eficaz y poderoso de influencia sobre los hombres, y con base en esta característica, ha sido utilizado de manera que ayuden a refrendar o contrarrestar los sistemas sociales.

Siqueiros hablaba de que el arte había sido siempre un arte de estado, y con fines políticos muy claros, y ejemplificaba con el uso de las artes por la iglesia católica. Por ejemplo el barroco, un arte dinámico y abigarrado que buscaba recuperar a los fieles perdidos en el renacimiento, y que abandonaban la vida asceta que les imponía la iglesia, por lo que ésta a su vez quería atraer de regreso mostrando pedacitos de cielo.

Y Siqueiros, gran pintor revolucionario, consciente de este hecho tomo partido en su creación artística.

Habrán quienes digan que la cultura artística es un todo puro, libre de las maquinaciones ideológicas, un ente neutral del cual se puede beber sin distinciones y que a todos hará bien, sin embargo la realidad no es así, y hemos de toparnos inevitablemente con que la cultura como “todo el cuerpo social” parafraseando a Foucault, se ve atravesado por la lucha de clases.

El pecado original ideológico de la cultura y el arte.

El arte como fenómeno social es rico y complejo como la cultura, y en esa complejidad reside la fuerza y capacidad para formar a las personas, y determinar su orientación social.

Tenemos que el arte es capaz de difundir ideas, de educar la percepción estética, de ilustrar e informar, de formar una posición ante la vida social, ideológica por supuesto, clasista, gracias también a su función comunicativa. Y esto logrado a través de la peculiaridad del arte de influir por medio de la vivencia, es decir, mediante la percepción integral, ideo-emocional, a través de la materialidad de la obra, casi del mismo modo que una experiencia viva.

A través del arte podemos tomar conciencia de un hecho histórico, y a veces mucho mejor que la lectura del mismo hecho en un texto histórico, formarnos una orientación ante tal o cual valor social, situación o idea.

Este poder del arte o más bien dicho esta característica de él, es utilizado de manera consciente para formar individuos que acepten el status quo sin cuestionar, más aún, que sean partícipes de su reproducción. Pero ya antes de que se utilizara sistemáticamente con este fin -aunque este antes solo sea teórico-, el arte ya cumplía esa función, ya que el individuo inmerso en tal o cual sociedad, y formado a través de otros medios de la cultura, ya manifiesta su vida y su posición a través de su obra.

Y es también por esto que existe el arte revolucionario, puesto que la división en clases sociales genera dos posiciones fundamentales que no pueden menos de manifestarse también en el arte.

El siglo XX ha sido testigo de una lucha colosal entre las clases, que tuvo y tiene su par en el frente ideológico y cultural. Y el arte considerado por muchos como una cosa ajena a las cuestiones ideológicas, (y que incluso se declara grosero, de mal gusto y violento el hecho de reconocer su culpabilidad ideológica), ha sido parte y pilar de esta confrontación.

En un texto publicado hace algunos años aparece en su texto introductorio lo siguiente.

“Durante los momentos culminantes de la guerra fría, el Gobierno de los Estados Unidos invirtió enormes recursos en un programa de propaganda cultural en Europa occidental... Fue llevado a cabo con gran secreto por la organización de espionaje de Estados Unidos, la Agencia Central de Inteligencia...”

Y más adelante

“En su momento álgido el Congreso por la Libertad Cultural (su organización fachada. E. Chias) tuvo oficinas en 35 países, contó con docenas de personas contratadas. Publicó artículos en más de veinte revistas de prestigio, organizó exposiciones de arte, contaba con su propio servicio de noticias y de artículos de opinión, organizo conferencias internacionales del más alto nivel y recompensó a los músicos y otros artistas con premios y actuaciones públicas. ***Su misión consistía en apartar sutilmente a la intelectualidad de Europa occidental de su prolongada fascinación por el marxismo y el comunismo, a favor de una forma de ver el mundo ms de acuerdo con “el concepto americano”***¹ El subrayado es mío.

Resulta claro que este hecho relatado, no ha quedado atrás en la historia, sino que por el contrario, debemos suponer su continuidad, ampliada y perfeccionada.

La tarea de los artistas progresistas, revolucionarios y de los comunistas es grande.

El arte viene a ser de esta manera una parte fundamental de la lucha de clases, sirve para crear la conciencia, el conocimiento para la transformación del mundo, infunde la necesidad de la acción social en la lucha, refuerza los ideales y la moral combativa, o bien sirve de escape, de evasión, hace creer a la gente que es inútil la lucha transformadora y lleva al consuelo individual y al elitismo.

Si bien es cierto que en el siglo XX el arte fue usado sistemáticamente por la burguesía en su lucha contra los revolucionarios comunistas, sus Estados y organizaciones, también es cierto que en este frente los revolucionarios no se han quedado atrás, muy al contrario, han considerado y se debe seguir considerando la organización en dicho aspecto.

El siglo XX nos muestra como una gran parte de los grandes artistas han acudido a esta lucha de manera activa, decidida y abnegada, ofreciendo su talento, no como artistas contratados sino como ***activos colaboradores, con un compromiso voluntario.***

En nuestro México hemos contamos con grandes artistas comprometidos, de los cuales, el pintor revolucionario en el arte como en la vida David Alfaro Siqueiros es un ejemplo de ello.

La tarea de los artistas revolucionarios es crear obras capaces de movilizar y hacer claro ante la gente, la realidad capitalista y la necesidad de llevar la lucha decidida, así como elevar la moral y cultivar la conciencia y el nivel cultural de la clase trabajadora. Por tanto los artistas deben estar comprometidos también con la calidad de sus obras, a elevar constantemente su nivel profesional y artístico también.

Por su parte los revolucionarios deben llevar a cabo la intensa labor en la lucha ideológica para atraer a la intelectualidad progresista y revolucionaria a las filas de la clase obrera. Esta labor es importante y difícil puesto que la propaganda en el terreno del arte como en otros es muy virulenta, y está enfocada en crear la conciencia individualista en extremo entre los artistas, y existe ciertamente un clima ideológico no propicio en los medios académicos y artísticos.

Y si en el medio artístico, los artistas comprometidos son fustigados y sus obras estigmatizadas, creando una presión enorme sobre ellos, existe otro muro difícil de sortear, y son las condiciones sociales en la que viven los individuos en la sociedad capitalista. Una gran parte de las personas están alejadas de la educación necesaria para poder asimilar las obras de arte, su contenido, y por tanto ser capaces de asimilar y disfrutar del goce estético. Así como la dificultad de acercar el arte a la clase trabajadora.

Ya en su tiempo se ha planteado la necesidad de la difusión de las obras de arte popular entre las masas, el caso del muralismo mexicano y del taller de la grafica popular son ejemplos que aun son vigentes a mi modo de ver. El planteamiento de la creación de un arte monumental que saliera de los museos es un hecho relevante y desafiante aún en nuestros días. Evidentemente no se trata solo de copiar, sino de dar continuidad a esa obra grandiosa creada por los grandes pintores revolucionarios y progresistas, y de hacer uso de las posibilidades actuales de difusión de las obras de arte, así como la creación de obras nuevas tomando en cuenta los recursos y las posibilidades del momento presente y en las distintas variedades de las artes.

Esto por supuesto que puede sonar desmesurado, sin embargo pienso que la realidad presente requiere de artistas como aquellos grandes.

He tomado como ejemplo aquí, y he mencionado quizá solo a los pintores muralistas por los que siento una especial admiración, sin embargo es de destacar que actualmente gran parte de la juventud adquiere conocimientos estéticos e ideológicos a través de la música, el cine y la literatura.

Una gran parte de los jóvenes, en la etapa de la consolidación de la personalidad, asimilan valores, identidad y concepciones ideológicas, en gran parte a través de la música popular. En ocasiones grupos de música se convierten en líderes ideológicos de grandes grupos de la juventud, y se plantea nuevamente ante este hecho la necesidad de crear las posibilidades de que los grupos musicales con ideas revolucionarias se acerquen a nosotros y nosotros a ellos, de la necesidad de crear los espacios y posibilidades de difundir la música popular con contenido social. Pero lo más importante es ayudar a la formación de profundas convicciones y de la concepción científica del mundo.

Los artistas aquí presentes, saben muy bien de su responsabilidad, que es doble: por una parte, conocedores de su oficio por decirlo así, están conscientes de la necesidad de elevar su maes-

tría en la actividad por ellos realizada, y por otra parte su cultura, ya que esto se verá reflejado en su obra, siendo más perfecta y con una voz mucho más potente.

La prensa obrera

Es necesario subrayar el hecho por el que estamos aquí: El aniversario del periódico del partido. La literatura en sus diversas formas es un medio importantísimo de difusión cultural, y el periódico como medio literario es esencial en este terreno, su existencia es de por sí un triunfo, Creo que los compañeros que participan en este proyecto de diversas formas, desde los escritores, colaboradores, editorialistas, diseñadores, impresores, los compañeros que de calle a calle, barrio a barrio, de fabrica en fabrica se dedican a darle vida deben de sentir la satisfacción en este aniversario.

Sin embargo, me atrevo a decir que están conscientes de que deben seguir trabajando en el perfeccionamiento y enriquecimiento de este medio vital de la actividad revolucionaria y del partido revolucionario, en multiplicar su tiraje y hacerlo llegar a muchas manos, en el crecimiento de su cuerpo y la variedad de secciones y colaboradores.

El trabajo en el terreno de la literatura informativa y artística, puesto que sus páginas están abiertas también para la poesía y la prosa artística, es como ya dije; vital para la lucha en el terreno ideológico y cultural.

¡Que viva la prensa obrera!

NOTAS

1. Stonor Saunders, Frances. *La guerra fría cultural. Debate. España. 2001. P. 13*



Las tareas actuales de los comunistas en México

*Centro de Estudios, Documentación y Análisis Materialista, Ernesto
Che Guevara.*

*La revolución social del siglo XIX no puede sacar su poesía del pasado,
sino solamente del porvenir.*

*No puede comenzar su propia tarea antes de despojarse
de toda veneración supersticiosa por el pasado.*

*Las anteriores revoluciones necesitaban remontarse a los recuerdos de la historia universal
para aturdirse acerca de su propio contenido.*

*La revolución del siglo XIX debe dejar que los muertos entierren a sus muertos,
para cobrar conciencia de su propio contenido.*

Allí, la frase desborda el contenido; aquí el contenido desborda la frase

Karl Marx, El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo presentar algunas de las grandes tareas generales de los comunistas en México, esto a partir de su contextualización en la nueva etapa de internacionalización del capital y la redefinición de las nuevas condiciones de dominación y de lucha política de las clases trabajadoras. Para tal fin, dividimos el presente escrito en tres apartados. El primero plantea las dos grandes tareas de los comunistas; el segundo aborda las líneas generales del movimiento histórico en que se inscriben estas tareas; y el último plantea algunos de los desafíos actuales del movimiento comunista.

I. Tareas generales de los comunistas

En nuestros días, al igual que en el pasado, las dos grandes tareas que tenemos los comunistas consisten en: 1) impulsar la organización y unidad política de las clases trabajadoras y, 2) desarrollar la práctica revolucionaria que apunte a la construcción de un horizonte socialista. Son dos tareas distintas, pero mutuamente interrelacionadas y necesarias, ya que históricamente ha quedado claro que la práctica revolucionaria por el socialismo no puede desenvolverse sin una *organización de poder* de las clases trabajadoras, llámese partido, guerrilla, frente, etc. Así, estas son tareas a las que no podemos renunciar los militantes comunistas.

Sin embargo, es importante destacar que la *organización política* de los trabajadores, perfilada a la construcción del socialismo, nunca se ha desarrollado de manera a-histórica; por tanto, plantear este tipo de *organización* en nuestro país requiere circunscribirla al periodo histórico en que se desenvuelve la antagónica relación estructural capital-trabajo, es decir, plantearla conforme a los nuevos estadios de nuestra formación social y de nuestra historia actual.

Por tal motivo, emprender estas dos tareas fundamentales exige aprehender el movimiento histórico colectivamente, como organización, cuestión a la que no podemos renunciar, por difícil que sea. En otros términos, los comunistas no podemos ceder esta gran comprensión a un grupo de iluminados o reducirla a una aplicación postrada de dos o tres recetas. De tal suerte que esta aprehensión del movimiento histórico adquiere un carácter político, pues se convierte en una herramienta indispensable que clarifica las rutas posibles para conformar la *organización de poder* del trabajo contra el capital.

De esta forma, se exige primeramente reconocer un nuevo estadio del sistema del capital, el cual nos impone *nuevos desafíos* al conjunto de las clases trabajadoras para la conformación de la unidad y de la política radical, ya que dicho estadio está reestructurando el cuerpo social del trabajo, sus condiciones de lucha y las condiciones de dominación y de poder del capital.

II. Los elementos a considerar del movimiento histórico actual

Para lograr la organización política de los trabajadores, por tanto, se requiere partir de una comprensión del movimiento histórico actual. Así, es necesario preguntarnos ¿cómo se desenvuelve este movimiento en el que se inscriben las dos tareas de los comunistas que señalamos inicialmente? Sin más rodeo, podemos decir que, en nuestros días, las tareas de organizar políticamente a los trabajadores y la lucha por el socialismo en México tienen como marco histórico *la nueva fase de mundialización del capital*.

En un plano general, los ejes que posibilitan descifrar el movimiento histórico de nuestro tiempo son: 1) La fase actual de la mundialización del capital y la nueva configuración de la formación social mexicana dentro de esta fase; 2) el desarrollo de las fuerzas productivas y su irracional desenvolvimiento estructural atado al capital; 3) La crisis estructural del capital; 4) el papel del Estado y las ideologías; 5) la nueva morfología de la clase trabajadora y el escenario de la lucha de clases en que se desenvuelve.

La Mundialización del capital, en su estadio actual, profundiza el imperialismo al constituir nuevos bloques de grandes monopolios a nivel planetario, todo ello basado en el desarrollo de las fuerzas productivas. Se trata de una integración cada vez mayor de unas cuantas bur-

guesías que se apropian de las riquezas del planeta. Por ello, lo anterior exige: comprender las modificaciones en las relaciones de producción, circulación y consumo actuales; entender los distintos procesos de “integración” de las economías y de sus aparatos industriales y comerciales –a nivel local, regional y global–; y analizar el papel del capital industrial transnacional y sus relaciones con el capital comercial y financiero, todo esto con sus respectivos procesos destructivos de competencia.

En el mundo actual existen distintas tendencias estructurales del capital que reproducen viejas y nuevas condiciones sociales de explotación y de dominación; por tanto, es necesario comprender las tendencias de esta *internacionalización* del capital y *las formas sociales* que adquiere en nuestra sociedad. Con la mundialización se agrava, pues, el carácter dependiente de nuestras sociedades latinoamericanas, ya que las propias burguesías de estas se encuentran aliadas y fundidas con el gran capital imperialista. Asimismo, se requiere entender las nuevas e irreversibles relaciones de *asociación, subordinación e integración* entre las grandes burguesías nacionales y extranjeras; así como las rivalidades entre las fracciones del capital y sus profundas consecuencias en las clases trabajadoras.

Las fuerzas productivas. La fase actual de la mundialización del capital no sería posible sin el monumental desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social. Los procesos productivos actuales basados en enormes desarrollos científicos y técnicos han provocado un trastocamiento revolucionario que pulveriza las relaciones espacio-tiempo, con lo cual se generan a su vez profundas transformaciones en los ciclos del capital (producción, circulación, servicios, finanzas). Sin embargo, estas fuerzas productivas, aun cuando son desarrolladas por la cooperación de las clases trabajadoras, se encuentran cada vez más ajenas a éstas, siendo utilizadas para una mayor explotación y degradación de las mismas.

Crisis estructural del capital. Contrario a una pretendida solución, la internacionalización del capital ha reproducido en escala ampliada su carácter destructivo, pues el capital se encuentra inmerso en una crisis estructural. Las expresiones de esta crisis van desde la profunda inestabilidad e irracionalidad del sistema capitalista hasta las particularidades en que toma cuerpo: los casos de Grecia, España, Italia, Portugal y las repercusiones de estas crisis en los países del “tercer mundo”; conflictos armados de gran magnitud; crisis ecológicas; crisis de sobreproducción; caída de las tasas de ganancia; crisis alimentarias; desempleo estructural; precarización del trabajo. No obstante, el sistema del capital, al intentar “resolver” su crisis estructural, está obligado fundamentalmente a intensificar y expandir sus imperativos de explotación de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales, así como a emprender guerras, reforzar la financiarización parasitaria de la economía y profundizar la expansión de las relaciones mercantiles en cada rincón del planeta. El resultado de todo ello: la barbarie capitalista.

El Estado y las ideologías. Dentro de este gran cuadro, el análisis de la llamada “superestructura” es imprescindible. En primer lugar, dentro de la mundialización del capital, *el Estado* adquiere un papel decisivo, esto no sólo porque logra una *imposición de los intereses* de las fracciones de las burguesías dominantes –bloqueo en el poder–, sino también porque el Estado despliega un proceso complejo de construcción de *hegemonía* por medio de cohesionar, procesar, interrumpir y desplazar las múltiples contradicciones del modo de producción social hacia las rutas del *orden institucional del capital*. En pocas palabras, las funciones del Estado hacen posible de modo cada vez más decisivo la *reproducción ampliada del capital* al interior de las formaciones sociales, al mismo tiempo que impulsan la mundialización de ésta.

En segundo lugar, en la aprehensión del movimiento histórico, es importante comprender el papel de las ideologías económicas, políticas y culturales que ensombrecen la lucha por el socialismo actualmente; principalmente aquellas ideologías correspondientes a un orden material de clase que naturalizan y eternizan la sociedad capitalista, en una palabra: la fetichizan, como si no existiese otra alternativa de reproducción de la vida social. Así, éste es el papel actual del neoliberalismo, el nuevo desarrollismo, el posmodernismo, el pluralismo liberal-democrático, el multiculturalismo conservador y las teorías fragmentadoras de la acción colectiva que rechazan el carácter emancipatorio-universal de la organización política de los trabajadores y de la revolución socialista.

La lucha de clases y la clase trabajadora actualmente. Ante la crisis internacional del capital en los años setenta, las grandes burguesías y los Estados capitalistas emprendieron una verdadera reorganización estructural de sus sociedades para adecuarlas a un nuevo patrón de acumulación, esto como parte del *restablecimiento de sus condiciones* y como posible respuesta a la crisis. Para lograr esto se requirió, entonces, de romper los mecanismos de defensa de la clase trabajadora y echar a andar un nuevo *disciplinamiento* que adecuara la fuerza de trabajo a este nuevo patrón de acumulación. Así, las grandes burguesías y sus Estados encabezaron una verdadera *contrarrevolución* de carácter internacional, desarticulando o eliminando toda lucha revolucionaria que pusiera en peligro el sistema capitalista. El momento actual de las luchas de clases está marcado, entonces, por la derrota de los trabajadores a manos de esta contrarrevolución del capital, que ha dejado como saldo una *fragmentación* de los trabajadores como *clase*, una profunda desorganización política y un desarme ideológico-político de las luchas por el socialismo. Las actuales luchas organizadas de los trabajadores se caracterizan más por acciones defensivas, de resistencia y de reivindicaciones en el corto plazo, que por ser luchas radicales, de largo alcance y que conduzcan a una organización política de clase en contra del capital.

De igual modo, los procesos de restructuración productiva y de circulación, echados a andar por la internacionalización del capital, han traído consigo nuevas formas de *subsunción* del trabajo al capital, tales como: el toyotismo, el trabajo polivalente, la emergencia de la “innovación” tecnológica, la profundización del trabajo inmaterial, la competitividad, la nueva distancia entre el trabajo altamente calificado y el no calificado, la flexibilidad y la precariedad estructural del trabajo. En conjunto, estos procesos estructurales de transformación y subsunción han terminado por configurar y determinar nuevas tendencias y procesos de recomposición en la clase trabajadora, por lo que ésta viene adquiriendo una nueva morfología. Junto a los obreros manufactureros, maquiladores, industriales y los trabajadores agrícolas, encontramos a los trabajadores tercerizados, de servicios, inestables, de medio tiempo, además de los desempleados, migrantes, trabajadores informales y la fuerza de trabajo femenina, cada vez más proletarizada. Todos estos contingentes de trabajadores son explotados y necesarios para el capital, con el fin de echar a andar su metabolismo en sus distintos ciclos.

De tal modo, es necesario que las tareas por la organización de la clase trabajadora y la lucha por el socialismo en México, tengan como fundamento la comprensión y conjugación de estos ejes que forman parte del momento actual.

Elementos para elaborar la comprensión histórica de nuestro tiempo. Es necesario señalar que las tareas de los comunistas no parten del vacío, pues para esta labor de comprensión del movimiento histórico, los desposeídos contamos hoy con tres vetas fundamentales de gran y profundo alcance:

1) **La historia de la teoría marxista**, plena de grandes debates, análisis y críticas sobre el movimiento del capital;

2) **La dialéctica**, elemento necesario para comprender la articulación orgánica de las distintas relaciones sociales que se constituyen como parte inherente de la totalidad social del capital; así como para entender las múltiples contradicciones y crisis como partes integrales de la totalidad del capital; y

3) **Experiencias político-revolucionarias**, que son una enorme riqueza histórica acumulada y con las cuales se pueden respaldar las clases trabajadoras para emprender sus nuevos procesos y luchas revolucionarias.

Al echar mano de estas tres vetas, los comunistas podemos impulsar así las capacidades subjetivas con las que contamos los trabajadores, no sólo para hacer posible que el movimiento comunista en México logre elevarse a la comprensión de su movimiento histórico y pueda edificar la *organización política de poder de clase* en su alcance nacional e internacional, sino también para hacer posible la construcción de *estrategias* que marquen los virajes en la relaciones de poder entre las clases existentes.

III. Las tareas y desafíos de los comunistas ante la mundialización del capital

Circunscribiendo las dos tareas generales de los comunistas al movimiento actual del capital, podemos plantear, ahora sí, algunas tareas y desafíos de primer orden que tenemos los comunistas en México. A grandes rasgos, estos consisten en:

1) A causa de las fracturas de los nuevos procesos productivos, la clase trabajadora se encuentra totalmente fragmentada estructuralmente; por lo tanto, es necesario **impulsar una organización política de la clase trabajadora** con su carácter antagonista y radical frente al capital –de alcance nacional e internacional–, que permita cohesionar y unificar los múltiples intereses de nuestra clase;

2) Ante el carácter destructivo del sistema del capital y su crisis estructural, es necesario **impulsar una articulación novedosa de las distintas luchas contra el capital**, que logre *construir* como única salida a este carácter destructivo, la respuesta histórica, humana, solidaria y racional del socialismo. Esta articulación requiere de una gran capacidad subjetiva para lograr una integración de la amplitud de las luchas, cuyo objetivo sea incidir en la transformación de la totalidad del modo de producción capitalista y no sólo en fragmentos aislados.

3) **Reivindicar, proponer y defender los intereses comunes de las clases trabajadoras** en los múltiples conjuntos de relaciones sociales –economía, política, ideología, cultura, educación, medio ambiente, comunicación, leyes.–, estableciendo siempre una línea de demarcación entre los intereses del trabajador colectivo frente a los intereses de los propietarios privados capitalistas.

4) **Acompañar las múltiples luchas de las clases trabajadoras**, señalando de forma crítica que las luchas de corto plazo o por intereses inmediatos, ancladas en la política reformista, aun cuando consigan triunfos, no podrán tener un largo alcance si su estrategia no *se articula y subordina a los objetivos de una estrategia política revolucionaria contra la totalidad del sistema del capital*. Asimismo, en función de las nuevas tendencias del metabolismo social nacional-internacional y sus contradicciones, es necesario ubicar a los agentes y las fuerzas sociales potencialmente radicales para impulsar conjuntamente esta estrategia antagónica al capital.

5) Dentro de la formación social mexicana, es imprescindible **detener el carácter destructivo del capital y frenar los efectos de la sobrexplotación al trabajador mexicano**, impidiendo la profundización de la flexibilidad laboral y la precariedad estructural del trabajo. Así como también, se requiere impulsar relaciones solidarias entre las clases trabajadoras y las fuerzas políticas revolucionarias y comunistas de todo el mundo, con lo cual se construirán relaciones de carácter transnacional, distintas a la mundialización del capital: el internacionalismo proletario.

6) **Crear, afirmar y propagar una respuesta socialista en México**, esto frente a las vigentes tendencias destructivas del capital, lo que implica redimensionar, a la luz del nuevo estadio histórico, el papel de los sindicatos, las organizaciones de izquierda, frentes, etc., y sus luchas parciales y unilaterales de corto plazo.

7) **Criticar el papel de desmovilización y desorganización que realiza la izquierda oficial** y sus pretendidos combates en las obsoletas vías de la socialdemocracia.

8) **Abrir un proceso de profunda autocrítica**, dónde se analicen las luchas revolucionarias de los trabajadores en el siglo XX, desde el marxismo y desde una concepción *de clase*, ello para comprender cuáles fueron los mecanismos sociales, políticos e ideológicos por los cuales se perdió la batalla frente al capital.

9) Dentro del proceso de autocrítica, se exige **combatir todo dogmatismo**, con el objeto de fortalecer la capacidad de la crítica revolucionaria. Para nosotros un reto a vencer, que retumba en lo más profundo de nuestro actuar y pensar revolucionario, es el “marxismo” acrítico, a-histórico, de juramento, de fórmulas y de esquemas antidialécticos, vigente todavía hoy en una ciega y peligrosa militancia neoestalinista. Del mismo modo, no es posible aceptar, en nombre del “antidogmatismo” postmarxista, estudios ideológicos que contribuyan al fortalecimiento del capital, como ha ocurrido. Hoy más que nunca, **las clases trabajadoras requieren de un marxismo propio –generado en su interior–, dialéctico y creativo** que impida repetir las grandes catástrofes del pasado, que justificaron una nueva dictadura sobre el proletariado, y guíe las luchas revolucionarias de nuestro tiempo.

10) **Asumir una compleja batalla teórico-ideológica por el socialismo**, frente a las distintas fuerzas sociales y corrientes políticas predominantes, estableciendo creativamente un *corte teórico radical* frente a las distintas *concepciones y discursos ideológicos* de la izquierda oficial, del bloque en el poder y de las “neutralidades” de la sociedad civil. Entre estas ideologías destacan:

a. La ideología económica y política dominante del gran capital imperialista;

b. La ideología política del Estado capitalista, basada en la política socio-liberal del “consenso”, del “acuerdo”, la “negociación”, la “concordia”, el “orden social” y el *Estado de Derecho*;

- c. Las propuestas pragmáticas, reformistas y burocráticas de las izquierdas institucionalizadas y oficiales;
- d. El ideario del nuevo *desarrollismo*, impulsado principalmente por la reemergencia socialdemócrata, personificada en categorías sociales de académicos y burocracias partidistas, pero asentado en los intereses materiales de los capitales medios y las pequeñas burguesías golpeada por el gran capital transnacional;
- e. La falsa salida de la izquierdaseudoreformista y su bandera política basada en la *gestión de las crisis*;
- f. Las ideologías del posmodernismo y del anarquismo liberal, a las cuales se anclan los “nuevos movimientos sociales”, que al no cuestionar la totalidad social del capital, y ante las fracturas sociales del trabajo, empujan constantemente a estos movimientos a luchas micromoleculares, fragmentarias y parciales en el conjunto de las contradicciones;
- g. La ideología que reivindica una militancia partidista y sindicalista neocorporativista y neocontractualista;
- h. El liberalismo que sume a los agentes sociales en un individualismo antisocial, acrítico y “apolítico”;
- i. El devastador mar ideológico que proclama insulsamente un desprecio antiproletario, antisocialista, anticomunista y antimarxista;

Conclusiones

Para finalizar, sostenemos que la tendencia actual del capital es la profundización en curso de su *crisis estructural*, y sobre el desenvolvimiento de ésta, reconocemos, a su vez, la tendencia cada vez más *destruktiva, irracional y degradante* de la reproducción social en nuestra formación social mexicana. Sobre este eje de desarrollo destructivo y de crisis, se despliegan procesos que reestructuran las condiciones sociales de la clase trabajadora mexicana, tanto en su carácter objetivo como en su dimensión subjetiva. Así, las condiciones vigentes de sobrexplotación y de precarización estructurales de la fuerza de trabajo y los nuevos procesos de profundización de la ofensiva del bloque en el poder en México, en conjunto, habilitan una respuesta histórica de la ofensiva socialista en México y en el plano mundial. Una inédita apropiación de la riqueza y de las fuerzas productivas por parte de todos los trabajadores.

De este modo, impulsar la organización política de las clases trabajadoras, luchar por la afirmación y defensa de sus *intereses* -políticos, económicos, ideológicos-, establecer la *unificación* política del trabajador colectivo como poder *social radical* frente al capital, son tareas apremiantes que sólo la capacidad de la práctica revolucionaria y sus horizontes socialistas pueden asumir.

Hoy más que ayer se activa la divisa ¡Ante la irracionalidad y barbarie del sistema capitalista, se requiere que los militantes comunistas seamos dialécticos y creadores, no hay otra alternativa posible: **Socialismo o Barbarie!**



Camino de Guerra, caminos de Paz

Jonathan Hernández

Miembro del secretariado del Comité Central y Secretario General en
la Ciudad de México

*Desmovilizarse es sinónimo de inercia, es entrega cobarde,
es rendición y traición a la causa popular y al ideario revolucionario
que cultivamos y luchamos por las transformaciones sociales,
es una indignidad que lleva implícito un mensaje de desesperanza
al pueblo que confía en nuestro compromiso...*

Alfonso Cano

Históricamente el ser humano tiende a formar grupos para proveer y garantizar la subsistencia de su propia especie, esta subsistencia está atravesada por los intereses tanto personales como colectivos, desde esta perspectiva hay que entender e interpretar la forma o las formas en cómo se han ido construyendo, los grupos, las organizaciones y con ello los intereses.

Hoy en día podemos observar que a lo largo y ancho de nuestro planeta los intereses de la gran mayoría de la población se encuentran relegados por los intereses de quienes detentan el poder, esto lo traducimos a quien tiene el control económico y político, muy pocas personas en relación a la población mundial y estos organizados en pocos grupos, es decir a los que Lenin define como monopolios ¹.

Cabe mencionar que a pesar de que existe una ideología hegemónica que ha permeado a las sociedades diversas a través de casi dos siglos, existen formas de resistencia que por medio de la concepción de la vida desde una perspectiva materialista han sido estructuradoras de diferentes necesidades y con esto de un sujeto diferente, es decir los individuos revolucionarios, que crean órganos políticos que con base en el método científico propuesto por Karl Marx –materialismo histórico y materialismo dialéctico– se dotan de herramientas teóricas y prácticas para entender el contexto y entorno de la realidad, con esto nace el afán de saberse como seres dinámicos en constante cambio y transformación y así entender que las formas de la superestructura tienen un límite y una vigencia, asumiendo que este límite se da cuando esta superestructura no puede cubrir las necesidades del desarrollo humano y que al contrario se deshumaniza al individuo, por tanto es necesario seguir avanzando hacia otro estadio histórico que deviene de la comprensión de que estamos en constante cambio y movimiento.

Sabiendo a los procesos históricos como formas estructurantes para la construcción del desarrollo social, hay que entender que el proceso de conformación de la insurgencia como grupo armado y beligerante contra el Estado burgués y sus instituciones deviene de una larga tradición de lucha por parte de los indígenas y campesinos. Primero los indígenas en contra de los conquistadores enviados de la corona española que impusieron sus formas de organización; posteriormente indígenas y campesinos en contra de los latifundistas y terratenientes que habían, por un lado, heredado tierras y por otro, que habían tomado para sí es decir apropiándose de ellas. Hay que entender a estas formas de apoderamiento territorial como parte del proceso de formación de la burguesía nacional y que se consolida y fortalece a partir de la independencia en 1821.

El siglo XX es caracterizado por algunos historiadores, críticos, pensadores, etc., como el siglo de las guerras², y con esta preñación vemos que uno de los lugares en el mundo que ha estado en constante guerra es Colombia. Esto se debe en gran medida a la tradición de acumulación por parte de la oligarquía que a base de sangre y muertes se fueron consolidando hasta convertirse en un puñado de personas que detentan el poder económico y político, además cuentan con el apoyo de las políticas internacionales que respaldan el uso extremo de la violencia para seguir manteniendo el nivel de vida de la burguesía.

Con esta premisa nos remontamos al 9 de abril de 1948, fecha que sigue grabada en la memoria de los colombianos porque este día es asesinado uno de los principales líderes liberales de la historia colombiana, Jorge Eliecer Gaitán y este hecho es conocido como “el bogotazo”, debido a que se da en la capital colombiana y a partir de ese momento se inicia la persecución en contra de los liberales disidentes y los comunistas.

A partir de 1948 se inicia la confrontación directa entre el gobierno que pretende cada vez favorecer con mayor ahínco a la burguesía por un lado y por otro los individuos que comienzan el camino de lucha y de combate, huyendo hacia las montañas con fusil en mano para defender su vida y la de sus familiares y después elevando su conciencia ya con un carácter político y una ideología comunista que pretende la transformación de la realidad y con esto la toma del poder, estos elementos son los que permitieron crear condiciones objetivas y subjetivas que los llevan a ser la insurgencia guerrillera conocida como Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP).

Durante más de medio siglo la insurgencia de las FARC-EP ha caminado bajo la bandera de paz, a diferencia del gobierno que a través de los mismos años se ha convertido en gobierno guerrillero³, apoyado principalmente por la CIA, el ejército Norteamericano así como el Ins-

tituto de Inteligencia y Operaciones Especiales (MOSAD) de Israel que con base en el argumento de acabar con el terrorismo se impulsan políticas bárbaras que han acabado con la vida de millones de colombianos, además de permitir el libre tránsito de militares extranjeros, es decir reformas impulsadas por el parlamento que permiten la violación de su soberanía, claro con el premio de tener más y mejores inversiones que únicamente favorecen a los grandes propietarios y empresarios.

Ahora bien, podemos observar que en estas líneas se han podido manifestar individuos que forman grupos y que estos a su vez defienden intereses y es justo aquí donde se abre el abanico de discusión. En Colombia al igual que en todo el mundo existen dos principales grupos, definidos por Karl Marx como clases sociales, estas son antagónicas debido a su conformación, la clase desposeída, explotada, trabajadora, asalariada que no cuenta con nada más que con su cuerpo para vivir es el proletariado, este se encuentra dominado por la burguesía, es decir, empresarios dueños de las fuerzas productivas, inversionistas nacionales y extranjeros así como terratenientes dueños de inmensos territorios donde se extrae materia prima y todo tipo de recursos naturales.

Al mismo tiempo existe un gobierno incapaz de proveer garantías iguales y equitativas para toda la población, se dota de la fuerza pública para reprimir los brotes que atenten contra el estado de derecho y contra los intereses económicos privados, el gobierno otorga legislaciones a la burguesía para tener a su servicio mercenarios y matones llamados paramilitares⁴ como parte de sus derechos, y claro está, legisla para seguir garantizando la explotación indiscriminada contra el pueblo colombiano.

Estas faltas graves por parte de los gobiernos tanto liberales como conservadores son lo que orilla al pueblo colombiano a estar más en contacto con los insurgentes, confiar en ellos y respaldarlos, ya que estos a través de sus distintos programas de salud, alfabetización, formación política, desarrollo artístico-cultural y demás actividades han logrado ser reconocidos y apoyados por gran parte de los habitantes del País. Estas mismas razones son las que han empujado e impulsado a la insurgencia a buscar acuerdos para una salida al conflicto Político, Social y Armado en ya varias ocasiones. A pesar de haberlo intentado antes no significa que esa posibilidad esté cerrada hoy en día ya que cada vez es mayor la fuerza de los desposeídos, mayor el nivel de conciencia de clase y el grado de politización que tienden garantías para lograr resolver los conflictos internos de Colombia.

Estas mismas razones son las que han empujado e impulsado a la insurgencia a buscar acuerdos para una salida al conflicto Político, Social y Armado en ya varias ocasiones

Promesa de paz en 1953.

Con el consentimiento de los dos partidos (liberales y conservadores) Gustavo Rojas Pinilla da un golpe de estado y asume el poder llevando a cabo un discurso demagógico que lo coloca con un buen grado de simpatía ante los colombianos “no más sangre, no más depredaciones a nombre de ningún partido político, no más rencillas entre hijos de la misma Colombia inmortal...” pero pronto Rojas Pinilla se desenmascara cuando comenzó a desaprobado las manifestaciones populares tachándolas de conspiraciones del comunismo internacional, me-

ses después ya en 1954, el dictador Gustavo Rojas desata una masacre estudiantil en junio y también desata muertes y terror contra las regiones de Villarrica y Sumapaz.

Llamado de Paz por el Frente Nacional en 1957.

En 1957 los liberales y conservadores acuerdan la alternancia bipartidista paritaria creando el Frente Nacional, con esto se agudiza la exclusión política y las matanzas en contra del movimiento popular. A ultranza el primer gobernador del Frente Nacional, el liberal Alberto Lleras Camargo se propone “pacificar” el sur del Tolima, se dan pláticas entre el gobierno y la guerrilla donde se acuerda que la insurgencia se desmovilice distribuyendo los bienes entre los combatientes con la condición de no entregar las armas.

Bastaron menos de tres años para que el gobierno comenzara nuevamente con las persecuciones y asesinatos, el 11 de enero de 1960 es asesinado Jacobo Prías Alape, conocido como “Charro negro” distinguido miembro del Comité Central del Partido Comunista, al no hacerse justicia por la muerte de Charro negro y aunado a que la policía comienza a perseguir comunistas, Manuel Marulanda Vélez ya reconocido por las masas, convertido en un dirigente de la región decide tomar las armas y regresar a las montañas junto con un pequeño grupo de 30 combatientes.

Y es aquí donde se comienza a consolidar la línea política, las tácticas de lucha y sobretodo se conforma la estrategia política que va caracterizar a la insurgencia por las siguientes décadas. No hay que pasar por alto como análisis materialista que estas circunstancias bajo un contexto de persecución y aniquilamiento en contra de los combatientes hicieron que desarrollaran cambios cualitativos, donde dotados ya de teoría y práctica desarrollan una línea militar junto con un programa agrario en 1964, de corte comunista, que exalta la necesidad de organizar a las bases populares en masas revolucionarias por la expropiación de la tierra y el establecimiento de un gobierno democrático de liberación nacional, esto los llevaría a convertirse en 1966 en, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, como resultado de la segunda conferencia guerrillera del bloque sur.

Acuerdos de la Uribe, 1984

Pasaron casi dos décadas desde que la insurgencia fariana se nombró FARC, durante este tiempo se gestaron innumerables batallas en el territorio colombiano con dos objetivos principales, por un lado el gobierno colombiano se fortalecía económica y militarmente, ayudados por la oligarquía colombiana y los inversionistas extranjeros, principalmente norteamericanos, en conjunto pretenden extinguir la organización comunista en armas; por otro lado el objetivo de la insurgencia era consolidarse como fuerza política utilizando otros medios y la combinación de diferentes formas de lucha para enfrentar directamente las devastadoras políticas que golpean con mayor dureza la economía del país.

La insurgencia también tomó fuerza y sobretodo confianza en el trabajo popular que se realiza a pesar de los ataques y medidas internacionales contra toda forma de expresión política que atentara contra los intereses del capitalismo. En mayo de 1982 se realizó la séptima conferencia guerrillera donde se declara el Ejército del Pueblo (EP) y quedan sus siglas como FARC-EP.

Justo por la fuerza y consolidación de las FARC-EP en el transcurso de más de 20 años, se impulsa una campaña política que obliga al gobierno colombiano del presidente conservador Belisario Betancur a entrar en un proceso de paz tomando acuerdos que darán reconocimiento a la insurgencia como fuerza política para contender en la lucha electoral.

En dicho acuerdo se firma un cese al fuego y una tregua, el documento firmado el 28 de marzo de 1984 consta de tres elementos: comisión de paz, diálogo y verificación; para mostrar compromiso con el pueblo colombiano el estado mayor de las FARC-EP ordena cese al fuego a sus 27 frentes guerrilleros. Así mismo el Betancur ordena lo mismo a todas las autoridades civiles y militares del país.

La comisión de verificación acordó dar un período de un año, tiempo de prueba para que la insurgencia se organizara política, económica y socialmente según su decisión. Como resultado de este proceso se crea el partido Unión Patriótica (UP), un partido de corte clasista compuesto no solo por militantes farianos sino también por civiles.

En las elecciones de 1986 comienza la UP a consolidarse dentro de la palestra electoral, siendo el tercer lugar y representando una amenaza para los intereses políticos y económicos de la oligarquía, grupos paramilitares apoyados económicamente por ganaderos, latifundistas y empresarios tanto nacionales como trasnacionales se proponen exterminar a la UP asesinando a dos candidatos a presidente, diputados, congresistas, senadores, militantes y simpatizantes sumando más de 5000 muertos más centenares de heridos, desaparecidos y perseguidos ⁶.

¿Paz, con César Gaviria? 1990-1992

En un país de corte fascista todo se encuentra al servicio de los grandes intereses monopolistas, con esto el “discurso político” se encuentra plagado de mentiras es demagógico y a fin de cuentas sus objetivos son engañar a la población. Esto viene a colación porque el gobierno del liberal César Gaviria Trujillo mediáticamente se fortalecía hablando de paz en cada discurso, sin embargo lanzó un ataque el 9 de diciembre de 1990 a la “casa verde” un espacio donde se suponía estaría reunido el Secretariado de las FARC-EP, lanzaron 10,000 kilogramos de bombas desde 46 aeronaves ⁷, dejando claro, quien se interponga al desarrollo de las políticas neoliberales sería contravenido.

Cuando se da esta traición a los acuerdos por parte del gobierno en contra de las FARC –EP y del pueblo colombiano, la insurgencia responde también militarmente con una campaña llamada “Comandante Jacobo Arenas, estamos cumpliendo” ⁸. Debido a la fuerte respuesta, una vez más el gobierno es obligado a sentarse a en una mesa de diálogo para seguir avanzando en el proceso de paz.

Con la toma pacífica de la embajada venezolana en Colombia se encaminan hacia Arauca donde se acuerda “celebrar conversaciones directas, inicialmente en Caracas, con representantes al más alto nivel decisorio, encaminados a buscar una solución negociada a la confrontación social y armada” ⁹. Esto es la base para que el 3 de junio de 1991 se inicien los diálogos en Caracas donde el comandante Alfonso Cano manifiesta que la necesidad de estar ahí es para garantizar un Estado sustentado en la democracia y que se garantice la soberanía nacional. Posteriormente el gobierno de Gaviria unilateralmente suspende los diálogos y son reanudados el 10 de marzo de 1992, se logra firmar una agenda que consta de elementos políticos, sociales y económicos, pretenden acercar a una salida política al conflicto social y

armado ¹⁰. El 13 de marzo son suspendidos los diálogos, serían reanudados meses después, no sucedió y por el contrario el 31 de octubre del mismo año el gobierno anuncia la “guerra integral contra la subversión”.

Diálogos del Cauán, 1999-2002

Este proceso de paz corre a cargo del presidente conservador Andrés Pastrana Arango, durante estos años se llevan a cabo acciones que permitían el avance de los diálogos, al mismo tiempo hubo otras acciones que obstaculizaron el proceso; más de 6 veces se paralizaron y reanudaron las negociaciones, algunas realizadas por la insurgencia en consecuencia de acciones ejecutadas por el gobierno y los grupos paramilitares, otras veces el gobierno de forma unilateral por hostigamiento y presión de altos mandos militares en confabulación con la oligarquía colombiana y extranjera y el gobierno norteamericano.

Durante este período de negociaciones se creó una zona de distensión, es decir se ordenó el 14 de octubre de 1998 la salida de las fuerzas públicas con vigencia al 7 de febrero de 1999 que fue prorrogada hasta meses antes del fin del mandato de Pastrana, esto con el fin de garantizar seguridad en los encuentros entre el gobierno y la comisión de paz de la insurgencia colombiana.

Uno de los principales puntos que pidió las FARC-EP para seguir adelante en el proceso de paz era que el gobierno debía combatir el paramilitarismo, aparentemente el gobierno accede a esta demanda, sin embargo nunca se supo de alguna acción o política que intentara desarticular o castigar las acciones paramilitares. A pesar de ello el proceso seguía avanzando y en mayo de 1999 se logra firmar una agenda única entre las partes negociadoras: 1) Solución política al conflicto, 2) Derechos humanos, 3) política agraria integral, 3) Explotación y conservación de recursos naturales, 4) estructura económica y social, 5) Reformas a la justicia, la lucha contra la corrupción y el narcotráfico, 6) Reformas políticas para la ampliación de la democracia, 7) Reformas del estado, 8) Acuerdos sobre Derecho Internacional Humanitario, 9) Fuerzas Militares, 10) Relaciones internacionales y 11) Formalización de acuerdos.

Durante este período las FARC-EP continúa fortaleciéndose política, ideológica y militarmente, no con la perspectiva que dan los medios burgueses, como actos de provocación para reventar los diálogos sino más bien objetivamente al ser una organización comunista pretende en todo momento trabajar por todos los medios posibles para la transformación de la realidad y por la toma del poder, esto queda claro que al ser una organización revolucionaria, esta es la máxima aspiración,

Así mismo se comienzan a fortalecer en otras regiones de Colombia, las zonas liberadas, donde la insurgencia ha logrado tomar el control de los espacios con las características de promover el desarrollo humano a través de talleres de formación política, artística y demás actividades, hay que destacar que dentro de estas zonas se logró bajar el índice de marginalidad así como los índices de criminalidad.

Para el año 2000 la comisión negociadora de las FARC-EP y el gobierno colombiano dan una gira por varios países de Europa en donde sale a la luz de la opinión pública internacional el llamado “Plan Colombia” o “Plan para la Paz, la prosperidad y el Fortalecimiento del Estado” que desde un año atrás el gobierno de Pastrana y el gobierno de Bill Clinton comienzan a

estructurar, este plan en la forma discursiva exalta la necesidad de generar una revitalización económica y social para terminar con el “conflicto armado” y crear una estrategia antinarcóticos ¹¹.

Durante el año 2001 se intensifican las acciones militares por ambas partes, se paraliza el proceso de avance para la paz y así mismo las fuerzas paramilitares profundizan sus ataques en contra de la insurgencia y de la población sin armas. Para continuar avanzando en los diálogos, las FARC-EP unilateralmente liberan a varias decenas de retenidos, además hacen la petición para que el gobierno libere también a combatientes farianos. Sin obtener respuesta favorable y aumentando los golpes contra la insurgencia optan por retener a empresarios y personajes de la política para garantizar la continuación de la negociación.

El 21 de febrero de 2002, Pastrana anula la zona de distensión y ordena a las fuerzas militares retomarla bajo la operación Todo Honor (TH), para esta operación se utilizaron más de 23,000 elementos de la fuerza pública, 35 helicópteros de guerra, aviones de inteligencia y de combate así como centenares de kilos de bombas que destruyeron prácticamente la zona distendida. Ese fue el fin del proceso para la construcción de la Paz, dejando ver nuevamente que el uso exacerbado de la violencia son los parámetros del Estado para seguir con sus políticas marginales hacia el pueblo.

Durante todo este proceso pareciera ser que Pastrana se mostró con buena fe incluso llamado por algunos ingenuo, pero este proceso para alcanzar la paz fue meramente una cortina de humo que le permitió holgura y tranquilidad durante su gobierno ya que desde 1998 se trabajó directamente con el gobierno y parlamentaristas norteamericanos representantes de los monopolios del mundo, un plan estratégico para aniquilar por completo a las FARC-EP sustentado en el Plan Colombia.

Dicho Plan ha fracasado, política, social y en todo sentido posible ya que la insurgencia sigue de pie y con mejores condiciones políticas, militares y de apoyo, respaldo y solidaridad nacional e internacional, no se generó ningún desarrollo de las políticas sociales que incluía, ha traído pérdidas millonarias y sobre todo ha perpetrado incommensurables daños de lesa humanidad.

Actuales diálogos para construir la Paz con justicia social (2012 a la fecha)

Las FARC-EP, a diez años de haberse retirado de los escenarios públicos, nos muestra hoy un rostro sin precedentes, se presenta ante la opinión pública internacional en la mesa de diálogo para buscar la paz en Noruega, Oslo, a pesar de los ataques, hostigamientos, asesinatos, masacres, con un gobierno que aplicó las políticas más guerreristas como parte de las políticas neoliberales para seguir procurando el desarrollo del capitalismo con apoyo del ejército norteamericano, el MOSAD, la policía y milicia colombiana así como los grupos paramilitares y narcotraficantes. Se muestra ante el pueblo colombiano, fuerte, claro en sus principios comunistas, firme en su línea política y sobretodo confiado en el trabajo popular de bases y de masas.

Hoy en día la insurgencia cumple con todos los requisitos que imponen los Convenios de Ginebra de 1949 ¹² para ser reconocida como fuerza beligerante. Podemos agregar que además de cumplir con estos puntos, las FARC-EP ha impulsado integralmente un desarrollo humano basado en la creación artística, cultural, educativa, política, económica de seguridad social y salubridad.

Aunado a esto el pueblo colombiano se encuentra en una constante organización que atraviesa todos los sectores

Aunado a esto el pueblo colombiano se encuentra en una constante organización que atraviesa todos los sectores, unos con mayor fuerza otros con menos pero con grandes aspiraciones a consolidar nuevas formas de organización social con un carácter revolucionario, impulsadas estas organizaciones por miembros de la sociedad civil, catedráticos, investigadores, diputados, líderes barriales, estudiantiles, sindicalistas, líderes campesinos e indígenas, agrupados en diferentes organizaciones político-sociales como Marcha Patriótica, colombianos y colombianas por la paz, la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), la Juventud Rebelde, entre otras.

Todas estas organizaciones se han centrado como objetivo el ser parte activa en la construcción de la paz con justicia social en Colombia y acompañar solidariamente los procesos de diálogo para una solución al conflicto político, social y armado que se desenvuelve en el territorio revolucionario de los próceres luchadores por el socialismo en América Latina, la tierra del Che, de Fidel, de Cienfuegos, la tierra de la Cuba Revolucionaria.

Aparentemente hay disposición por parte del gobierno de Juan Manuel Santos, aunque han puesto el obstáculo de que la insurgencia tiene que entregar sus armas para lograr avanzar, sin embargo como organización marxista leninista que es las FARC-EP, teniendo un método de análisis materialista histórico y dialéctico ha de saber que la historia juega un papel importante y al haber sido traicionados en todas las veces, incrementando el gobierno la violencia cada vez que acaba un intento de acercamiento, no se puede permitir por esta ocasión confiar en el gobierno ya que éste al ser un representante de la burguesía lo único que pretende es seguir prolongando su existencia dentro de la decadencia del propio sistema capitalista.

Esta es la forma de actuar de los gobiernos dentro de los Estados burgueses, esa es la historia de los gobiernos colombianos, pero la perspectiva de consolidar un nuevo espacio de lucha hoy se hace presente en Colombia gracias a la organización y exigencia del pueblo. Se han planteado puntos muy concretos que exacerban las necesidades de la gran mayoría del pueblo colombiano y que éstas son refrendadas en las calles, las escuelas, los centros fabriles, las zonas urbanas y rurales de toda Colombia: **a) Política de desarrollo agrario integral, b) Participación política, c) Fin del conflicto, d) Solución al problema de las drogas ilícitas, e) Víctimas y verdad.**

A pesar de mostrar perspectivas e intenciones para encontrar el camino de paz, con justicia social, poco a poco las acciones gubernamentales han mermado el interés de seguir avanzando. Sumando los intentos de provocadores para tronar el avance de los diálogos, publicando ataques, mentiras, censurando al pueblo colombiano participaciones de la insurgencia y denostando su discurso calumniándolos, sin embargo los argumentos por parte de las FARC son sólidos en contenido basados en un análisis profundo de la historia y realidad actual de Colombia.

Sin embargo la insurgencia está obligada a analizar meticulosamente cada una de las palabras, de las propuestas y sobre todo el discurso que en muchas ocasiones suena demagógico y que contrasta la postura clara y revolucionaria de la comisión de paz de las FARC-EP.

En conclusión, la burguesía en su papel de clase dominante tiene que instrumentalizarse como lo ha hecho a través de más de dos siglos de existencia, dotándose de todas las formas posibles para

seguir manteniendo su proceso (hoy más desgastado que nunca generando crisis económicas de mayor envergadura debido a una sobre producción de las mercancías), con ello la aplicación de políticas que denigran las condiciones de vida de los diferentes sectores de la sociedad del mundo, crímenes, ejercicio del poder despótico, ejercicio indiscriminado de la violencia, así como mentiras, despojos, vejaciones y condenas contra todo aquel que defienda los intereses públicos sobre los privados, siendo estos últimos la fuente que genera el proceso de explotación y de acumulación.

Hoy en día las clases sociales conceptualizadas en el marxismo como burgueses y proletarios se encuentran radicalmente más polarizadas que nunca, creando una perspectiva de invertir la correlación de fuerzas a favor de los desposeídos, sin embargo el trabajo de las organizaciones políticas comunistas debe profundizarse y acelerarse inmediatamente conquistando espacios, dando una lucha política, ideológica y organizativa, pero sobretodo volcando el trabajo comunista en la formación de poder obrero y popular.

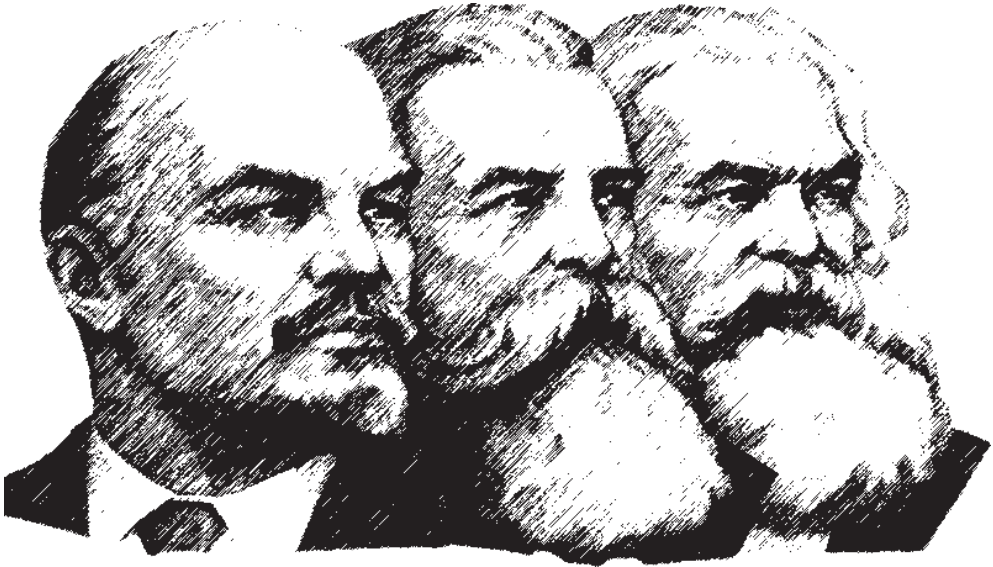
Bibliografía citada.

- Salgari Emilio Marulanda y las FARC para principiantes* Marquetalia editores, montañas de Colombia, 2011.
Comisión Internacional, FARC-EP Esbozo histórico, México, 2007
Kinto Lucas La guerra en casa de Reyes a la Base de Manta, Planeta, Ecuador 2008
Gral. Álvaro Valencia Tobar El ser guerrero del Libertador, FARC-EP, Montañas de Colombia, 2010
Matta Aldana Luis Alberto Colombia y Las FFARC-EP origen de la lucha guerrillera, testimonio del Comandante Jaime Guaraca, Tlalaparta
<http://www.farcejercitodelpueblo.org>
<http://www.abpnoticias.com>
<http://anncol.eu>
<http://www.lahaine.org>

NOTAS

1. Vid. V. I. Lenin, *el imperialismo, fase superior del capitalismo*, "La concentración de la producción y los monopolios", edición en lenguas extranjeras, Pekin, 1975.
2. Hobsbawm Eric, *Historia del siglo XX, Crítica*, Buenos Aires, 1998
3. Se define así al gobierno que impulsa medidas militaristas e impulsor de la guerra.
4. CNM, *Instrucciones para legalizar el paramilitarismo*, [en línea] <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/investigacion/file.php/38/ARCHIVOS_2010/textos/guia_Bibliografia.PDF> [citado en 12 de febrero de 2013]
5. Salgari Emilio "Marulanda y las FARC para principiantes" Marquetalia editores, montañas de Colombia, 2011, p.42
6. ob. cit. p.93
7. Ob. cit. p.104
8. Campaña política y militar encaminada a medir la fuerza que ha adquirido y la experiencia que se ha dotado la insurgencia para obligar de una o de otra manera al gobierno colombiano a sentarse a negociar nuevamente los acuerdos que darían al pueblo colombiano una alternativa de tranquilidad, claro aspirando siempre a la paz con justicia social.
9. Loc. cit. Salgari Emilio "Marulanda y las FARC para principiantes" Marquetalia editores, montañas de Colombia, 2011, p.105
10. Estos elementos a discutir consta de doce puntos tocarían temas encaminados a buscar la paz: apertura económica y efectos sociales, corrupción administrativa, derechos humanos, paramilitarismos, efectos de la confrontación que afectan a la población civil (secuestros, desapariciones forzadas, retenciones arbitrarias, así como Estado, democracia, nueva constitución y sistema político. (Vid. Salgari Emilio "Marulanda y las FARC para principiantes" Marquetalia editores, montañas de Colombia, 2011, p.106).
11. Sin embargo en lo concreto viola la soberanía de Colombia ya que se firmó ceder a EEUU siete bases militares, preparación militar por soldados norteamericanos en Colombia, una inversión de más de 1,600 millones de dólares para el combate al narcotráfico que se traduce en la lucha contra la guerrilla principalmente.
12. Para facilitar la consulta se pone a disposición la siguiente página web: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=10122>





Discurso ante la tumba de Marx

F. Engels

**Ahora, en el 130 aniversario luctuoso de Marx decidimos publicar el Discurso de Federico Engels ante la tumba de Marx. Sus proféticas palabras –“Su nombre vivirá a través de los siglos y con él su obra”- resuenan hasta nuestros días, cuando en medio de la crisis, la movilización de millones de obreros y el levantamiento de numerosos pueblos, cada vez son más quienes encuentran el nombre de Marx en su búsqueda por una alternativa a los horrores intrínsecos al capitalismo.*

El 14 de marzo, a las tres menos cuarto de la tarde, dejó de pensar el más grande pensador de nuestros días. Apenas le dejamos dos minutos solo, y cuando volvimos, le encontramos dormido suavemente en su sillón, pero para siempre.

Es de todo punto imposible calcular lo que el proletariado militante de Europa y América y la ciencia histórica han perdido con este hombre. Muy pronto se dejará sentir el vacío que ha abierto la muerte de esta figura gigantesca.

Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto bajo la maleza ideológica, de que el hombre necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc.; que, por tanto, la producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas reli-

gias de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo. Pero no es esto sólo. Marx descubrió también la ley específica que mueve el actual modo de producción capitalista y la sociedad burguesa creada por él. El descubrimiento de la plusvalía iluminó de pronto estos problemas, mientras que todas las investigaciones anteriores, tanto las de los economistas burgueses como las de los críticos socialistas, habían vagado en las tinieblas.

Dos descubrimientos como éstos debían bastar para una vida. Quien tenga la suerte de hacer tan sólo un descubrimiento así, ya puede considerarse feliz. Pero no hubo un sólo campo que Marx no sometiese a investigación -y éstos campos fueron muchos, y no se limitó a tocar de pasada ni uno sólo- incluyendo las matemáticas, en la que no hiciese descubrimientos originales. Tal era el hombre de ciencia. Pero esto no era, ni con mucho, la mitad del hombre. Para Marx, la ciencia era una fuerza histórica motriz, una fuerza revolucionaria. Por puro que fuese el gozo que pudiera depararle un nuevo descubrimiento hecho en cualquier ciencia teórica y cuya aplicación práctica tal vez no podía preverse en modo alguno, era muy otro el goce que experimentaba cuando se trataba de un descubrimiento que ejercía inmediatamente una influencia revolucionadora en la industria y en el desarrollo histórico en general. Por eso seguía al detalle la marcha de los descubrimientos realizados en el campo de la electricidad, hasta los de Marcel Deprez en los últimos tiempos.

Pues Marx era, ante todo, un revolucionario. Cooperar, de este o del otro modo, al derrocamiento de la sociedad capitalista y de las instituciones políticas creadas por ella, contribuir a la emancipación del proletariado moderno, a quién él había infundido por primera vez la conciencia de su propia situación y de sus necesidades, la conciencia de las condiciones de su emancipación: tal era la verdadera misión de su vida. La lucha era su elemento. Y luchó con una pasión, una tenacidad y un éxito como pocos. *Primera Gaceta del Rin*, 1842; *Vorwärts* de París, 1844; *Gaceta Alemana de Bruselas*, 1847; *Nueva Gaceta del Rin*, 1848-1849; *New York Tribune*, 1852 a 1861, a todo lo cual hay que añadir un montón de folletos de lucha, y el trabajo en las organizaciones de París, Bruselas y Londres, hasta que, por último, nació como remate de todo, la gran Asociación Internacional de Trabajadores, que era, en verdad, una obra de la que su autor podía estar orgulloso, aunque no hubiera creado ninguna otra cosa.

Por eso, Marx era el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo. Los gobiernos, lo mismo los absolutistas que los republicanos, le expulsaban. Los burgueses, lo mismo los conservadores que los ultrademócratas, competían a lanzar difamaciones contra él. Marx apartaba todo esto a un lado como si fueran telas de araña, no hacía caso de ello; sólo contestaba cuando la necesidad imperiosa lo exigía. Y ha muerto venerado, querido, llorado por millones de obreros de la causa revolucionaria, como él, diseminados por toda Europa y América, desde la minas de Siberia hasta California. Y puedo atreverme a decir que si pudo tener muchos adversarios, apenas tuvo un solo enemigo personal. Su nombre vivirá a través de los siglos, y con él su obra.

